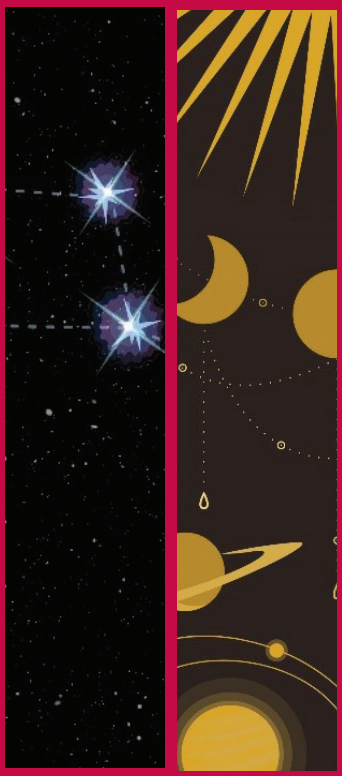
Filósofos de Mileto

Maximiano I. Jiménez Alpizar
María Teresa Padilla Longoria
Xilú Valverde Padilla
EDICIÓN Y TRADUCCIÓN



FFL | SYNODEÍA

MAXIMIANO I. JIMÉNEZ ALPIZAR
MARÍA TERESA PADILLA LONGORIA
XILÚ VALVERDE PADILLA

Edición y traducción

FILÓSOFOS DE MILETO

✦ SYNODEÍA ✦

Esta obra se efectuó y se publicó gracias al apoyo del proyecto auspiciado por la Dirección General de Asuntos del Personal Académico PAPIME PE405420, Filosofía grecolatina: su estudio, enseñanza y difusión, en la Facultad de Filosofía y Letras a cargo de la doctora María Teresa Padilla Longoria.

Filósofos de Mileto.
Maximiano I Jiménez Alpizar; María Teresa Padilla Longoria; Xilú Valverde Padilla; Tales de Mileto; Anaximandro de Mileto; Anaxímenes de Mileto

Colaboración. Mauricio López Valdez (cuidado de la edición y diseño de interiores); Alejandra Torales M. (diseño de portada).

Serie. Synodeía

Edición. 1ª. 2025.
D.R. © 2025 Los derechos patrimoniales pertenecen a la UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO. Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, México.

ISBN 978-607-587-499-9

Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.
Circuito Interior. Ciudad Universitaria, s/n. C.P. 04510.
Coyoacán Ciudad de México, México.
coord.publicaciónes@filos.unam.mx

Forma sugerida de citar.
Jiménez, M. et al. (2025). *Filósofos de Mileto*. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras. *https://ru.atheneadigital.filos.unam.mx/*

Excepto donde se indique lo contrario, este contenido digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial (CC BY-NC) 4.0 Internacional, *https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/legalcode.es*.
Para un uso diferente escribir a: *ru.atheneadigital@filos.unam.mx*

Con la licencia usted es libre de:
Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
Adaptar: remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:
Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.

En los casos que sea usado el presente contenido digital, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

MAXIMIANO I. JIMÉNEZ ALPIZAR

MARÍA TERESA PADILLA LONGORIA

XILÚ VALVERDE PADILLA

Edición y traducción

FILÓSOFOS DE MILETO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DIRECCIÓN GENERAL DE ASUNTOS DEL PERSONAL ACADÉMICO
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

INTRODUCCIÓN

Esta obra sobre los tres filósofos milesios, Tales, Anaximandro y Anaxímenes, va dirigida a los alumnos que inician sus respectivas carreras de Letras Clásicas y Filosofía, así como a los interesados en ir adentrándose en la filosofía y la cultura griegas de la Antigüedad clásica, basamento del patrimonio filosófico internacional.

Hemos intentado hacer el mejor de nuestros esfuerzos para que los materiales aquí presentados los acerquen de una forma amable y atractiva, pero al mismo tiempo rigurosa, al pensamiento de los tres portentos de Mileto con quienes comienza la larga tradición histórica de la filosofía. Nuestro propósito central ha sido acercar y aclarar, no oscurecer.

Cada una de las traducciones de los *fragmentos* y *testimonios* fue largamente debatida, analizada, comentada y criticada por los tres participantes-coautores, con la convicción de que tres mentes imbuidas en el tema y centradas en un mismo texto ven y perciben más alcances y finezas que una sola.

La estructura de la obra está organizada a partir de los fragmentos y testimonios de carácter doxográfico (recopilatorio) sobre el pensamiento y las referencias biográficas y contextuales de dichos filósofos, considerando notas histórico-filológicas, datos culturales y vocablos centrales o que revisten alguna complejidad específica.

Hemos indicado tales pasajes en griego seguidos de la traducción al español con su respectiva referencia académica, que encabeza cada fragmento según la nomenclatura canónica especializada (cuya identificación se puede ampliar en la bibliografía). Asimismo, se han incluido comentarios de carácter filosófico-interpretativo y contextual de estos tres grandes filósofos de Mileto; mas también hemos considerado un glosario de vocablos y frases fundamentales, así como otros paratextos (elementos que acompañan y complementan al texto) de utilidad para una mejor mejor comprensión del pensamiento milesio.

Esperamos que la presente obra sea una herramienta didáctica y pedagógica que apoye tanto a los docentes como a los alumnos de Letras Clásicas y de Filosofía, y también para quienes deseen ahondar, de manera amable y comprensible, sobre estos filósofos de Mileto, su pensamiento y un poco de su mundo, los cuales nos fueron heredados para seguir indagando; pero su mundo también es el nuestro y les debemos no poco.

ÍNDICE DE LA ORGANIZACIÓN TEXTUAL DE LOS TESTIMONIOS

A) Tales de Mileto
1. Generales: a) biográficos, b) anecdóticos, y c) atribuciones.
2. Científicos: a) cosmológicos, b) meteorológicos, c) astronómicos, y c) geométricos.
3. Filosóficos: a) sobre la humedad; b) sobre lo divino, el alma y el movimiento.

B) Anaximandro de Mileto
1. Generales: a) biográficos, b) anecdóticos, y c) atribuciones.
2. Científicos: a) cosmológicos, b) meteorológicos, c) astronómicos; y d) antropogónicos y zoogónicos.
3. Filosóficos: a) sobre el *ápeiron*, b) sobre el tiempo, y c) sobre el *gónimon*.

C) Anaxímenes de Mileto
1. Generales: a) biográficos.
2. Científicos: a) meteorológicos y b) astronómicos.
3. Filosóficos: a) sobre el *aer,* b) otros.

ABREVIATURAS DE LAS FUENTES DE LOS TESTIMONIOS

Ach. Tat. = Achilles Tatius (Aquiles Tacio). | *Leucippe et Clitophon.* | s. II d. C.

Ael. = Claudius Aelianus (Claudio Eliano). | *VH. = Varia Historia.* | s. II d. C.

Aët. = Aëtius (Aecio). | *Placita.* | s. I d. C.

Agathem. = Agathemerus (Agatemero). | *Hypotyposis Geographicae.* | s. III d. C.

Alex. Aphr. = Alexander Aphrodisius (Alejandro de Afrodisia). | *in Mete. = Aristotle Metereologica.* | s. III d. C.

Amm. Marc. = Ammianus Marcellinus (Ammiano Marcelino). | *Rerum Gestarum.* | s. IV d. C.

Arist. = Aristotle (Aristóteles). | *Cael. = De caelo et mundo.* | *de An. = De anima.* | *GC. = De generatione et corruptione.* | *Metaph. = Metaphysica.* | *Mete. = Meteorologica.* | *Ph.= Physica.* | *Pol. = Politica.* | s. IV a. C.

August. = Aurelius Augustinus Hipponensis (Aurelio Agustín de Hipona) | *De civ. D. = De civitate Dei contra paganos.* | s. IV d. C.

Censorin. = Censorinus (Censorino) | *De die nat. = De die natale.* | s. III d. C.

Cic. = Cicero (Cicerón). | *Acad. = Academica.* | *NT. = De Natura Deorum.* | s. I d. C.

Clem. = Titus Flavius Clemens (Tito Flavio Clemente). | *Strom.* = *Stromata.* | s. II d. C.

D. L. = Diogenes Laertius (Diógenes Laercio). | *Vitae philosophorum.* | s. III d. C.

12] Eus. = Eusebius Pamphilii (Eusebio de Pánfilo). | *PE.* = *Praeparationis Evangelicae.* | s. IV a. C.

Gal. = Claudius Galenus (Claudio Galeno). | *In Hipp. de hum.* = *In Hippocratis Librum De humoribus.* | s. II d. C.

Hdt. = Herodotus (Heródoto). | *Histories.* | s. V a. C.

Herm. = Hermias (Hermias). | *Fragmenta.* | s. IV a. C.

Hippol. = Hyppolytus (Hipólito). | *Refutatio Omnium Haeresium.* | s. III d. C.

Iamb. = Iamblichus (Jámblico). | *V. P.* = *De vita Pythagorica.* | s. IV a. C.

J. *Ap.* = Flavius Josephus (Flavio Josefo) | *Ap.* = *Contra Apionem.* | s. I d. C.

Phlp. = Philopono (Filópono). | *in de An.* = *in Aristotelis de Anima libros commentaria.* | s. VI a. C.

Pl. = Plato (Platón). | *Tht.* = *Theaetetus.* | *Ti.* = *Timaeus.* | s. IV a. C.

Plin. = Gaius Plinius Cecilius Secundus (Gayo Plinio Cecilio Segundo). | *HN.* = *Naturalis Historia.* | s. I d. C.

Plu. = Plutarch (Plutarco). | *De prim. frig.* = *De primo frigido.* | *Quaest. conv.* = *Quaestiones Convivales.* | *Septem.* = *Septem sapientium convivium.* | *Sol.* = *Solon.* | *Strom.* = *Stromateis.* | s. I d. C.

Procl. = Proclus (Proclo). | *in Euc.* = *In Primum Euclidis Elementorum librum Commentarii.* | *Schol. Platonis in remp.* = *Scholia In Platonis rem publicam commentarii.* | s. V d. C.

Schol. Arat. = *Scholia Arati.* | s. IV a. C.

Str. = Strabo (Estrabón). | *Fragmenta historicorum graecorum* III. | s. I a. C.

Seneca (Séneca) | *QN.* = *Naturales Quaestiones.* | s. I d. C.

Simp. = Simplicius (Simplicio). | *In Cael.* = *In caelo*. | *in Ph.* = *In Physica*. | s. VI d. C. [13

Suid. = Suidas (Suda). | *Lexicon.* | s. X d. C.

Them. = Themistius (Temistio). | *Or.* = *Oratio*. | s. IV d. C.

Theo Sm. = Theon o Smyrneos (Teón de Esmirna). | *De utilitate mathematicae. Expositio rerum mathematicarum ad legendum Platonem utilium*. | s. I a. C.

FILÓSOFOS DE MILETO

A1a 1 (11 A 1) D. L. 1.37

Φησὶ δ᾽ Ἀπολλόδωρος ἐν τοῖς Χρονικοῖς γεγενῆσθαι αὐτὸν κατὰ τὸ πρῶτον ἔτος τῆς τριακοστῆς πέμπτης [ἐνάτης] Ὀλυμπιάδος. ἐτελεύτησε δ᾽ ἐτῶν ἑβδομήκοντα ὀκτώ, ἤ, ὡς Σωσικράτης φησίν, ἐνενήκοντα: τελευτῆσαι γὰρ ἐπὶ τῆς πεντηκοστῆς ὀγδόης Ὀλυμπιάδος.

Apolodoro afirma en *Las Crónicas* que Tales nació durante el primer año de la Olimpiada 35–39 (640 a. C.– 624 a. C.). Murió a los setenta y ocho años o, como dice Sosícrates, a los noventa, pues falleció durante la Olimpiada 58 (548 a. C.).[1]

A1a 2 (11 A 1) D. L. 1.22

[...] ἦν τοίνυν ὁ Θαλῆς, ὡς μὲν Ἡρόδοτος καὶ Δοῦρις καὶ Δημόκριτός φασι, πατρὸς μὲν Ἐξαμύου, μητρὸς δὲ Κλεοβουλίνης, ἐκ τῶν Θηλιδῶν, οἵ εἰσι Φοίνικες, εὐγενέστατοι τῶν ἀπὸ Κάδμου καὶ Ἀγήνορος. [...] ἐπολιτογραφήθη δὲ ἐν Μιλήτῳ, ὅτε ἦλθε σὺν Νείλεῳ ἐκπεσόντι Φοινίκης: ὡς δ᾽ οἱ πλείους φασίν, ἰθαγενὴς Μιλήσιος ἦν καὶ γένους λαμπροῦ.

[1] Los juegos olímpicos eran una celebración de carácter religioso donde había competencias y se celebraban en la ciudad de Olimpia. Sólo los hombres participaban. Incluso durante su celebración, las ciudades-Estado establecían

[...] entonces, según afirman Heródoto, Duris y Demócrito, el padre de Tales fue Examio, y su madre, la fenicia Cleobuline, descendiente del linaje noble de los telidas, los sucesores de Cadmo y Agenor […] Agenor fue inscrito como ciudadano en Mi-
18] leto cuando llegó con Neleo, quien fue exiliado de Fenicia; pero, como la mayoría dice, Tales era originario de Mileto y de ilustre familia.[2]

A1a 3 (11 A 2) Suid.

[...] πρῶτος δὲ Θαλῆς τὸ τοῦ σοφοῦ ἔσχεν ὄνομα.

Tales fue el primero que recibió el nombre de sabio.

A1a 4 Hippol. I 1.1

Λέγεται Θαλῆν τὸν Μιλήσιον ἕνα τῶν ἑπτὰ σοφῶν πρῶτον ἐπικεχειρηκέναι φιλοσοφίαν φυσικήν.

Se dice que Tales, el milesio,[3] uno de los siete sabios,[4] fue el primero que cultivó la filosofía de la naturaleza.

una tregua en tiempos de guerra. Las olimpíadas fueron usadas por los griegos para orientarse cronológicamente. La primera olimpíada data del año 776 a. C.

[2] Era común manipular la genealogía familiar haciendo que el linaje se vinculara, en algún punto, con personajes mitológicos de gran prestigio con el fin de justificar cierta supremacía político-social. También era habitual que los nombres de los personajes mitológicos fueran parlantes, es decir, que señalaran una característica propia que identificara su naturaleza y su destino, por ejemplo, Agenor, que en lengua griega significa *valiente, varonil*. Agenor era gemelo de Belo (esposo de la hija del dios Nilo, cuyos hijos son Egipto y Dánao), hijo del dios Posidón y Libia (la región de África llamada así toma su nombre de ella). Fue padre de Europa, Cadmo, Fénix y Cílix. Se estableció en Siria y reinó

A1a 5 (11 A 1) D. L. 1.23

Μετὰ δὲ τὰ πολιτικὰ τῆς φυσικῆς ἐγένετο θεωρίας.

Tales desarrolló la teoría de la naturaleza después de las actividades políticas. [19

A1a 6 (11 A 11) Plu. *Sol*. 2.4

Θαλῆν δέ φασιν ἐμπορίᾳ χρήσασθαι καὶ Ἱπποκράτην τὸν μαθηματικόν.

Afirman que Tales e Hipócrates, el matemático, se dedicaron al comercio.

en Tiro y Sidón. Cadmo, hijo de Agenor y Telefasa (según otras tradiciones, de Argíope), dejó Tiro por ir a buscar a su hermana Europa, bajo la orden de su padre de que no volviera sin aquélla a quien nunca pudo encontrar. Aconsejado por el oráculo, fundó una ciudad en Beocia, la Cadmea, establecimiento que después se convertiría en la ciudad de Tebas, donde fue rey. Se casó con la diosa Harmonía, hija de Ares y Afrodita. Se le atribuye la introducción a Grecia del alfabeto, la agricultura y la fundición de metales. Por su parte, Neleo, hijo de Posidón y Tiro, y gemelo de Pelias, fue fundador de Pilos, ciudad de Mesenia. (*Cf.* Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*. Trad. de Francisco Payarols. Barcelona, Paidós, 1989, pp. 17, 70, 79 y 374.)

[3] Mileto, ciudad ubicada en Jonia, en Asia Menor (en la actualidad, Turquía), fue un imperio extenso que tuvo contacto cercano con Egipto y Lidia. Sus colonias se extendieron por las costas del Ponto Euxino (Mar Negro). Anteriormente, Mileto fue una colonia del imperio de la isla de Creta, donde existía una región homónima y, desde entonces, se usaba el nombre Tales. (*Cf.* John Burnet, *Greek Philosophy, from Thales to Plato*. Londres, McMillan, 1928, p. 26.)

[4] Los siete sabios (Cleóbulo, Quilón, Solón, Tales, Pítaco, Bías y Periandro) son personajes casi legendarios y originarios de diversas ciudades de vanguardia cultural, económica y política. Vivieron entre el siglo VI y el V a. C. (600–500). No todos los autores coinciden por completo en los nombres de los sabios;

A1a 7 (11 A 11) J. *Ap.* 1.2 14

[...] ἀλλὰ μὴν καὶ τοὺς περὶ τῶν οὐρανίων τε καὶ θείων πρώτους παρ᾽ Ἕλλησι φιλοσοφήσαντας, οἷον Φερεκύδην τε τὸν Σύριον καὶ Πυθαγόραν καὶ Θάλητα, πάντες συμφώνως ὁμολογοῦσιν
20] Αἰγυπτίων καὶ Χαλδαίων γενομένους μαθητὰς ὀλίγα συγγράψαι.

[...] no obstante, en relación con los primeros entre los griegos que filosofaron sobre los cielos y las divinidades, por ejemplo, Ferécides el Sirio, Pitágoras y Tales, todos concuerdan de manera unánime con que éstos fueron aprendices de egipcios y caldeos,[5] y que escribieron poco.

A1a 8 (11 A 11) Iamb. *V. P.* 2.12

[...] προετρέψατο εἰς Αἴγυπτον διαπλεῦσαι καὶ τοῖς ἐν Μέμφιδι καὶ Διοσπόλει μάλιστα συμβαλεῖν ἱερεῦσι· παρὰ γὰρ ἐκείνων καὶ ἑαυτὸν ἐφωδιάσθαι ταῦτα, δι᾽ ἃ σοφὸς παρὰ τοῖς πολλοῖς νομίζεται.

sin embargo, sí están de acuerdo en la cantidad de éstos. El número siete, desde la Antigüedad, suele ser muy popular, se le relaciona con la religión, la mitología e incluso con la perfección. En la literatura podemos encontrarlo en los títulos de algunos dramas, por ejemplo, *Los siete contra Tebas,* puesto en escena por Esquilo y Sófocles.

[5] Los caldeos residieron en Mesopotamia, alrededor de las costas sureñas cercanas al golfo Pérsico. Impusieron un rey en Babilonia, Nabopolasar, en 630 a. C., inaugurando el denominado "Imperio neo-babilónico". Los conocimientos matemáticos y astrológicos que aportaron fueron de vanguardia. (*Cf.* Kathleen Kuiper, *The Britannica Guide to Ancient Civilizations*. Nueva York, Britannica Educational Pub in association with Rosen Educational Services, 2010, pp. 129, 154.)

[Tales] exhortó [a Pitágoras] a navegar hacia Egipto y a que frecuentara lo más posible a los sacerdotes en Menfis[6] y Dióspolis:[7] a su lado, él mismo recibió los dotes por los que era considerado sabio por muchos.

[21

A1a 9 (11 A 11) Aët. 1.3 1

Θαλῆς […] φιλοσοφήσας δὲ ἐν Αἰγύπτῳ ἦλθεν εἰς Μίλητον πρεσβύτερος.

Tales […] después de haber filosofado en Egipto, retornó a Mileto más experimentado.

A1b 1 (11 A 5) Hdt. 1.74 2

[...] διαφέρουσι δέ σφι ἐπὶ ἴσης τὸν πόλεμον τῷ ἕκτῳ ἔτεϊ

[6] Primera capital política de Egipto desde la unificación del país hasta el primer periodo intermedio (3100–2040 a. C.). Fue fundada por Narmer, su primer faraón. En la actualidad se ubica bajo la localidad moderna de Mit Rahina, al norte de Egipto. Los egipcios la denominaban Ineb-Hedy, "el Muro Blanco", debido al muro sagrado que la rodeaba. Era un centro cultural y religioso importantísimo, resguardaba el mayor templo de Ptha, quien era considerado por los sacerdotes de Menfis un dios cosmogónico, demiurgo y creador, cuyo mito cosmogónico relata que, en un principio, sólo existía el oceano primigenio *Nun*, el cual era profundo, frío e inmóvil; de él emergió una columna primordial, el Benben, desde donde Ptah creó todo. (*Cf.* Barry J. Kemp, *El antiguo Egipto: anatomía de una civilización*. Barcelona, Crítica, 2016.)

[7] Dióspolis refiere a la ciudad de Behdet, ciudad del bajo Egipto. A la divinidad egipcia Horus, el de cabeza de halcón e hijo de Osiris, se le llamaba, entre otros nombres, el Behdetita. Horus es quien se convirtió en rey del Alto y el Bajo Egipto, y quien unió los dos países. Ante las puertas de la mansión de Ptah, en Menfis, se colocaron juncos y papiros con los que se simbolizaba la paz y la unidad. (*Ibid.,* pp. 60, 72 y 81.)

συμβολῆς γενομένης συνήνεικε ὥστε τῆς μάχης συνεστεώσης τὴν ἡμέρην ἐξαπίνης νύκτα γενέσθαι. τὴν δὲ μεταλλαγὴν ταύτην τῇ ἡμέρης Θαλῆς ὁ Μιλήσιος τοῖσι Ἴωσι προηγόρευσε ἔσεσθαι, οὖρον προθέμενος ἐνιαυτὸν τοῦτον ἐν τῷ δὴ καὶ ἐγένετο ἡ
22] μεταβολή.[8]

[Aliates y Ciaxares] mantenían entre ellos una guerra equilibrada, en el sexto año durante un enfrentamiento sucedió que, en plena batalla, súbitamente el día se convirtió en noche. Tales de Mileto vaticinó a los jonios que este cambio del día ocurriría señalando como referencia este año en el que precisamente aconteció el fenómeno.[9]

A1b 2 (11 A 5) Clem. Al., *Strom*. 1.65

Θαλῆν δὲ Εὔδημος ἐν ταῖς Ἀστρολογικαῖς ἱστορίαις τὴν γενομένην ἔκλειψιν τοῦ ἡλίου προειπεῖν φησι, καθ᾽οὓς χρόνους συνῆψαν μάχην πρὸς ἀλλήλους Μῆδοί τε καὶ Λυδοὶ βασιλεύοντος Κυαξάρους μὲν τοῦ Ἀστυάγους πατρὸς Μήδων, Ἀλυάττου δὲ τοῦ Κροίσου Λυδῶν… εἰσὶ δὲ οἱ χρόνοι ἀμφὶ τὴν πεντηκοστὴν ὀλυμπιάδα.

Eudemo afirma, en sus *Investigaciones astrológicas*, que Tales predijo un eclipse de Sol, el cual se generó mientras los medos[10]

[8] Para nuestras traducciones de la obra de Heródoto se seleccionó la edición al texto griego de Alfred Denis Godley, 1453.

[9] Los especialistas modernos son escépticos ante esto por múltiples motivos, por ejemplo, debido a que, durante aquel momento en Jonia, no se disponía del os conocimientos astronómicos y mucho menos de la tecnología para generar tal aseveración. Incluso hay quienes dudan de la existencia de Tales, ya que no se cuenta con algún testimonio directo. (*Cf.* J. Burnet, *op. cit.,* pp. 18–19.)

y los lidios[11] mantenían un combate entre sí, cuando Ciaxares, padre de Astiages, era rey de los medos, y Aliates,[12] padre de Creso, de los lidios. Fue durante el tiempo entre la quincuagésima Olimpiada (580–577 a. C.).

A1b 3 (11 A 1) D. L. 1. 25 [23

[...] δοκεῖ δὲ καὶ ἐν τοῖς πολιτικοῖς ἄριστα βεβουλεῦσθαι. Κροίσου γοῦν πέμψαντος πρὸς Μιλησίους ἐπὶ συμμαχίᾳ ἐκώλυσεν: ὅπερ Κύρου κρατήσαντος ἔσωσε τὴν πόλιν.

[...] y parece que también en los asuntos políticos aconsejó las mejores cosas. Ya que, cuando Creso envió a los milesios una propuesta para una alianza militar, la vetó: precisamente esto salvó a la ciudad cuando Ciro la dominó.

A1b 4 (11 A 6) Hdt. 1.75 3-5

[...] ὡς δὲ ἀπίκετο ἐπὶ τὸν Ἅλυν ποταμὸν ὁ Κροῖσος, τὸ ἐνθεῦτεν, ὡς μὲν ἐγὼ λέγω, κατὰ τὰς ἐούσας γεφύρας διεβίβασε τὸν

[10] Los medos formaron un imperio oriental conocido como Media, su capital fue Ecbátana. Ciaraxes reinó entre el 625 y el 585 a. C. Gracias a él, el imperio se reformó y se centralizó; además, rechazó con éxito las invasiones enemigas, consolidando a los medos como una potencia emergente en Oriente. "Las guerras médicas" refieren el conflicto entre griegos y medos. (*Cf.* K. Kuiper, *op. cit.*, pp. 129, 154.)

[11] Lidia era un reino cuya capital era Sardes. Fue una potencia comercial tan eminente que la moneda tuvo su origen ahí. (*Cf.* Jack Weatherford, *Historia del dinero*. Barcelona, Andrés Bello, 1998, p. 56.)

[12] Aliates fue el cuarto rey de Lidia de la dinastía Mermnada. Reinó desde el 600 a. C. hasta el 560 a. C. aproximadamente. Además de las Olimpiadas, se usaban también como referentes cronológicos los periodos en los cuales los gobernantes ocupaban el poder. (*Cf.* V. Struvve y Alberto Prieto Arciniega, *Historia de la antigua Grecia*. Madrid, Akal, 1981.)

στρατόν, ὡς δὲ ὁ πολλὸς λόγος Ἑλλήνων, Θαλῆς οἱ ὁ Μιλήσιος διεβίβασε. ἀπορέοντος γὰρ Κροίσου ὅκως οἱ διαβήσεται τὸν ποταμὸν ὁ στρατός (οὐ γὰρ δὴ εἶναι κω τοῦτον τὸν χρόνον τὰς γεφύρας ταύτας) λέγεται παρεόντα τὸν Θαλῆν ἐν τῷ
24] στρατοπέδῳ ποιῆσαι αὐτῷ τὸν ποταμὸν ἐξ ἀριστερῆς χειρὸς ῥέοντα τοῦ στρατοῦ καὶ ἐκ δεξιῆς ῥέειν, ποιῆσαι δὲ ὧδε: ἄνωθεν τοῦ στρατοπέδου ἀρξάμενον διώρυχα βαθέαν ὀρύσσειν, ἄγοντα μηνοειδέα, ὅκως ἂν τὸ στρατόπεδον ἱδρυμένον κατὰ νώτου λάβοι, ταύτῃ κατὰ τὴν διώρυχα ἐκτραπόμενος ἐκ τῶν ἀρχαίων ῥεέθρων, καὶ αὖτις παραμειβόμενος τὸ στρατόπεδον ἐς τὰ ἀρχαῖα ἐσβάλλοι: ὥστε ἐπείτε καὶ ἐσχίσθη τάχιστα ὁ ποταμός, ἀμφοτέρῃ διαβατὸς ἐγένετο.[13]

[...] y, así, Creso llegó hasta el río Halis. Entonces, según afirmo yo, cruzó al ejército a través de los puentes existentes; pero, según la versión popular de los helenos, Tales, el milesio, lo cruzó. Pues, cuando Creso enfrenta el problema de cómo su ejército atravesará el río (pues no había estos puentes que en la actualidad existen), se cuenta que Tales, estando presente en el campamento, logró a favor de Creso, que el río, el cual fluía del lado izquierdo del ejército, fluyera también del lado derecho. Lo hizo de la manera siguiente: partiendo de una ubicación más alta que el campamento, ordenó cavar un canal profundo en forma de semicírculo, de modo que el río pudiera rodear por detrás al campamento asentado. Debido al canal, el río fue desviado de su

[13] Heródoto escribe en dialecto jónico, igual que Homero y Hesíodo, aunque el del historiador es, aproximadamente, tres siglos más reciente que el de los poetas. (*Cf.* Arturo Ramírez Trejo, *Manual de dialectología griega*. México, UNAM, 2005, p. 27.)

antiguo cauce incorporándose nuevamente a su cauce original, una vez superado el campamento. Así el río fue dividido rápidamente y llegó a ser traspasable por ambos lados.

A1b 5 (11 A 9) Pl. *Tht*. 174a [25

[...] ὥσπερ καὶ Θαλῆν ἀστρονομοῦντα, ὦ Θεόδωρε, καὶ ἄνω βλέποντα, πεσόντα εἰς φρέαρ, Θρᾷττά τις ἐμμελὴς καὶ χαρίεσσα θεραπαινὶς ἀποσκῶψαι λέγεται ὡς τὰ μὲν ἐν οὐρανῷ προθυμοῖτο εἰδέναι, τὰ δ᾽ ἔμπροσθεν αὐτοῦ καὶ παρὰ πόδας λανθάνοι αὐτόν.

[...] oh, Teodoro, de la misma manera se dice que Tales, estudiando los astros, y mirando hacia arriba, cayó en un pozo. Una sirvienta tracia, ingeniosa y alegre, se burló, ya que, estando dispuesto a conocer las cosas celestes, pasarían desapercibidas las cosas que se hallaran frente a él y a sus pies.[14]

A1b 6 Ar. *Av.* vv. 995–1009

ΜΕ. γεωμετρῆσαι βούλομαι τὸν ἀέρα ὑμῖν διελεῖν τε κατὰ γύας. ΠΕΙ. πρὸς τῶν θεῶν σὺ δ᾽ εἶ τίς ἀνδρῶν; ΜΕ. ὅστις εἰμ᾽ ἐγώ; Μέτων, ὃν οἶδεν Ἑλλὰς χὠ Κολωνός. ΠΕΙ. εἰπέ μοι ταυτὶ δέ σοι τί ἔστι; ΜΕ. κανόνες ἀέρος. αὐτίκα γὰρ ἀήρ ἐστι τὴν ἰδέαν ὅλος κατὰ πνιγέα μάλιστα. προσθεὶς οὖν ἐγὼ τὸν κανόν᾽ ἄνωθεν τουτονὶ τὸν καμπύλον, ἐνθεὶς διαβήτην – μανθάνεις; ΠΕΙ. οὐ

[14] Se dibuja el retrato de una persona que se dedica a la vida contemplativa, capaz de abstraerse durante una meditación, tanto que no logra percatarse de lo que ocurre a su alrededor. En *Las nubes*, sátira de Aristófanes del siglo v, se explota este motivo y se generaliza para quienes realizan actividades intelectuales; Sócrates es la imagen para esta comedia. (*Vid*. Aristófanes, *Nubes*, 169–174; hay una descripción cómica que recuerda mucho la anécdota.)

μανθάνω. ΜΕ. ὀρθῷ μετρήσω κανόνι προστιθείς, ἵνα ὁ κύκλος γένηταί σοι τετράγωνος, κἀν μέσῳ ἀγορά, φέρουσαι δ' ὦσιν εἰς αὐτὴν ὁδοὶ ὀρθαὶ πρὸς αὐτὸ τὸ μέσον, ὥσπερ δ' ἀστέρος, αὐτοῦ κυκλοτεροῦς ὄντος, ὀρθαὶ πανταχῇ ἀκτῖνες ἀπολάμπωσιν. ΠΕΙ.
26] ἄνθρωπος Θαλῆς.

Metón: Quiero medir el aire para ustedes y seccionarlo por áreas.

Pistetero: ¡Por los dioses! ¿Y tú, hombre, quién eres?

Metón: ¿quién soy yo? Metón, a quien conocen en la Hélade y en Colono.

Pistetero: Dime, ¿qué cosas son éstas?

Metón: Reglas del aire. Me explico: en general, el aire tiene por completo la forma de, por ejemplo, un gran sofoca-fuegos. Entonces, yo dispuse la regla curva ahí arriba, después, el compás. ¿Comprendes?

Pistetero: No comprendo.

Metón: Mediré disponiendo recta la regla para que el círculo adopte la forma de un cuadrado. Así, el ágora estaría en el centro hacia donde los caminos rectos se dirigen.

Pistetero: ¡Este hombre es un Tales![15]

A1b 7 (11 A 10) Arist. *Pol.* 1.11 1259a 9

[...] ὀνειδιζόντων γὰρ αὐτῷ διὰ τὴν πενίαν ὡς ἀνωφελοῦς τῆς φιλοσοφίας οὔσης, κατανοήσαντά φασιν αὐτὸν ἐλαιῶν φορὰν ἐσομένην ἐκ τῆς ἀστρολογίας, ἔτι χειμῶνος ὄντος εὐπορήσαντα χρημάτων ὀλίγων ἀρραβῶνας διαδοῦναι τῶν ἐλαιουργίων τῶν τ'

[15] Tales era recordado como un sabio en la Atenas del siglo v, época de la comedia de Aristófanes, pues debía ser suficientemente conocido por el público para que esta broma hubiese tenido gracia. (*Cf.* Aristófanes, *Las aves*, 995–1009.)

ἐν Μιλήτῳ καὶ Χίῳ πάντων, ὀλίγου μισθωσάμενον ἅτ᾽ οὐθενὸς ἐπιβάλλοντος: ἐπειδὴ δ᾽ ὁ καιρὸς ἦκε, πολλῶν ζητουμένων ἅμα καὶ ἐξαίφνης, ἐκμισθοῦντα ὃν τρόπον ἠβούλετο, πολλὰ χρήματα συλλέξαντα ἐπιδεῖξαι ὅτι ῥᾴδιόν ἐστι πλουτεῖν τοῖς φιλοσόφοις, ἂν βούλωνται, ἀλλ᾽ οὐ τοῦτ᾽ ἐστὶ περὶ ὃ σπουδάζουσιν. [27

[...] cuando por su pobreza le reprocharon sobre lo inútil que es la filosofía, afirman que él, habiendo previsto a partir de sus conocimientos astrológicos que habría una buena cosecha de aceitunas, aun cuando era invierno, generó una pequeña cantidad de dinero para pagar fianzas de todas las almazaras en Mileto y Quíos, debido a que los rentó por poco a causa de carecer de competencia. Cuando llegó la oportunidad, fue buscado por muchos al mismo tiempo y súbitamente, alquilándolos en las condiciones que quiso, reuniendo mucho dinero. Tales demostró que es fácil enriquecerse para los filósofos, si quisieran, pero no es esto por lo que se esfuerzan.

A1c 1 (11 A 11) Procl. *in Euc.* 65

Θαλῆς δὲ πρῶτον εἰς Αἴγυπτον ἐλθὼν μετήγαγεν εἰς τὴν Ἑλλάδα τὴν θεωρίαν ταύτην (*sc.* τὴν γεωμετρίαν).

Tales fue el primero que, tras viajar a Egipto, trasladó a Grecia esta teoría (la geometría).

A1c 2 (11 A 1) D. L. 1.23

[...] καὶ κατά τινας μὲν σύγγραμμα κατέλιπεν οὐδέν· ἡ γὰρ εἰς αὐτὸν ἀναφερομένη Ναυτικὴ ἀστρολογία Φώκου λέγεται εἶναι τοῦ Σαμίου. Καλλίμαχος δ᾽ αὐτὸν οἶδεν εὑρετὴν τῆς ἄρκτου τῆς μικρᾶς [...] κατά τινας δὲ μόνα δύο συνέγραψε, Περὶ τροπῆς καὶ Ἰσημερίας, τὰ ἄλλ᾽ ἀκατάληπτα εἶναι δοκιμάσας.

[...] y, por una parte, según algunos, no dejó obra escrita, pues se dice que *La astrología náutica* a él atribuida es de Foco, el samio. No obstante, Calímaco[16] sabía que Tales fue quien descubrió la Osa Menor. Por otra parte, según otros, escribió únicamente dos
28] obras, *Sobre el solsticio* y *Sobre el equinoccio*, porque estimaba que las otras cosas eran ininteligibles.

A1c 3 (11 A 2) Suid.

[...] ἔγραψε περὶ μετεώρων ἐν ἔπεσι, περὶ ἰσημερίας, καὶ ἄλλα πολλά.

[...] escribió en hexámetros[17] *Sobre los fenómenos celestes, Sobre el equinoccio* y muchas otras cosas.

Comentario 1

En la Antigüedad, el nombre de *sabio* se atribuía a aquellos que concentraban en su persona un conjunto de saberes provenientes de la tradición mítico-religiosa y filosófico-científica. El caso de Tales es paradigmático, pues se le atribuyen toda una serie de ingeniosos inventos, sobre todo, de impronta ingenieril y, más específicamente, de la ingeniería hidráulica. Algunos ven en esto la influencia que ésta pudo haber ejercido para que el milesio propusiera lo húmedo como la causa primigenia de todo lo existente. El hecho de que Tales haya sido considerado uno

[16] *Cf.* Calímaco, *Himnos, epigramas y fragmentos*. Trad. de Luis Alberto de Cuenca Prado y Máximo Brioso Sánchez. Madrid, Gredos, 1980, yambo I 191, pp. 209–210.

[17] El hexámetro es un esquema métrico griego; consta de seis pies y su ritmo es dactílico. Fue usado por Homero, Hesíodo, Virgilio, Ovidio, entre otros.

de los Siete Sabios de la Antigüedad, nos permite comprender la magnitud y trascendencia de sus inventos, así como la manera excepcional en la que él pulsó diversos registros del saber y de la ciencia.

Asimismo, el que se le atribuya la paternidad respecto al cultivo de la filosofía de la naturaleza también significa que, con Tales, se inicia la actividad filosófica en cuanto es el primero en plantearse la pregunta sobre la causa primigenia de todo lo existente recurriendo a explicaciones de índole racional.

Podemos observar, de acuerdo con los *Testimonios* que ahora presentamos, que Tales fue un hombre versátil, puesto que además de la matemática, la geometría, la astronomía y la ingeniería hidráulica, también se involucró en la vida política y comercial.

En cuanto a su linaje, se le hace proceder de una ascendencia eximia tanto fenicia como caldea. Esto, aunado con su vida itinerante y sus viajes a Egipto, fueron forjando su formación que cristalizaría en sus planteamientos filosóficos pioneros.

Asimismo, todas estas influencias incidieron para que Tales pudiera llevar a cabo la predicción de un eclipse. Se dice también que gracias a que contó con un artefacto de medida cuyo origen era babilonio fue que pudo efectuar dicho pronóstico.

Es igualmente significativo el que Tales exhortara a Pitágoras a aproximarse a los sacerdotes egipcios, pues, sin duda, eran respetados y considerados como fuentes de sabiduría y ciencia ancestrales.

El hecho de que Tales tuviera conocimientos de navegación y agricultura, aunados con su formación de ingeniero hidráulico, hacen que estos tres modelos se conviertan en paradigmas importantes para que el Milesio desarrolle sus ideas filosóficas.

A2a 1 (11 A 13c) Aët. 2.12 1

Θαλῆς, Πυθαγόρας καὶ οἱ ἀπ᾽ αὐτοῦ μεμερίσθαι τὴν τοῦ παντὸς οὐρανοῦ σφαῖραν εἰς κύκλους πέντε, οὕστινας προσαγορεύουσι ζώνας. καλεῖται δ᾽ αὐτῶν ὁ μὲν ἀρκτικὸς καὶ ἀειφανής, ὁ δὲ
30] θερινὸς τροπικός, ὁ δὲ ἰσημερινός, ὁ δὲ χειμερινὸς τροπικός, ὁ δὲ ἀνταρτικός τε καὶ ἀφανής. λοξὸς δὲ τοῖς τρισὶ μέσοις ὁ καλούμενος ζῳδιακὸς ὑποβέβληται παρεπιψαύων τῶν μέσων τριῶν. πάντας δὲ αὐτοὺς ὁ μεσημβρινὸς πρὸς ὀρθὰς ἀπὸ τῶν ἄρκτων ἐπὶ τὸ ἀντίξουν τέμνει.

Tales, Pitágoras y otros de sus simpatizantes dividieron la esfera de todo el cielo en cinco círculos, los cuales denominaron "zonas". De éstas se denomina:

- una, *el ártico* y es visible,
- otra, *trópico estival*,
- a otra, *equinoccial*,
- a otra, *trópico invernal,*
- y a otra, *antártico* y es invisible.

El llamado "Zodiaco", oblicuo a las tres zonas centrales, se le ve superficialmente por debajo de las tres de en medio. En cambio, el meridiano corta a todas las zonas en línea recta desde el ártico hasta el antártico.

A2a 2 (11 A 14) Arist. *Cael.* 2.13 294a

[...] οἱ δ᾽ ἐφ᾽ ὕδατος κεῖσθαι [*sc.* τὴν γῆν]. τοῦτον γὰρ ἀρχαιότατον παρειλήφαμεν τὸν λόγον, ὅν φασιν εἰπεῖν Θαλῆν τὸν Μιλήσιον ὡς διὰ τὸ πλωτὴν εἶναι μένουσαν ὥσπερ ξύλον ἤ τι τοιοῦτον ἕτερον (καὶ γὰρ τούτων ἐπ᾽ ἀέρος μὲν οὐθὲν πέφυκε μένειν, ἀλλ᾽ ἐφ᾽ ὕδατος), ὥσπερ οὐ τὸν αὐτὸν λόγον ὄντα περὶ τῆς γῆς καὶ τοῦ ὕδατος τοῦ ὀχοῦντος τὴν γῆν.

[...] y algunos afirman que [la Tierra] yace sobre el agua. En efecto, nosotros hemos desechado este argumento antiquísimo, el cual afirma que Tales el Milesio dijo que, debido a que es flotante, permanece exactamente como un leño o alguna otra cosa similar (pues tampoco ninguna de éstas puede permanecer [31
naturalmente sobre el aire, pero sí sobre el agua). Como si éste mismo argumento sobre la Tierra no existiera también para el agua, que reposa sobre la tierra.

A2b 1 (11 A 15) Seneca *QN.* 3.14

Thaletis inepta sententia est. Ait enim terrarum orbem aqua sustineri et vehi more navigii mobilitateque eius fluctuare tunc cum dicitur tremere. Non est ergo mirum, si abundat humor ad flumina profundenda, cum mundus in humore sit totus.

La opinión de Tales es equívoca. Pues dice que el orbe de la Tierra está sostenido por el agua y flota cual barco, y que navega debido al movimiento del elemento líquido; entonces, es cuando se dice que tiembla. Pero no es lógico que si [el orbe terráqueo] está por completo rodeado de agua, los ríos no se desborden.

A2b 2 Hippol. 1.1 2

[...] ἀφ᾽ οὗ καὶ σεισμοὺς καὶ πνευμάτων <συ>στροφὰς καὶ ἄστρων κινήσεις <γίνεσθαι>.

[...] los terremotos se originan a partir del agua, de los torbellinos de viento y del movimiento de los astros.

A2b 3 (11 A 16) Aët. 4.1 1

Θαλῆς τοὺς ἐτησίας ἀνέμους οἴεται πνέοντας τῇ Αἰγύπτῳ ἀντιπροσώπους ἐπαίρειν τοῦ Νείλου τὸν ὄγκον διὰ τὸ τὰς ἐκροὰς αὐτοῦ τῇ παροιδήσει τοῦ ἀντιπαρήκοντος πελάγους
32] ἀνακόπτεσθαι.

Tales cree que los vientos etesios elevan el volumen del Nilo, cuando en Egipto soplan en dirección opuesta, debido a que sus corrientes son cortadas por las olas del mar cuyo curso es adverso.

A2c 1 (11 A 1) D. L. 1.23

[...] δοκεῖ δὲ κατά τινας πρῶτος ἀστρολογῆσαι καὶ ἡλιακὰς ἐκλείψεις καὶ τροπὰς προειπεῖν, ὥς φησιν Εὔδημος ἐν τῇ περὶ τῶν Ἀστρολογουμένων ἱστορίᾳ· ὅθεν αὐτὸν καὶ Ξενοφάνης καὶ Ἡρόδοτος θαυμάζει. μαρτυρεῖ δ᾽ αὐτῷ καὶ Ἡράκλειτος καὶ Δημόκριτος.

[...] y, de acuerdo con algunos, como afirma Eudemo en su *Indagación acerca de las Investigaciones sobre los astros*, parece que Tales fue el primero que hizo investigaciones sobre los astros y que pronosticó eclipses y solsticios del Sol: por esto tanto Jenófanes como Heródoto le admiran. Además, lo atestiguan Heráclito y Demócrito.

A2c 2 (11 A 17a) Aët. 2.13 1

[...] γεώδη μέν, ἔμπυρα δὲ τὰ ἄστρα.

[...] los astros son como la Tierra, pero ígneos.

A2c 3 (11 A 17a) Aët. 2.24 1

Θαλῆς πρῶτος ἔφη ἐκλείπειν τὸν ἥλιον τῆς σελήνης αὐτὸν ὑπερχομένης κατὰ κάθετον, οὔσης φύσει γεώδους. βλέπεσθαι δὲ τοῦτο κατοπτρικῶς ὑποτιθέμενον τῷ δίσκῳ.

[33

Tales fue el primero que afirmó que el Sol se eclipsa cuando la Luna pasa por debajo de él en dirección perpendicular, ya que es idéntica, por naturaleza, a la Tierra.

A2c 4 (11 A 3) *Schol. Platonis in remp.* 600a

[...] εὗρε γὰρ τὸν ἥλιον ἐκλείπειν ἐξ ὑποδρομῆς σελήνης καὶ μικρὰν ἄρκτον αὐτὸς ἔγνω καὶ τὰς τροπὰς πρῶτος Ἑλλήνων καὶ περὶ μεγέθους ἡλίου καὶ φύσεως.

[...] pues descubrió que el Sol se eclipsa porque la Luna se atraviesa por debajo, y fue el primero entre los griegos que conoció la Osa Menor,[18] los solsticios, y sobre la magnitud y la naturaleza del Sol.

A2d 1 (11 A 1) D. L. 1.27

[...] ὁ δὲ Ἱερώνυμος καὶ ἐκμετρῆσαί φησιν αὐτὸν τὰς πυραμίδας ἐκ τῆς σκιᾶς, παρατηρήσαντα ὅτε ἡμῖν ἰσομεγέθης ἐστίν.

[...] y Jerónimo también afirma que Tales midió las pirámides a partir de su sombra, después de observar con cuidado que la sombra es del mismo tamaño que nuestra altura.

[18] Constelación del hemisferio norte cuyo elemento más conocido es la estrella polar. Está compuesta por siete estrellas con forma de carro (*vid*. Homero, *Ilíada*, XVIII, 487, y *Odisea*, V, 273); cuatro de ellas forman la parte profunda del coche y las otras tres son las manijas del carro. Puede verse desde Europa durante todo el año.

A2d 2 (11 A 20) Procl. *in Euc.* 352 14

Εὔδημος δὲ ἐν ταῖς Γεωμετρικαῖς ἱστορίαις εἰς Θαλῆν τοῦτο ἀνάγει τὸ θεώρημα· τὴν γὰρ τῶν ἐν θαλάττῃ πλοίων ἀπόστασιν δι᾽ οὗ τρόπου φασὶν αὐτὸν δεικνύναι τούτῳ προσχρῆσθαί φησιν
34] ἀναγκαῖον.

En sus *Investigaciones sobre geometría*, Eudemo atribuye el teorema a Tales.[19] Afirma que es necesario que él lo empleara como solución para demostrar la posición de las naves en el mar.

A2d 3 (11 A 21) Plu. *Septem.* 147a

Τὴν βακτηρίαν στήσας ἐπὶ τῷ πέρατι τῆς σκιᾶς ἣν ἡ πυραμὶς ἐποίει, γενομένων τῇ ἐπαφῇ τῆς ἀκτῖνος δυεῖν τριγώνων ἔδειξας, ὅν ἡ σκιὰ πρὸς τὴν σκιὰν λόγον εἶχε, τὴν πυραμίδα πρὸς τὴν βακτηρίαν ἔχουσαν.

Después de fijar un bastón en el límite de la sombra que hizo la pirámide y de formar dos triángulos con el delineado de los rayos del Sol, demostró que la razón que esta sombra tiene con la otra sombra es la misma que tiene la pirámide con respecto al bastón.

A2d 4 (11 A 20) Procl. *in Euc.* 157 10

[...] τὸ μὲν οὖν διχοτομεῖσθαι τὸν κύκλον ὑπὸ τῆς διαμέτρου πρῶτον Θαλῆν ἐκεῖνον ἀποδεῖξαί φασιν.

[...] afirman que Tales fue el primero que demostró que el círculo está dividido en dos partes iguales por el diámetro.

[19] *Cf.* Euclides, *Elementos*. México, UNAM, 1944, libro I, proposición XXVI, p. 65.

A2d 5 (11 A 20) Procl. *in Euc.* 250 20

Τῷ μὲν οὖν Θαλῇ τῷ παλαιῷ πολλῶν τε ἄλλων εὑρέσεως ἕνεκα καὶ τοῦδε τοῦ θεωρήματος χάρις. λέγεται γὰρ δὴ πρῶτος ἐκεῖνος ἐπιστῆσαι καὶ εἰπεῖν, ὡς ἄρα παντὸς ἰσοσκελοῦς αἱ πρὸς τῇ βάσει γωνίαι ἴσαι εἰσίν, ἀρχαϊκώτερον δὲ τὰς "ἴσας" ὁμοίας προσειρηκέναι. [35

Tanto de este teorema y de muchas otras cosas se le concede autoría a Tales, pues se dice que él fue el primero en decir y plantear que en todo triángulo isósceles los ángulos de su base son iguales. A los ángulos iguales los denominó, de forma arcaica, "similares".

A2d 6 (11 A 20) Procl. *in Euc.* 299 1

Τοῦτο τοίνυν τὸ θεώρημα δείκνυσιν, ὅτι δύο εὐθειῶν ἀλλήλας τεμνουσῶν αἱ κατὰ κορυφὴν γωνίαι ἴσαι εἰσίν, εὑρημένον μὲν, ὥς φησιν Εὔδημος, ὑπὸ Θαλοῦ πρώτου.

Entonces, el teorema que demuestra que los ángulos opuestos por el vértice de dos líneas rectas que se intersectan son iguales fue descubierto primero por Tales; según afirma Eudemo.

Comentario 2

Los testimonios de índole científica en Tales nos muestran cómo el Milesio fue un hombre de ciencia de su tiempo, en toda la extensión de la palabra. Fue un gran observador de los fenómenos astronómicos, y esto, aunado a sus conocimientos matemáticos y geométricos, le permitió predecir eclipses. Asimismo, como producto de esta actitud atenta, fue capaz de hablar sobre las dimensiones de la Tierra y del Sol.

Más aún: sus conocimientos se extienden a un nivel geográfico avanzado, pues nos habla sobre las diferentes líneas y círculos que se trazaban en el plano terrestre. Por ser un hombre compenetrado en la navegación y la hidráulica, observó también el
36] comportamiento de los vientos e intentó dar una explicación sobre el porqué de los fenómenos telúricos.

En la geometría fue capaz de abstracción y concreción, incluso para llegar a establecer teoremas válidos hasta nuestros días. Pues estableció que de dos rectas que se cortan entre sí, sus ángulos opuestos por el vértice son iguales. Esto lo aplicó tanto en agrimensuras como en la proyección de sombras.

A3a 1 (11 A 12) Arist. *Metaph.* 1.3 983b

Τῶν δὴ πρώτων φιλοσοφησάντων οἱ πλεῖστοι τὰς ἐν ὕλης εἴδει μόνας ᾠήθησαν ἀρχὰς εἶναι πάντων· ἐξ οὗ γὰρ ἔστιν ἅπαντα τὰ ὄντα καὶ ἐξ οὗ γίγνεται πρώτου καὶ εἰς ὃ φθείρεται τελευταῖον, τῆς μὲν οὐσίας ὑπομενούσης τοῖς δὲ πάθεσι μεταβαλλούσης, τοῦτο στοιχεῖον καὶ ταύτην ἀρχήν φασιν εἶναι τῶν ὄντων, καὶ διὰ τοῦτο οὔτε γίγνεσθαι οὐθὲν οἴονται οὔτ' ἀπόλλυσθαι, ὡς τῆς τοιαύτης φύσεως ἀεὶ σῳζομένης, ὥσπερ οὐδὲ τὸν Σωκράτην φαμὲν οὔτε γίγνεσθαι ἁπλῶς ὅταν γίγνηται καλὸς ἢ μουσικὸς οὔτε ἀπόλλυσθαι ὅταν ἀποβάλλῃ ταύτας τὰς ἕξεις, διὰ τὸ ὑπομένειν τὸ ὑποκείμενον τὸν Σωκράτην αὐτόν, οὕτως οὐδὲ τῶν ἄλλων οὐδέν· ἀεὶ γὰρ εἶναί τινα φύσιν ἢ μίαν ἢ πλείους μιᾶς ἐξ ὧν γίγνεται τἆλλα σῳζομένης ἐκείνης.

Τὸ μέντοι πλῆθος καὶ τὸ εἶδος τῆς τοιαύτης ἀρχῆς οὐ τὸ αὐτὸ πάντες λέγουσιν, ἀλλὰ Θαλῆς μὲν ὁ τῆς τοιαύτης ἀρχηγὸς φιλοσοφίας ὕδωρ εἶναί φησιν (διὸ καὶ τὴν γῆν ἐφ' ὕδατος ἀπεφήνατο εἶναι), λαβὼν ἴσως τὴν ὑπόληψιν ταύτην ἐκ τοῦ πάντων ὁρᾶν τὴν τροφὴν ὑγρὰν οὖσαν καὶ αὐτὸ τὸ θερμὸν ἐκ

τούτου γιγνόμενον καὶ τούτῳ ζῶν (τὸ δ᾽ ἐξ οὗ γίγνεται, τοῦτ᾽ ἐστὶν ἀρχὴ πάντων) —διά τε δὴ τοῦτο τὴν ὑπόληψιν λαβὼν ταύτην καὶ διὰ τὸ πάντων τὰ σπέρματα τὴν φύσιν ὑγρὰν ἔχειν· τὸ δ᾽ ὕδωρ ἀρχὴ τῆς φύσεως ἐστι τοῖς ὑγροῖς. εἰσὶ δέ τινες οἳ καὶ τοὺς παμπαλαίους καὶ πολὺ πρὸ τῆς νῦν γενέσεως καὶ πρώτους [37
θεολογήσαντας οὕτως οἴονται περὶ τῆς φύσεως ὑπολαβεῖν· Ὠκεανόν τε γὰρ καὶ Τηθὺν ἐποίησαν τῆς γενέσεως πατέρας, καὶ τὸν ὅρκον τῶν θεῶν ὕδωρ, τὴν καλουμένην ὑπ᾽ αὐτῶν Στύγα τῶν ποιητῶν.

La mayoría de los que filosofaron por primera vez consideraron que los principios primeros de todas las cosas son de conformación material, pues todas las cosas existen a partir de esto y, al principio, se crean a causa de esto y, al final, se disgregan hacia ello, donde, por una parte, permanece la esencia, pero transforma sus accidentes. Afirman que éste es el elemento y principio de las entidades, a partir de lo cual creían que, debido a esto, nada se crea ni se destruye, sino que siempre se conserva tal naturaleza; por ejemplo, no afirmamos que Sócrates se crea en sentido absoluto cuando llegase a ser bello o músico, tampoco que se destruya cuando desechara estas posesiones, porque lo permanente (el mismo Sócrates) es lo subyacente; del mismo modo, tampoco las otras cosas se crean ni se destruyen: siempre existe alguna naturaleza [...] sea una o más de una, a partir de las cuales se crean las otras cosas, mientras aquélla se conserva.

Acerca de la cantidad y la especie de tal principio, no todos expresan lo mismo, sino que, primero, Tales, el introductor de tal filosofía, manifestó que la Tierra está sobre agua. Quizá hizo suya esta opinión tras haber observado que el alimento de todo ser vivo es húmedo y que lo caliente mismo se origina de y por esto (ya que

aquello a partir de lo cual se generan las cosas es el principio de todas ellas). Precisamente debido a esto, hizo suya también la opinión de que las semillas de todas las cosas tienen naturaleza húmeda, y que el agua es el principio natural de las cosas.

38] Los más antiguos, muy anteriores a la generación actual y quienes teologizaron antes que nadie, la entendieron de esta manera; también designaron "padres de la generación" a Océano y a Tetis, y que el juramento de los dioses es por el agua "Estigia", así denominada por los mismos poetas.[20]

A3a 2 (11 A 13) Simp. *in Ph.* 23 21

Τῶν δὲ μίαν καὶ κινουμένην λεγόντων τὴν ἀρχήν, οὕς καὶ φυσικοὺς ἰδίως καλεῖ, οἱ μὲν πεπερασμένην αὐτήν φασιν, ὥσπερ Θαλῆς μὲν Ἐξαμύου Μιλήσιος καὶ Ἵππων, ὅς δοκεῖ καὶ ἄθεος γεγονέναι, ὕδωρ ἔλεγον τὴν ἀρχὴν ἐκ τῶν φαινομένων κατὰ τὴν αἴσθησιν εἰς τοῦτο προαχθέντες· καὶ γὰρ τὸ θερμὸν τῷ ὑγρῷ ζῇ καὶ τὰ νεκρούμενα ξηραίνεται καὶ τὰ σπέρματα πάντων ὑγρὰ καὶ ἡ τροφὴ πᾶσα χυλώδης· ἐξ οὗ δέ ἐστιν ἕκαστα, τούτῳ καὶ τρέφεσθαι πέφυκε· τὸ δὲ ὕδωρ ἀρχὴ τῆς ὑγρᾶς φύσεώς ἐστι καὶ συνεκτικὸν πάντων· διὸ πάντων ἀρχὴν ὑπέλαβον εἶναι τὸ ὕδωρ καὶ τὴν γῆν ἐφ' ὕδατος ἀπεφήναντο κεῖσθαι.

De los que dijeron que el principio es único y en movimiento, a quienes [Aristóteles] llama con propiedad "físicos", por una parte, unos aseveran que el mismo [el principio] es limitado; por

[20] Hesíodo nos informa ampliamente sobre Estigia, hija mayor y más importante de Océano y Tetis, y sobre el juramento que los dioses hacían en su nombre en *Teogonía* 383–403, 775–819; y también sobre Océano y Tetis, nacidos de Gea y Urano (133–136), y su innumerable descendencia (336–371). Homero lo refiere también en *Ilíada*, XXI, 195–197.

ejemplo, Tales, el milesio hijo de Examio, también Hipón (quien parece que además llegó a ser ateo), debido a que fueron conducidos hacia esto según la percepción sensitiva, dijeron que el agua es el principio de todo lo que se manifiesta porque:

- lo caliente vive a causa de la humedad y los cadáveres se secan; [39
- igualmente las semillas de todas las cosas son húmedas y todo el alimento es líquido;
- cada cosa existe y se alimenta naturalmente de y por esto;

entonces, el agua es principio de la naturaleza húmeda y comprende todas las cosas;

manifestaron el porqué el agua es el principio subyacente de todo y que la Tierra reposa sobre el agua.

A3a 3 Hippol. 1.1 1

Οὗτος ἔφη ἀρχὴν τοῦ παντὸς εἶναι καὶ τέλος τὸ ὕδωρ· ἐκ γὰρ αὐτοῦ τὰ πάντα συνίστασθαι πηγνυμένου καὶ πάλιν διανιεμένου, ἐπιφέρεσθαί τε αὐτῷ τὰ πάντα.

Él dijo que el principio y el fin de todo es el agua, pues a partir de ella misma todo se constituye mediante cohesión, y, a la inversa, por disolución, todo es llevado a ella.

A3b 1 (11 A 22) Arist. *de An.* 1.5 411a 17

Τινές δε λέγουσιν ότι η ψυχή είναι διακεχυμένη εις το σύμπαν, και εκ τούτου ίσως ο Θαλής εδόξασεν, ότι πάντα είναι πλήρη θεών.

Hay quienes dicen que el alma se ha interpenetrado a través de todo, y posiblemente por esto, Tales opinó que todas las cosas están repletas de dioses.

A3b 2 (11 A 22) D. L. 1.1

Ἀριστοτέλης δὲ καὶ Ἱππίας φασὶν αὐτὸν καὶ τοῖς ἀψύχοις μεταδιδόναι ψυχῆς, τεκμαιρόμενον ἐκ τῆς λίθου τῆς μαγνήτιδος καὶ τοῦ ἠλέκτρου.

40]

Aristóteles e Hipias afirman que él también adjudicó un alma para lo inanimado, porque concluyó esto a partir de (observar) la piedra magnética[21] y el electro.[22]

A3b 3 (11 A 3) *Schol. Platonis in remp.* 600a

[...] ἀλλὰ καὶ ἄψυχα ψυχὴν ἔχειν ὁπωσοῦν ἐκ τῆς μαγνήτιδος καὶ τοῦ ἠλέκτρου. […] τὸν δὲ κόσμον ἔμψυχον ἔφη καὶ δαιμόνων πλήρη.

[21] Se le conocía en la Antigüedad como piedra imán. La magnesia es un mineral del grupo de los óxidos capaz de atraer metales. Se cree que fue encontrada por primera vez en la región de Asia Menor. La gran aplicación práctica de la piedra magnética fue la imantación de barras metálicas a partir de las que se construyeron las brújulas que llegaron a Europa a través de los árabes. (*Vid. Museo Virtual de la Ciencia* [en línea], <https://museovirtual.csic.es/salas/magnetismo/biografias/magnetita.htm>. [Consulta: 13 de septiembre, 2021.])

[22] El electro es una aleación de oro y plata en una proporción de cuatro a uno, respectivamente; pero también hay trazas de otros metales como el platino y el cobre. Eso se debe a que no se trata de una aleación artificial sino natural, aunque también puede fabricarse cambiando un poco los porcentajes compositivos. De las aleaciones antiguas, puede ser que el caso más significativo fuera el electro, que gozaba de cierto prestigio. (*Vid. La Brújula Verde* [en línea], <https://www.labrujulaverde.com/2019/04/electro-la-aleacion-natural-de-oro-y-plata-con-la-que-se-acunaron-las-primeras-monedas-de-metal>. [Consulta: 13 de septiembre, 2021.])

[...] y, de alguna manera, también señaló que las cosas sin vida tienen alma a partir de observar la piedra magnética y el electro. […] y afirmó que el cosmos está animado y lleno de divinidades.

A3b 4 (11 A 22a) Aët. 4.2 1 [41

Θαλῆς ἀπεφήνατο πρῶτος τὴν ψυχὴν φύσιν ἀεικίνητον ἢ αὐτοκίνητον.

Tales manifestó, antes que nadie, que, en relación con su naturaleza, el alma es siempre móvil o autocinética.

A3b 5 (11 A 23) Aët. 1.7 11

Θαλῆς νοῦν τοῦ κόσμου τὸν θεόν, τὸ δὲ πᾶν ἔμψυχον ἅμα καὶ δαιμόνων πλῆρες· διήκειν δὲ καὶ διὰ τοῦ στοιχειώδους ὑγροῦ δύναμιν θείαν κινητικὴν αὐτοῦ.

Tales [afirma que]: el dios es la inteligencia del cosmos; que el todo está animado y, al mismo tiempo, repleto de divinidades; también que por medio de la humedad elemental se disemina una fuerza divina que la mueve.

A3b 6 (11 A 23) Cic. *ND.* 1.10 25

Thales enim Milesius qui primus de talibus rebus quaesivit, aquam dixit esse initium rerum, deum autem eam mentem, quae ex aqua cuncta fingeret.

Entonces, el milesio Tales, quien fue el primero que indagó acerca de tales asuntos, dijo que el agua es el principio de las cosas, pero que el dios es esa inteligencia que las conforma a partir del agua.

A3b 7 Arist. *de An.* 1.2 405b 1

[...] τῶν δὲ φορτικωτέρων καὶ ὕδωρ τινὲς ἀπεφήναντο, καθάπερ Ἵππων· πεισθῆναι δ› ἐοίκασιν ἐκ τῆς γονῆς, ὅτι πάντων ὑγρά· καὶ γὰρ ἐλέγχει τοὺς αἷμα φάσκοντας τὴν ψυχήν, ὅτι ἡ γονὴ οὐχ αἷμα.

42]

[...] y de aquellos menos rigurosos, precisamente como Hipón, manifestaron que [el alma] es agua; sin embargo, parece que esto se creyó a causa del semen, porque el de cada ser es húmedo. Además, refuta a los que dicen que el alma es sangre, debido a que el semen no es sangre.

Comentario 3

Los testimonios relativos a la humedad, lo divino, el alma y el movimiento nos muestran que Tales de Mileto fue el fundador del pensamiento filosófico, ya que fue precursor en reflexionar sobre la filosofía natural. Tales fue el primer *φυσιολόγος* debido al hecho de que él sustentó el principio de la humedad o acuosidad como origen de todas las cosas. Sostener que el agua es un protoelemento implica que él centró sus estudios, primeramente, en dar cuenta de la dependencia necesaria y fuerte de la vida respecto del agua, y también para explicar la vida en el universo. De manera específica, el agua es, por consiguiente, el poder o fuerza motriz que genera el cosmos y lo mantiene en ese estado. Para Tales, estar vivo y tener una fuerza motriz son términos intercambiables. Éste es el fundamento de su hilozoísmo, y la consecuencia de tal aseveración es que el milesio partió de la captación de una *physis* viviente y, por tanto, dinámica. Presentar la *physis* de este modo reviste entenderla como un proceso que permite comprender los orígenes, el estado actual, la constitución y la conservación de todas las cosas.

Tales se valió del símbolo mítico o imagen del agua, particularmente, la humedad, con vistas a formar un concepto que nos posibilitara expresar una causa natural primordial, generadora y generativa (esto es, generatriz, ya que por su movimiento procrea) y, por tanto, explicativa de todas las cosas. Las semillas poseen una humedad natural, y el agua se establece como el principio natural, único, comprensivo, infinito en tamaño, con una gran capacidad transformativa y en movimiento de todas las cosas que poseen tal naturaleza.

De acuerdo con Simplicio (11A13 D-K), Tales fijó su atención en la *φύσις* del agua, y como un resultado de la investigación él hizo hincapié en su índole procreativa, nutritiva, cohesiva, preservativa y dadora de vida.

Cuando Tales asevera que "todas las cosas están llenas de dioses" ("πάντα πλήρη θεῶν εἶναι"), él se estaba refiriendo a una acuosidad divina; es decir, este universo es un cosmos inteligente y animado; su dinamismo proviene de una fuerza difusiva de suyo divina, vital, y por medio de la cual esta humedad primigenia genera y mueve todo.

B1a 1 (12 A 11) Hippol. 1.6 1

Θαλοῦ τοίνυν Ἀναξίμανδρος γίνεται ἀκροατής· Ἀναξίμανδρος Πραξιάδου Μιλήσιος. [...] οὗτος ἐγένετο κατὰ ἔτος τρίτον τῆς τεσσαρακοστῆς δευτέρας ὀλυμπιάδος.

Entonces, Anaximandro llegó a ser discípulo de Tales. […] Fue milesio, hijo de Praxíades. […] Él nació durante el tercer año de la Olimpiada cuarenta y dos.

B1a 2 (12 A 1) D. L. 2.2

Καὶ Ἀπολλόδωρος ὁ Ἀθηναῖος: ὃς καί φησιν αὐτὸν ἐν τοῖς *Χρονικοῖς* τῷ δευτέρῳ ἔτει τῆς πεντηκοστῆς ὀγδόης Ὀλυμπιάδος ἐτῶν εἶναι ἑξήκοντα τεττάρων καὶ μετ᾽ ὀλίγον τελευτῆσαι, ἀκμάσαντά πη μάλιστα κατὰ Πολυκράτην τὸν Σάμου τύραννον.

El ateniense Apolodoro, quien también afirma en sus *Crónicas* que él [Anaximandro] tenía sesenta y cuatro años durante el segundo año de la quincuagésima octava Olimpiada [547-546 a. C.] y que murió poco tiempo después (debido a que llegó a su plenitud al tiempo que Polícrates, el tirano de Samos).

B1a 3 (12 A 2) Suid.

Ἀναξίμανδρος Πραξιάδου Μιλήσιος φιλόσοφος συγγενὴς καὶ μαθητὴς καὶ διάδοχος Θάλητος.

Anaximandro, hijo de Praxíades, fue un milesio, filósofo; pariente, discípulo y sucesor de Tales.

B1a 4 (12 A 3) Ael. *VH*. 3.17

46] Ἀναξίμανδρος δὲ ἠγήσατο τῆς ἐς Ἀπολλωνίαν ἐκ Μιλήτου ἀποικίας.

Anaximandro fue dirigente de Apolonia, colonia milesia.[1]

B1b 1 (12 A 8) D. L. 8.70

Διόδωρος δ᾽ ὁ Ἐφέσιος περὶ Ἀναξιμάνδρου γράφων φησὶν ὅτι τοῦτον ἐζηλώκει, τραγικὸν ἀσκῶν τῦφον καὶ σεμνὴν ἀναλαβὼν ἐσθῆτα.

Cuando escribe sobre Anaximandro, el efesio Diódoro afirma que Empédocles lo imitaba debido a que practicaba una soberbia ostentosa y a que portaba vestimentas solemnes.[2]

[1] Colonia ubicada en el Ponto Euxino (mar Negro), Apolonia Póntica, origen del filósofo Diógenes, discípulo de Anaxímenes y contemporáneo de Anaxágoras. Hubo muchas colonias homónimas en diferentes regiones. (*Vid*. Apolonia Póntica [en línea], <https://vici.org/vici/2179/>. [Consulta: 2 de enero, 2022.])

[2] El carácter que Empédocles imitaba de Anaximandro. Testimonio 1: "Con todo, dice Timeo en sus libros once y doce —pues lo menciona varias veces— que parece que sostuvo opiniones contrarias a su actuación pública, según uno podría advertir al verlo: orgulloso y egocéntrico, en sus poemas. Pues, en efecto, dice así: Os saludo. Yo entre vosotros, como dios inmortal y no hombre, voy y vengo". (Diógenes Laercio, *Vida y obra de los filósofos más ilustres*. Trad., introd. y notas de Carlos García Gual. Madrid, Alianza, 2007, lib. VIII, p. 444.) Testimonio 2: Deus inmortalis haberi / dum cupit Empedocles, ardentem frigidus Aetnam / insiluit. Mientras Empédocles desea ser reconocido como un dios inmortal, veleidoso, ha saltado al Etna ardiente. (Horacio, *Ars poetica*, 464–466.)

B1b 2 (12 A 1) D. L. 2.2

Τούτου φασὶν ᾄδοντος καταγελάσαι τὰ παιδάρια, τὸν δὲ μαθόντα φάναι, "βέλτιον οὖν ἡμῖν ᾀστέον διὰ τὰ παιδάρια".

Afirman que los niños se mofaron de él cuando cantaba y que él, al percatarse, dijo: "entonces, debemos cantar mejor para los niños". [47

B1b 3 (12 A 5a) Cic. *ND.* 1.50 112

[...] ab Anaximandro physico moniti Lacedaemonii sunt, ut urbem et tecta linquerent armatique in agro excubarent, quod terrae motus instaret, tum cum et urbs tota corruit et monte Taygeto extrema montis quasi puppis avolsa est.

[...] los lacedemonios fueron advertidos por el físico Anaximandro de que evacuaran la ciudad y las casas y, bien provistos, pernoctaran en el campo ante la inminencia de un terremoto. Fue entonces cuando la ciudad entera quedó en ruinas y la cumbre del monte Taigeto se desgajó como la popa de un barco.

B1b 4 (12 A 5) Plin. HN. 2.31

[...] obliquitatem eius [sc. zodiaci] intellexisse, hoc est rerum foris aperuisse, A. Milesius traditur primus Olympiade quinquagesima octava.

[...] el haber comprendido la inclinación del zodíaco, esto es, abrir la puerta de las cosas, [es atribuido,] en primer lugar, al milesio Anaximandro y transmitido desde la Olimpiada quincuagésima octava [548–545].

B1c 1 (12 A 2) Suid.

Πρῶτος δὲ ἰσημερίαν εὗρε καὶ τροπὰς καὶ ὡρολογεῖα, καὶ τὴν γῆν ἐν μεσαιτάτῳ κεῖσθαι. γνώμονά τε εἰσήγαγε καὶ ὅλως γεωμετρίας ὑποτύπωσιν ἔδειξεν. ἔγραψε *Περὶ φύσεως*, *Γῆς περίοδον*
48] καὶ *Περὶ τῶν ἀπλανῶν* καὶ *Σφαῖραν* καὶ ἄλλα τινά.

Fue el primero que descubrió el equinoccio, los solsticios, un medidor del tiempo y que la Tierra se sitúa en el centro. Introdujo el *gnomon* y mostró un esbozo general de geometría. Escribió las obras: *Sobre la naturaleza, Circunferencia de la tierra, Sobre las estrellas fijas, Esfera* y algunas otras.[3]

B1c 2 (12 A 7) Them. *Or.* 36

[...] ἐθάρρησε πρῶτος ὧν ἴσμεν Ἑλλήνων λόγον ἐξενεγκεῖν περὶ φύσεως συγγεγραμμένον.

[...] de los griegos que conocemos, fue el primero que tuvo el valor de publicar un discurso escrito sobre la naturaleza.

B1c 3 (12 A 1) D. L. 2.2

Τῶν δὲ ἀρεσκόντων αὐτῷ πεποίηται κεφαλαιώδη τὴν ἔκθεσιν, ᾗ που περιέτυχεν καὶ Ἀπολλόδωρος ὁ Ἀθηναῖος.

Fue hecha una exposición precisa de los logros que se le atribuyeron, los cuales también conoció el ateniense Apolodoro.

[3] Testimonio de Heródoto sobre tres enseñanzas de Babilonia a los griegos (Heródoto, II, 109): Los griegos aprendieron de los babilonios el *pólos*, *el gnomon* y la división del día en doce partes.

B1c 4 (12 A 1) D. L. 2.2

[...] καὶ γῆς καὶ θαλάσσης περίμετρον πρῶτος ἔγραψεν, ἀλλὰ καὶ σφαῖραν κατεσκεύασε.

[...] fue el primero que trazó la circunferencia de la Tierra y del mar, pero también elaboró una esfera. [49

B1c 5 (12 A 6) Agathem. 1.1

Ἀναξίμανδρος ὁ Μιλήσιος ἀκουστὴς Θαλέω πρῶτος ἐτόλμησε τὴν οἰκουμένην ἐν πίνακι γράψαι· μεθ' ὃν Ἑκαταῖος ὁ Μιλήσιος ἀνὴρ πολυπλανὴς διηκρίβωσεν, ὥστε θαυμασθῆναι τὸ πρᾶγμα.

El milesio, discípulo de Tales, fue el primero que probó dibujar en una tablilla el territorio habitado. Después de él, el milesio Hecateo, hombre muy itinerante, lo estudió a detalle, debido a que el hecho lo maravilló.

B1c 6 (12 A 6) Str. 1

Τοὺς πρώτους μεθ' Ὅμηρον δύο φησὶν Ἐρατοσθένης, Ἀναξίμανδρόν τε Θαλοῦ γεγονότα γνώριμον καὶ πολίτην καὶ Ἑκαταῖον τὸν Μιλήσιον· τὸν μὲν οὖν ἐκδοῦναι πρῶτον γεωγραφικὸν πίνακα. τὸν δὲ Ἑκαταῖον καταλιπεῖν γράμμα πιστούμενον ἐκείνου εἶναι ἐκ τῆς ἄλλης αὐτοῦ γραφῆς.

Eratóstenes afirma que, después de Homero, los dos primeros [interesados en la geografía] fueron Anaximandro, familiar y conciudadano de Tales, y el milesio Hecateo: pues, por una parte, el primero propuso una tablilla geográfica; por otra parte, Hecateo legó un mapa que se puede creer que es de su procedencia a partir de sus otros escritos.

B1c 7 (12 A 1) D. L. 2.1

[...] εὗρεν δὲ καὶ γνώμονα πρῶτος καὶ ἔστησεν ἐπὶ τῶν σκιοθήρων ἐν Λακεδαίμονι, καθά φησι Φαβωρῖνος ἐν Παντοδαπῇ ἱστορίᾳ, τροπάς τε καὶ ἰσημερίας σημαίνοντα, καὶ ὡροσκοπεῖα κατεσκεύασε.

50]

[...] y fue el primero que descubrió el *gnomon*, dispuso un reloj solar en Lacedemonia y elaboró un medidor del tiempo; según afirma Favorino en su "Investigación heterogénea", donde refiere solsticios y equinoccios.

B1c 8 (12 A 4) Eus. *PE.* 10.14 11

Οὗτος πρῶτος γνώμονας κατεσκεύασε πρὸς διάγνωσιν τροπῶν τε ἡλίου καὶ χρόνων καὶ ὡρῶν καὶ ἰσημερίας.

Fue el primero que elaboró *gnómones* para conocer cambios del Sol, del tiempo, de las estaciones y de los equinoccios.

Comentario 1

Anaximandro resulta ser central, porque el hecho de haber asumido la tradición heredada por Tales nos permite empezar a hablar de una genealogía de la naciente historia de la filosofía. Anaximandro fue, al igual que su predecesor, un hombre inquieto, de cultura y a quien se le atribuyen una serie de descubrimientos de muy diversa índole. Cabe destacar que es el primero al que se le abona haber publicado un libro con el título generalizado de la época, *Ἱστορία πὲρι φύσεως*. Su espíritu científico es innegable, puesto que el hecho de haber sido el primero en hacer una representación perimetral de la Tierra y de haber plasmado una tablilla geográfica de la Tierra habitada, nos lo constata. Más aún: su inquietud investigativa lo llevó a ser pionero en establecer los solsticios, equinoccios y la propuesta del movimien-

to circular de la Tierra, así como a inventar un reloj solar con vistas a fijar con claridad el ciclo de las estaciones.

B2a 1 (12 A 10) Plu. *Strom.* 2

Φησὶ δὲ τὸ ἐκ τοῦ ἀιδίου γόνιμον θερμοῦ τε καὶ ψυχροῦ κατὰ τὴν [51
γένεσιν τοῦδε τοῦ κόσμου ἀποκριθῆναι καὶ τινὰ ἐκ τοῦτου φλογὸς σφαῖραν περιφυῆναι τῷ περὶ τὴν γῆν ἀέρι ὡς τῷ δένδρῳ φλοιόν· ἦστινος ἀπορραγείσης καὶ εἰς τινας ἀποκλεισθείσης κύκλους ὑποστῆναι τὸν ἥλιον καὶ τὴν σελήνην καὶ τοὺς ἀστέρας.

Afirma que lo generador de lo caliente y de lo frío desde lo eterno emana de acuerdo con el origen de este orden del universo, y a partir de éste, se originó una esfera flameante en el aire que circunda la Tierra como la corteza en el árbol. Cuando ésta se fragmentó y se cerró hacia ciertas órbitas, se formaron el Sol y la Luna y los astros.

B2a 2 (12 A 11) Hippol. 1.6 4

Τὰ δὲ ἄστρα γίνεσθαι κύκλον πυρός, ἀποκριθέντα τοῦ κατὰ τὸν κόσμον πυρός, περιληφθέντα δ' ὑπὸ ἀέρος.

Los astros se originan a partir de una órbita de fuego, cuando se desprenden del fuego según el orden del universo, y cada uno está ceñido por aire.

B2b 1 (12 A 24) Aët. 3.7 1

Ἀναξίμανδρος ἄνεμον εἶναι ῥύσιν ἀέρος τῶν λεπτοτάτων ἐν αὐτῷ καὶ ὑγροτάτων ὑπὸ τοῦ ἡλίου κινουμένων ἤ τηκομένων.

Anaximandro dice que el viento es un flujo de aire donde sus partículas más livianas y húmedas son transformadas o evaporadas por la acción del Sol.

52] **B2b 2** (12 A 27) Arist. *Mete.* 2.1 353b 6

Οἱ δὲ σοφώτεροι τὴν ἀνθρωπίνην σοφίαν ποιοῦσιν αὐτῆς γένεσιν· εἶναι γὰρ τὸ πρῶτον ὑγρὸν ἅπαντα τὸν περὶ τὴν γῆν τόπον, ὑπὸ δὲ τοῦ ἡλίου ξηραινόμενον τὸ μὲν διατμίσαν πνεύματα καὶ τροπὰς ἡλίου καὶ σελήνης φασὶ ποιεῖν, τὸ δὲ λειφθὲν θάλατταν εἶναι· διὸ καὶ ἐλάττω γίγνεσθαι ξηραινομένην οἴονται, καὶ τέλος ἔσεσθαί ποτε πᾶσαν ξηράν.

Los más ilustrados en sabiduría humana conciben su comienzo [desde el mar]: ya que afirman que:

- todo el espacio que rodea a la Tierra era al principio húmedo
- y que, a causa de que se seca por el sol, la parte evaporada genera vientos y rotaciones del Sol y de la Luna
- y la restante es el mar: porque también creen que decrece al secarse y que, finalmente, habrá de estar alguna vez seco en su totalidad.

B2b 3 (12 A 23) Aët. 3.1

Περὶ βροντῶν ἀστραπῶν κεραυνῶν πρηστήρων τε καὶ τυφώνων, Ἀναξίμανδρος ἐκ τοῦ πνεύματος ταυτὶ πάντα συμβαίνειν· ὅταν γὰρ περιληφθὲν νέφει παχεῖ βιασάμενον ἐκπέσῃ τῇ λεπτομερείαι καὶ κουφότητι, τόθ' ἡ μὲν ῥῆξις τὸν ψόφον, ἡ δὲ διστολὴ παρὰ τὴν μελανὶαν τοῦ νέφους τὸν διαυγασμὸν ἀποτελεῖ.

Anaximandro afirma sobre los truenos, relámpagos, rayos, torbellinos y tifones, que todos ocurren a causa del viento: pues,

cuando ha sido rodeada por una nube espesa, cae de modo forzado debido a la sutileza de sus partes y su levedad; entonces, su desgarramiento produce ruido, y el contraste con respecto a la negrura de la nube produce el resplandor.

[53

B2b 4 (12 A 11) Hippol. 1.1 7

[...] ἀνέμους δὲ γίνεσθαι τῶν λεπτοτάτων ἀτμῶν τοῦ ἀέρος ἀποκρινομένων καὶ ὅταν ἀθροισθῶσι κινουμένων, ὑετοὺς δὲ ἐκ τῆς ἀτμίδος τῆς ἐκ γῆς ὑφ' ἥλιον ἀναδιδομένης· ἀστραπὰς δὲ, ὅταν ἄνεμος ἐμπίπτων διιστᾶι τὰς νεφὲλας.

[...] se generan

- Los vientos se generan debido a que los vapores más livianos se desprenden del aire y, al desplazarse, se concentran;
- en cambio, las lluvias se producen a partir del vapor que la Tierra exhala hacia el Sol;
- y los relámpagos se originan cuando un viento, al impactar, desgarra las nubes.

B2b 5 (12 A 23) Sén. fil., *C. N.* 2.18

Anaximandrus omnia ad spiritum retulit. tonitrua, inquit, sunt nubis ictae sonus. quare inaequalia sunt? quia et ipse spiritus inaequalis est. quare et sereno tonat? quia tunc quoque per crassum et scissum aëra spiritus prosilit. at quare aliquando non fulgurat et tonat? quia spiritus infirmior non valuit in flammam, in sonum valuit. quid est ergo ipsa fulguratio? aëris diducentis se corruentisque iactatio languidum ignem nec exiturum aperiens. quid est fulmen? acrioris densiorisque spiritus cursus.

Anaximandro planteó que todas las cosas atribuyen su existencia al viento. Dijo que

- los truenos son el sonido de una nube impactada.
- ¿Por qué [las cosas] son desiguales? Porque también el mismo viento es desigual.

54]

- ¿Por qué también [el cielo] sereno truena? Porque entonces también el viento atraviesa el aire espeso y lo desgarra.
- ¿Y por qué ciertas veces truena sin relampaguear? Porque el viento languidece de tal manera que no podría generar llamas, pero sí sonido.
- ¿Y, entonces, qué es el resplandor en relación con el relámpago en sí? La turbación del aire cuando se desprende y se precipita, manifestándose como un fuego lánguido que no podrá culminar.
- ¿Qué es el rayo? La más fulminante y violenta trayectoria del viento.

B2b 6 (12 A 28) Amm. Marc. 17.7 12

Anaximander ait arescentem nimia aestuum siccitate aut post madores imbrium terram rimas pandere grandiores, quae penetrat supernus aer violentus et nimius, ac per eas vehementi spiritu quassatam cieri propriis sedibus. qua de causa tremores huius modi vaporatis temporibus aut nimia aquarum caelestium superfusione contingunt. ideoque Neptunum, umentis substantiae potestatem, Ennosigaeon et Sisicthona poetae veteres et theologi nuncuparunt.

Anaximandro dijo que la tierra, árida por una sequía prolongada y tórrida o después de lluvias torrenciales, se colma de grietas profundas por donde el aire vehemente y abundante que está

sobre ella penetra y estremece sus propios cimientos, al ser sacudida en su interior por un viento violento. Por tal causa, los horrores de esta índole están relacionados con las temporadas de calor extremo o con los diluvios celestiales intensos y prolongados. Es éste el motivo por el cual a Neptuno, quien tiene [55
la sustancia húmeda bajo su potestad, los poetas antiguos y los teólogos lo denominaron Enosigeo y Sicictión.[4]

B2b 7 (12 A 27) Alex. Aphr. *in Mete.* 67 3

[...] οἱ μὲν γὰρ αὐτῶν ὑπόλειμμα λέγουσιν εἶναι τὴν θάλασσαν τῆς πρώτης ὑγρότητος· ὑγροῦ γὰρ ὄντος τοῦ περὶ τὴν γῆν τόπου κἄπειτα τὸ μέν τι τῆς ὑγρότητος ὑπὸ τοῦ ἡλίου ἐξατμίζεσθαι καὶ γίνεσθαι πνεύματά τε ἐξ αὐτοῦ καὶ τροπὰς ἡλίου τε καὶ σελήνης ὡς διὰ τὰς ἀτμίδας ταύτας καὶ τὰς ἀναθυμιάσεις κἀκείνων τὰς τροπὰς ποιουμένων, ἔνθα ἡ ταύτης αὐτοῖς χορηγία γίνεται, περὶ ταῦτα τρεπομένων· τὸ δέ τι αὐτῆς ὑπολεφθὲν ἐν τοῖς κοίλοις τῆς γῆς τόποις θάλασσαν εἶναι· διὸ καὶ ἐλάττω γίνεσθαι ξηραινομένην ἑκάστοτε ὑπὸ τοῦ ἡλίου καὶ τέλος ἔσεσθαί ποτε ξηράν· ταύτης τῆς δόξης ἐγένετο, ὡς ἱστορεῖ Θεόφραστος.

[...] en efecto, un grupo de ellos dice que el mar es un remanente de la humedad primigenia:

- en su interior se originan las propiedades de ésta [la humedad] destinadas a ellos [los astros], ya que se mueven en torno a tales cosas;

[4] Es el dios romano identificado con Posidón, la divinidad griega del elemento húmedo. Su fiesta se celebraba el 23 de julio, momento de la mayor sequía. (*Vid*. Grimal, *op. cit*., p. 377.) Es denominado Enosigeo, "quien estremece la Tierra". (*Cf*. Homero, II. XI, 43; Píndaro [Sicictión, "quien sacude la tierra"], Ístm., I, 52.)

- el espacio que circunda la Tierra es húmedo;
- posteriormente, una parte del elemento propio de la humedad es evaporado a causa del sol y es el origen de la generación de los vientos y de las rotaciones del Sol y de la
56] Luna, de modo que, a causa de tales evaporaciones y ebulliciones, también las rotaciones de éstos se generan;
- la otra parte del elemento propio de la humedad que permaneció en los lugares cóncavos de la Tierra es mar, puesto que, además, decrece al ser secado por el sol; también, finalmente, estará alguna vez desecado. [Anaximandro y Diógenes] fueron de esta opinión, según el testimonio de Teofrasto.

B2c 1 (12 A 11) Hippol. 1.6 4

Τὰ δὲ ἄστρα γίνεσθαι κύκλον πυρὸς ἀποκριθέντα τοῦ κατὰ τὸν κόσμον πυρός, περιληφθέντα δ' ὑπὸ ἀέρος. ἐκπνοὰς δ' ὑπάρξαι, πόρους τινὰς αὐλώδεις, καθ' οὕς φαίνεται τὰ ἄστρα· διὸ καὶ ἐπιφρασσομένων τῶν ἐκπνοῶν τὰς ἐκλείψεις γίνεσθαι. τὴν δὲ σελήνην ποτὲ μὲν πληρουμὲνην φαίνεσθαι ποτὲ δὲ μειουμένην παρὰ τὴν τῶν πόρων ἐπίφραξιν ἢ ἄνοιξιν. εἶναι δὲ τὸν κύκλον τοῦ ἡλίου ἑπτακαιεικοσαπλασίονα <τῆς γῆς, ὀκτωκαιδεκαπλασίονα δὲ τὸν> τῆς σελήνης, καὶ ἀνωτάτω μὲν εἶναι τὸν ἥλιον, κατωτάτω δὲ τοὺς τῶν ἀπλανῶν ἀστέρων κύκλους.

Los astros se originan como un círculo de fuego, desprendido del fuego del universo y rodeado por aire.

- Y se originan respiraderos, ciertos conductos tubulares, por los cuales los cuerpos celestes se manifiestan. Por ello, los eclipses se generan cuando los respiraderos se ocluyen.
- Además, la Luna aparece unas veces creciente y otras men-

guante, de acuerdo con el cierre o abertura de los conductos.

- También el círculo del Sol es veintisiete veces mayor que el de la Tierra y dieciocho veces el de la Luna,
- y el Sol está en la parte superior y los círculos de estrellas fijas en la inferior. [57

B2c 2 (12 A 18) Aët. 2.16 5

Ἀ. ὑπὸ τῶν κύκλων καὶ τῶν σφαιρῶν, ἐφ᾽ ὧν ἕκαστος [*sc*. ἀστήρ] βέβηκε, φέρεσθαι [*sc*. τοὺς ἀστέρας].

Anaximandro dijo que los astros son conducidos por los círculos y las esferas en los cuales se encuentra cada uno.

B2c 3 (12 A 18) Aët. 2.15 6

Ἀναξίμανδρος καὶ Μητρόδωρος ὁ Χῖος καὶ Κράτης ἀνωτάτω μὲν πάντων τὸν ἥλιον τετάχθαι, μετ᾽ αὐτὸν δὲ τὴν σελήνην, ὑπὸ δὲ αὐτοὺς τὰ ἀπλανῆ τῶν ἄστρων καὶ τοὺς πλάνητας.

Anaximandro, Metródoro de Quíos y Crates dicen que el Sol está ubicado en la parte superior de todas las cosas; debajo de él, la Luna; y, debajo de ellos, las estrellas fijas y los planetas.

B2c 4 (12 A 21) Ach. Tat. 19

Τινὲς δὲ, ὧν ἐστι καὶ Ἀναξίμανδρος, φασὶ πέμπειν αὐτὸν τὸν ἥλιον τὸ φῶς σχῆμα ἔχοντα τροχοῦ. ὥσπερ γὰρ ἐν τῷ τροχῷ κοίλη ἐστὶν ἡ πλήμνη, ἔχει δὲ ἀπ᾽ αὐτῆς ἀνατεταμένας τὰς κνημῖδας πρὸς τὴν ἔξωθεν τῆς ἀψῖδος περιφοράν, οὕτω καὶ αὐτὸν ἀπὸ κοίλου τὸ φῶς ἐκπέμποντα τὴν ἀνάτασιν τῶν ἀκτίνων ποιεῖσθαι καὶ ἔξωθεν αὐτὰς κύκλῳ φωτίζειν.

Anaximandro afirma que el mismo Sol, que tiene forma de rueda, envía su luz. Pues así como el cubo de la rueda es hueco[5] y tiene ejes metálicos que se extienden desde sí mismo hacia la circunferencia exterior, del mismo modo también el Sol, debido
58] a que emite su luz desde su cavidad, genera la longitud de los rayos, los cuales también iluminan al círculo hacia el exterior.

B2c 5 (12 A 21) Aët. 2.24 2

Ἀναξίμανδρος [*sc.* γίγνεσθαι τὴν ἔκλειψιν ἡλίου] τοῦ στομίου τῆς τοῦ πυρὸς ἐκπνοῆς ἀποκλειομένου.

Anaximandro afirma que el eclipse de Sol se produce cuando se ocluye el orificio que exhala el fuego.

B2c 6 (12 A 26) Arist., *Cael.* 2.13 295b

[...] εἰσὶ δέ τινες οἳ διὰ τὴν ὁμοιότητά φασιν αὐτὴν τὴν γῆν μένειν, ὥσπερ τῶν ἀρχαίων Ἀναξίμανδρος. μᾶλλον μὲν γὰρ οὐθὲν ἄνω ἢ κάτω ἢ εἰς τὰ πλάγια φέρεσθαι προσήκει τὸ ἐπὶ τοῦ μέσου ἱδρυμένον καὶ ὁμοίως πρὸς τὰ ἔσχατα ἔχον· ἅμα δ' ἀδύνατον εἰς τἀναντία ποιεῖσθαι τὴν κίνησιν, ὥστ' ἐξ ἀνάγκης μένειν.

[...] así como Anaximandro de entre los antiguos, hay quienes afirman que la Tierra

- está en reposo a causa de que es alícuota: es propio de lo que está inmóvil y centrado no ser llevado en absoluto hacia arriba o abajo o a los lados;

[5] El cubo de la rueda es una pieza mecánica usada en la fabricación de carros, circular y hueca, debido a que la atraviesa un eje que se extiende de un punto a otro.

- además, está delimitada de manera proporcional, por lo que es imposible que realice su movimiento en direcciones contrarias, de modo que está en reposo por necesidad.

B2c 7 (12 A 1) D. L. 2.1 [59

Μέσην τε τὴν γῆν κεῖσθαι κέντρου τάξιν ἐπέχουσαν, οὖσαν σφαιροιδῆ.

La Tierra está situada en el centro, ocupando la posición central, y tiene forma de esfera.

B2c 8 (12 A 11) Hippol. 1.6 3

Τὴν δὲ γῆν εἶναι μετέωρον ὑπὸ μηδενὸς κρατουμένην, μένουσαν δὲ διὰ τὴν ὁμοίαν πάντων ἀπόστασιν.

La Tierra está suspendida en el aire sin que nada la sujete y está firme a causa de la equidistancia [de todos sus puntos] con el centro.

B2c 9 (12 A 26) Theo Sm. 198, 18

Ἀναξίμανδρος δὲ ὅτι ἡ γῆ μετέωρος· καὶ κινεῖται περὶ τὸ τοῦ κόσμου μέσον.

Anaximandro dice que la Tierra

- está suspendida en el aire
- y se mueve alrededor del centro del universo.

B2c 10 (12 A 10) Plu. S*trom.* 2

Μὲν σχήματι τὴν γῆν κυλινδροειδῆ, ἔχειν δὲ τοσοῦτον βάθος ὅσον ἄν εἴη τρίτον πρὸς τὸ πλάτος.

La forma de la Tierra es cilíndrica y tiene una altura tal cual sería el tercio de su ancho.

B2c 11 (12 A 11) Hippol. 1.6 3

60] [...] τὸ δὲ σχῆμα αὐτῆς γυρόν, στρογγύλον, κίονι λίθῳ παραπλήσιον· τῶν δὲ ἐπιπέδων ᾧ μὲν ἐπιβεβήκαμεν, ὅ δὲ ἀντίθετον ὑπάρχει.

[...] la forma de ésta es redondeada, circular, casi igual a una columna de piedra. Por un lado, en una de las superficies planas caminamos, y la otra está contrapuesta.

B2c 12 (12 A 22) Aët. 2.25 1

Ἀναξίμανδρος [*sc.*τὴν σελήνην] κύκλον εἶναι ἐννεακαιδεκαπλασίονα τῆς γῆς, ὅμοιον ἁρματείῳ <τροχῷ> κοίλην ἔχοντι τῆν ἀψῖδα καὶ πυρὸς πλήρη καθάπερ τὸν τοῦ ἡλίου, κείμενον λοξόν, ὡς κἀκεῖνον, ἔχοντα μίαν ἐκπνοὴν οἷον πρηστῆρος αὐλόν. ἐκλείπειν δὲ κατὰ τὰς τροπὰς τοῦ τροχοῦ.

Anaximandro afirma que la Luna

- es un redondel diecinueve veces más grande que la Tierra, similar a una rueda de carro que tiene el aro hueco y lleno de llamas igual al Sol, dispuesto en sentido oblicuo, como aquél;
- y tiene un solo orificio como el ojo de un huracán.
- Los eclipses se producen según las vueltas de la rueda.

B2c 13 (12 A 22) Aët. 2.29 1

Ἀναξίμανδρος [*sc.* ἐκλείπειν τὴν σελήνην] τοῦ στομίου τοῦ περὶ τὸν τροχὸν ἐπιφραττομένου.

Anaximandro dice que la Luna se eclipsa cuando se obstruye la entrada alrededor de la rueda.

B2c 14 (12 A 19) Simp. *In Cael.* 471 1

[...] ταῦτα οὖν, φησίν, ἐκ τῶν περὶ ἀστρολογίαν θεωρείσθω'. καὶ [61
γὰρ ἐκεῖ περὶ τῆς τάξεως τῶν πλανωμένων καὶ περὶ μεγεθῶν καὶ ἀποστημάτων ἀποδέδεικται Ἀναξιμάνδρου πρώτου τὸν περὶ μεγεθῶν καὶ ἀποστημάτων λόγον εὑρηκότος, ὡς Εὔδημος ἱστορεῖ τὴν τῆς θέσεως τάξιν εἰς τοὺς Πυθαγορείους πρώτους ἀναφέρων. τὰ δὲ μεγέθη καὶ τὰ ἀποστήματα ἡλίου καὶ σελήνης μέχρι νῦν ἔγνωσται ἀπὸ τῶν ἐκλείψεων τὴν ἀφορμὴν τῆς καταλήψεως λαβόντα, καὶ εἰκὸς ἦν ταῦτα καὶ τὸν Ἀναξίμανδρον εὑρηκέναι, καὶ Ἑρμοῦ δὲ καὶ Ἀφροδίτης ἀπὸ τῆς πρὸς τούτους μεταπαραβολῆς.

[...] entonces afirma que estas cosas "deben ser examinadas desde los conocimientos de la astronomía". Pues ahí también las pruebas sobre la disposición de los planetas y sobre sus magnitudes y distancias fueron dadas por Anaximandro, el primero que mostró sus descubrimientos en un discurso sobre sus magnitudes y distancias, como Eudemo testimonia cuando atribuye a los pitagóricos el ser los primeros en investigar el orden de la alineación. Hasta ahora las magnitudes y las distancias del Sol y de la Luna se conocen a partir de los eclipses, porque se emplea el principio de la percepción, y es verosímil que Anaximandro los descubriera, y también de Hermes y de Afrodita a partir de la comparación entre éstos.[6]

[6] Los planetas (cuyos nombres están en latín) que podían observarse a simple vista son Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno. En la mitología griega, Mercurio y Venus corresponden a Hermes y Afrodita.

B2d 1 (12 A 30) Aët. 5.19 4

Ἀναξίμανδρος ἐν ὑγρῶι γεννηθῆναι τὰ πρῶτα ζῷα φλοιοῖς περιεχόμενα ἀκανθώδεσι, προβαινούσης δὲ τῆς ἡλικίας ἀποβαίνειν ἐπὶ τὸ ξηρότερον καὶ περιρρηγνυμένου τοῦ φλοιοῦ ἐπ' 62] ὀλίγον χρόνον μεταβιῶναι.

Anaximandro [dijo que] los primeros seres vivientes

- se engendraron en algo húmedo envuelto por cortezas espinosas (escamas)[7]
- y que, conforme evolucionaban, se trasladaron hacia lugares más secos y, cuando se destruyó la corteza [que los envolvía], en poco tiempo se adaptaron.

B2d 2 (12 A 10) Plu. S*trom.* 2

[...] ἔτι φησὶν ὅτι κατ' ἀρχὰς ἐξ ἀλλοειδῶν ζώων ὁ ἄνθρωπος ἐγεννήθη, ἐκ τοῦ τὰ μὲν ἄλλα δι' ἑαυτῶν ταχὺ νέμεσθαι, μόνον δὲ τὸν ἄνθρωπον πολυχρονίου δεῖσθαι τιθηνήσεως διὸ καὶ κατ' ἀρχὰς οὐκ ἄν ποτε τοιοῦτον ὄντα διασωθῆναι.

[...] además, afirma que, en un principio, el humano fue engendrado por seres vivos de otra especie, a partir de que

- los otros [seres vivos] pronto se alimentan por sí mismos;
- sólo el humano necesita de una crianza muy prolongada debido a que, de haber tenido su forma original desde un principio, nunca hubiera subsistido.

[7] Se ha interpretado *φλοιοῖς περιεχόμενα ἀκανθώδεσι* como cortezas espinosas, pero se sugiere la idea de las escamas según el vínculo que establece Anaximandro entre la humanidad y los peces.

B2d 3 (12 A 30) Censorin. *de die nat.* 4.7

Anaximander Milesius videri sibi ex aqua terraque calefactis exortos esse sive pisces seu piscibus simillima animalia; in his homines concrevisse fetusque ad pubertatem intus retentos; tunc demum ruptis illis viros mulieresque qui iam se alere possent processisse. [63

A Anaximandro, el milesio, le parecía que, a partir del calentamiento del agua y de la tierra, nacieron o peces o seres vivos muy semejantes a los peces; la humanidad se desarrolló en su interior y, como un embrión, estuvo incorporada hasta su madurez temprana. Entonces, una vez que se desprendieron, emergieron hombres y mujeres, quienes ya eran capaces de alimentarse.

B2d 4 (12 A 11) Hippol. 1.6 6

Τὰ δὲ ζῷα γίνεσθαι <ἐξ ὑγροῦ> ἐκατμιζομένου ὑπὸ τοῦ ἡλίου. τὸν δὲ ἄνθρωπον ἑτέρῳ ζ ῷῳ γεγονέναι, τουτέοτι ἰχθύι, παραπλήσιον κατ᾽ἀρχάς.

Los seres vivos se originaron <a partir de humedad> evaporada por el sol; pero, en un principio, la humanidad fue engendrada por otra especie semejante, a saber, por el pez.

B2d 5 (12 A 30) Plu. *Quaest. conv*. VIII 730 E

[...] διὸ καὶ σέβονται [Ζύροι] τὸν ἰχθῦν ὡς ὁμογενῆ καὶ σύντροφον, ἐπεικέστερον Ἀναξιμάνδρου φιλοσοφοῦντες· οὐ γὰρ ἐν τοῖς αὐτοῖς ἐκεῖνος ἰχθῦς καὶ ἀνθρώπους, ἀλλ᾽ ἐν ἰχθύσιν ἐγγενέσθαι τὸ πρῶτον ἀνθρώπους ἀποφαίνεται καὶ τραφέντας, ὥσπερ οἱ γαλεοί, καὶ γενομένους ἱκανοὺς ἑαυτοῖς βοηθεῖν ἐκβῆναι τηνικαῦτα καὶ γῆς λαβέσθαι.

[...] y, por este motivo, los siros veneran al pez como a un ser de la misma naturaleza y congénere, de modo que ellos filosofan de forma más razonable que Anaximandro, pues éste también declara que los peces y la humanidad no se engendraron en sí
64] mismos, sino que la humanidad primigenia se engendró en los peces, como los tiburones,[8] y que, cuando llegaron a ser capaces de cuidarse a sí mismos, en ese preciso instante emergieron y habitaron la tierra.

Comentario 2

Anaximandro se nos presenta en los testimonios relativos al conocimiento científico como un hombre de ciencia en toda la extensión de la palabra. Tanto su cosmogonía como su cosmología corroboran que fue un observador asiduo, concienzudo y riguroso de los fenómenos celestes y meteorológicos. Las explicaciones que nos proporciona sobre ellos revelan un gran refinamiento, puesto que procura dar respuestas a base de procesos causales naturales, producto de su cuidadosa observación. Es de llamar la atención que cualquier físico o cosmólogo contemporáneo quedaría profundamente impresionado por las respuestas y explicaciones que Anaximandro nos proporciona en sus propios términos, dada la cercanía que comportan con respecto a las concepciones modernas. Anaximandro recurre a explicacio-

[8] Descubrimientos recientes sugieren que el ser humano y el tiburón comparten un ancestro común, el *Gladbachus adentatus*, el primer ser vertebrado con mandíbula que vivió hace aproximadamente 440 millones de años; por ende, sería ancestro de los peces y de los mamíferos en general. (*Cf. Muy Interesante* [en línea]. <https://www.muyinteresante.es/naturaleza/articulo/encuentran-el-ancestro-comun-de-los-tiburones-y-los-humanos-8315414796.> [Consulta: 10 de febrero, 2022].)

nes y descripciones de los fenómenos físicos de manera natural, sin apelar a las divinidades, tal y como lo hacía Homero, ofreciendo pruebas de índole natural o física cuando se da a la tarea de discernir los fenómenos naturales mismos con base en sus características esenciales, resultando así una clasificación puntual y específica de ellos y denominándolos de conformidad con el vocabulario y la terminología desarrollados por la ciencia de su tiempo: rayo, trueno, relámpago, lluvia, granizo, nieve, temblores, entre otros.

En lo referente a las explicaciones de los fenómenos astronómicos y meteorológicos, Anaximandro tuvo la agudeza de incorporar sus conocimientos geométricos. Esto le otorga, todavía, mayor mérito y originalidad a sus tesis. El milesio no deja de sorprendernos, puesto que su cosmología es coronada con explicaciones sumamente novedosas respecto de las zoogonías y la antropogonía. Es capaz de dar cuenta de los orígenes de los seres vivos hasta culminar en el hombre y entender estos procesos biológicos como evolutivos, puesto que van desde las estructuras más simples hasta las más complejas. Asimismo, denota que el ser humano no hubiera podido prevalecer como especie si no hubiera contado con el apoyo de otro ser vivo que lo incubara y hospedara en su fase y estado inicial de desarrollo y hasta que pudiera valerse por sí mismo. Anaximandro destaca que los humanos somos los seres vivos más vulnerables y dependientes a la hora de nuestro nacimiento. El origen de los seres vivos y del hombre en particular también es explicado por Anaximandro en términos de un proceso natural concreto y de interacción entre los elementos y de desarrollos más complejos de vida. El modelo cosmológico de Anaximandro incluye la primera explicación racional, causal o natural en lo referente a los orígenes de

los seres vivos —propiamente dichos—, animales y hombres. Siendo consistente con toda su descripción, el principio (causa primigenia) o *ἄπειρον* está vivo, ya que la *φύσις* originaria contiene una fuerza vital que es inherente a los elementos primarios.
66] El milesio explica los orígenes del hombre y de los animales como un proceso natural y concreto de interacción entre lo caliente y lo seco sobre lo frío y lo húmedo que deriva en un vaho prístino a causa de la acción del calor solar sobre ellos. Estos procesos implican un desarrollo gradual y transformativo desde estructuras cohesivas cerradas simples hasta estructuras más complejas y la adaptación a diferentes ambientes.

De acuerdo con la información que nos proporcionan sus testimonios, es posible afirmar algunos puntos: 1) para Anaximandro los seres humanos tenemos una fase embrionaria de preformación o incubación en un ser vivo semejante a un pez; 2) la vida animal y humana es el resultado de una acción natural del calor del Sol en un vaho/limo original de donde diferentes tipos de embriones son secretados; 3) estos embriones evolucionan en diferentes creaturas: semejantes a un pez y a animales terrestres; 4) los embriones humanos son tragados por una criatura semejantes a un pez en donde pueden vivir hasta que adquieren un estado de madurez; 5) cuando ellos llegan a la madurez, esta criatura-pez explota: hombres y mujeres salen cuando son capaces de bastarse por sí mismos y de engendrar; 6) los seres humanos somos criaturas necesitadas en nuestra fase inicial, y sin un sustento fuerte provisto por la naturaleza, no podemos sobrevivir como especie, 7) los orígenes de la humanidad son explicados por causas naturales/racionales y dinámicas y en interacción e integración con el mismo proceso original y resultado de la formación del universo.

La *φύσις* en Anaximandro es entendida como un modelo cosmológico viviente o como un todo orgánico que no alcanza su compleción, sino hasta que el ser humano se organiza de modo sociopolítico y se sitúa espacio-temporalmente. En los griegos hay un paralelismo entre el espacio físico y el espacio político de manera que la organización espacial se logra en la "geometrización" —a base de círculos concéntricos— de la *polis* que tiene un cuadrado como centro en donde se formaba el círculo por antonomasia, el ágora. En este espacio público agoral-simétrico es donde se generan las condiciones de isonomía (igualdad ante la ley) entre los ciudadanos como expresión de un microcosmos o *bio-cosmo-polis* y como proyección de un orden universal.

Anaximandro completa su modelo cosmológico con una presentación astronómica, geométrica y matemática de la estructura del universo; su punto de partida es que la estructura física del universo exhibe un orden. Por tanto, recurre al círculo como la figura geométrica más perfecta para sustentar su tesis. A este respecto, la posición de la Tierra es fundamental. de acuerdo con el testimonio de Aristóteles en *De caelo* 295b10, y reverberado por Hipólito, a partir de lo cual podemos inferir que, para Anaximandro, la Tierra está en reposo y al centro de la esfera celeste, a causa de su equilibrio y por la falta de dominación de cualquier cosa que permite que sea equidistante de cualquier punto. La explicación física de Anaximandro en este punto es menos convincente que el resto de las otras en el ámbito matemático y geométrico. Dicho con mayor claridad: su explicación física es, finalmente, una explicación matemática y geométrica. En términos físicos y de acuerdo con el desarrollo cosmológico, él sustenta que la estabilidad de la Tierra, su posición central en la esfera y estado de reposo se deben a su inercia. Anaximandro

explica dicha inercia en términos de opuestos y de evolución cosmológica; esto es, lo caliente y lo seco son los elementos móviles o dinámicos, y lo frío y lo húmedo, los inmóviles. La Tierra está en el centro de la esfera rodeada por tres anillos concéntri-
68] cos; estos últimos contienen a los cuerpos celestes ígneos y la neblina (bruma) con una capa de aire entre ambos. Toda esta estructura física está sujeta o ajustada adecuadamente a la concepción (plan) matemática y geométrica debido a la simplicidad explicativa, orden y perfección de la forma esférica. Anaximandro expresa, de igual manera, su posición geométrico-matemática respecto de la Tierra en términos de simetría e igualdad siguiendo la serie de tres.

B3a 1(11 A 12) Arist. *Metaph*. 1.3 983 b 6
Cf. supra Tales, Coment. 1. Lo húmedo como causa primigenia.

B3a 2 (12 A 9) Simp. *in Ph.* 24 13
Τῶν δὲ ἕν καὶ κινούμενον καί ἄπειρον λεγόντων Ἀναξίμανδρος […] ἀρχήν τε καὶ στοιχεῖον εἴρηκε τῶν ὄντων τὸ ἄπειρον, πρῶτος τοῦτο τοὔνομα κομίσας τῆς ἀρχῆς. λέγει δ' αὐτὴν μήτε ὕδωρ μήτε ἄλλο τι τῶν καλουμένων εἶναι στοιχείων, ἀλλ' ἑτέραν τινὰ φύσιν ἄπειρον, ἐξ ἧς ἅπαντας γίνεσθαι τοὺς οὐρανοὺς καὶ τοὺς ἐν αὐτοῖς κόσμους· ἐξ ὧν δὲ ἡ γένεσίς ἐστι τοῖς οὖσι, καὶ τὴν φθοράν εἰς ταῦτα γίνεσθαι κατὰ τὸν χρεών: διδόναι γὰρ αὐτὰ δίκην καὶ τίσιν ἀλλήλοις τῆς ἀδικίας κατὰ τήν τοῦ χρόνου τάξιν, ποιητικωτέροις οὕτως ὀνόμασιν αὐτὰ λέγων.

De entre quienes dicen que es Uno, que posee movimiento y que es *ápeiron,* Anaximandro [...] ha dicho que

- el principio y elemento de lo existente es *lo ápeiron*;

- fue el primero que lo denominó "principio".
- Y dice que aquél no es el agua ni cualquier otra cosa de los que se denominan elementos, sino alguna otra naturaleza *ápeiron*, a partir de la cual se originan todos los cielos y sus ordenamientos internos: y, a partir de ellos, surge la [69
generación de lo existente, y, con respecto a su destrucción, se transforman en otras en función de la necesidad: de manera recíproca se proporcionan justicia y castigo por su injusticia según la disposición del tiempo.

Así, con términos sumamente poéticos, decía estas cosas.

B3a 3 (12 A 11) Hippol. 1.6 1-2

[...] οὗτος ἀρχὴν ἔφη τῶν ὄντων φύσιν τινὰ τοῦ ἀπείρου, ἐξ ἧς γίνεσθαι τοὺς οὐρανοὺς καὶ τὸν ἐν αὐτοῖς κόσμον. ταύτην δ'ἀίδιον εἶναι καὶ ἀγήρω, ἥν καὶ πάντας περιέχειν τοὺς κόσμους. λέγει δὲ χρόνον ὡς ὡρισμένης τῆς γενέσεως καὶ τῆς οὐσίας καὶ τῆς φθορᾶς. οὗτος μὲν ἀρχὴν καὶ στοιχεῖον εἴρηκε τῶν ὄντων τὸ ἄπειρον, πρῶτος τοὔνομα καλέσας τῆς ἀρχῆς. πρὸς δὲ τούτῳ κίνησιν ἀίδιον εἶναι, ἐν ᾗ συμβαίνει γίνεσθαι τοὺς οὐρανούς.

[...] él afirmó que: el principio de lo existente es cierta naturaleza de lo ápeiron, a partir de la cual se originan los cielos y su orden. Y ésta es eterna y no se deteriora; también ella ciñe a todos los ordenamientos.

Habla del tiempo como si la generación, la existencia y la destrucción estuvieran delimitados. Él ha dicho que el principio y elemento de lo existente es el ápeiron; fue el primero que lo refirió con el término "principio". Además de esto, afirma que el movimiento, por el cual se generan los cielos, es eterno.

B3a 4 (12 A 10) Plu. S*trom.* 2

Ἀναξίμανδρον […] τὸ ἄπειρον φάναι τὴν πᾶσαν αἰτίαν ἔχειν τῆς τοῦ παντὸς γενέσεώς τε καὶ φθορᾶς, ἐξ οὗ δή φησι τούς τε οὐρανοὺς ἀποκεκρίσθαι καὶ καθόλου τοὺς ἅπαντας ἀπείρους
70] ὄντας κόσμους. ἀπεφήνατο δὲ τὴν φθορὰν γίνεσθαι καὶ πολὺ πρότερον τὴν γένεσιν ἐξ ἀπείρου αἰῶνος ἀνακυκλουμένων πάντων αὐτῶν.

Anaximandro [...] afirmó que *lo ápeiron* es la causa absoluta tanto de la generación como de la destrucción de todo, a partir de esto, afirma, se han desprendido los cielos y, en general, todos los órdenes *ápeirous*[9] existentes. Afirmó que la destrucción, precedida por la generación, se origina a partir de una eternidad que es *ápeiron* debido a que todos ellos cumplen un ciclo.

B3a 5 Arist. *Ph.* 3.4 203a 16

Οἱ δὲ περὶ φύσεως πάντες ὑποτιθέασιν ἑτέραν τινὰ φύσιν τῷ ἀπείρῳ τῶν λεγομένων στοιχείων, οἷον ὕδωρ ἢ ἀέρα ἢ τὸ μεταξὺ τούτων.

Todos los físicos suponen para *lo ápeiron* cierta naturaleza diferente de los llamados elementos, como el agua o el aire o lo intermedio entre ambos.

B3a 6 Arist., *GC.* 2.5 332a 19

[...] οὐκ ἔστιν ἕν τούτων ἐξ οὗ τὰ πάντα· οὐ μὴν οὐδ' ἄλλο τί γε παρὰ ταῦτα, οἷον μέσον τι ἀέρος καὶ ὕδατος ἢ ἀέρος καὶ πυρὸς, ἀέρος μὲν παχύτερον καὶ πυρὸς, τῶν λεπτότερον· ἔσται γὰρ

[9] *Ἀπείρους*, usado como adjetivo atribuido al cosmos.

ἀὴρ καὶ πῦρ ἐκεῖνο μετ᾽ ἐναντιότητος· ἀλλὰ στέρησις τὸ ἕτερον τῶν ἐναντίων· ὥστ᾽ οὐκ ἐνδέχεται μονοῦσθαι ἐκεῖνο οὐδέποτε, ὥσπερ φασί τινες τὸ ἄπειρον καὶ τὸ περιέχον.

[...] no es alguno de estos elementos (fuego, aire, agua, tierra) de donde se origina todo, ni tampoco ninguna otra cosa semejante, como algo intermedio entre el aire y el agua o el aire y el fuego, más denso que el aire y el fuego y más sutil que ellos, pues aquél sería aire y fuego con una alteración; entonces, uno de los contrarios es una privación, de modo que no es posible que alguna vez aquello (lo intermedio) exista aislado, como afirman algunos de *lo ápeiron* y de lo continente. [71

B3a 7 Arist. *Ph*. 1.4 187a 12

[...] ὡς δ᾽ οἱ φυσικοὶ λέγουσι, δύο τρόποι εἰσίν. οἱ μὲν γὰρ ἓν ποιήσαντες τὸ [ὂν] σῶμα τὸ ὑποκείμενον, ἢ τῶν τριῶν τι ἢ ἄλλο ὅ ἐστι πυρὸς μὲν πυκνότερον ἀέρος δὲ λεπτότερον, τἆλλα γεννῶσι πυκνότητι καὶ μανότητι πολλὰ ποιοῦντες (ταῦτα δ᾽ ἐστὶν ἐναντία, καθόλου δ᾽ ὑπεροχὴ καὶ ἔλλειψις, ὥσπερ τὸ μέγα φησὶ Πλάτων καὶ τὸ μικρόν, πλὴν ὅτι ὁ μὲν ταῦτα ποιεῖ ὕλην τὸ δὲ ἓν τὸ εἶδος, οἱ δὲ τὸ μὲν ἓν τὸ ὑποκείμενον ὕλην, τὰ δ᾽ ἐναντία διαφορὰς καὶ εἴδη)· οἱ δ᾽ ἐκ τοῦ ἑνὸς ἐνούσας τὰς ἐναντιότητας ἐκκρίνεσθαι, ὥσπερ Ἀναξίμανδρός φησι, καὶ ὅσοι δ᾽ ἓν καὶ πολλά φασιν εἶναι, ὥσπερ Ἐμπεδοκλῆς καὶ Ἀναξαγόρας· ἐκ τοῦ μίγματος γὰρ καὶ οὗτοι ἐκκρίνουσι τἆλλα.

[...] de acuerdo con lo que dicen los físicos, existen dos tipos de explicaciones:

- los que concibieron que el sustrato natural es uno (alguno de los tres elementos[10] u otro, en parte, más denso que

el fuego, en parte, más sutil que el aire) establecen que el resto de las cosas se genera a causa de la condensación y la rarefacción;

- los que creyeron que de lo Uno se desprendieron los opuestos, justo como afirmaba Anaximandro y cuantos postulan que existe lo Uno y lo múltiple, como Empédocles y Anaxágoras, pues éstos desprenden las demás cosas a partir de su combinación.

72]

B3a 8 Arist. *Ph*. 3.5 204b 22

[...] ἀλλὰ μὴν οὐδὲ ἓν καὶ ἁπλοῦν εἶναι ἐνδέχεται τὸ ἄπειρον σῶμα, οὔτε ὡς λέγουσί τινες τὸ παρὰ τὰ στοιχεῖα, ἐξ οὗ ταῦτα γεννῶσιν, οὔθ' ἁπλῶς. εἰσὶν γάρ τινες οἳ τοῦτο ποιοῦσι τὸ ἄπειρον, ἀλλ' οὐκ ἀέρα ἢ ὕδωρ, ὡς μὴ τἆλλα φθείρηται ὑπὸ τοῦ ἀπείρου αὐτῶν· ἔχουσι γὰρ πρὸς ἄλληλα ἐναντίωσιν, οἷον ὁ μὲν ἀὴρ ψυχρός, τὸ δ' ὕδωρ ὑγρόν, τὸ δὲ πῦρ θερμόν· ὧν εἰ ἦν ἓν ἄπειρον, ἔφθαρτο ἂν ἤδη τἆλλα· νῦν δ' ἕτερον εἶναί φασιν ἐξ οὗ ταῦτα.

[...] tampoco se acepta como verdadero que un cuerpo *ápeiron* sea uno y simple ni, como algunos dicen, lo que existe fuera de los elementos. Pues hay algunos que hacen a esto *lo ápeiron*, y no al aire o al agua. De este modo, los otros elementos no serían destruidos por *lo ápeiron* de sí mismos: pues son opuestos entre sí (por ejemplo, el aire es seco; el agua, húmeda; y el fuego, caliente). Si alguno de ellos fuera *ápeiron*, los otros serían destruidos de inmediato. Pero, actualmente, afirman que existe otro distinto del cual las cosas se originan.

[10] Fuego, agua y aire. (Arist. Met. 988b30: "Ningún físico concibió la tierra como un *hypokeimenon*".)

B3a 9 Arist. *Ph*. 3.4 203b 15

Τοῦ δ᾽ εἶναί τι ἄπειρον ἡ πίστις ἐκ πέντε μάλιστ᾽ ἂν συμβαίνοι σκοποῦσιν, ἔκ τε τοῦ χρόνου (οὗτος γὰρ ἄπειρος) καὶ ἐκ τῆς ἐν τοῖς μεγέθεσι διαιρέσεως (χρῶνται γὰρ καὶ οἱ μαθηματικοὶ τῷ ἀπείρῳ)· ἔτι τῷ οὕτως ἂν μόνως μὴ ὑπολείπειν γένεσιν καὶ [73
φθοράν, εἰ ἄπειρον εἴη ὅθεν ἀφαιρεῖται τὸ γιγνόμενον· ἔτι τῷ τὸ πεπερασμένον ἀεὶ πρός τι περαίνειν, ὥστε ἀνάγκη μηδὲν εἶναι πέρας, εἰ ἀεὶ περαίνειν ἀνάγκη ἕτερον πρὸς ἕτερον. μάλιστα δὲ καὶ κυριώτατον, ὃ τὴν κοινὴν ποιεῖ ἀπορίαν πᾶσι· διὰ γὰρ τὸ ἐν τῇ νοήσει μὴ ὑπολείπειν καὶ ὁ ἀριθμὸς δοκεῖ ἄπειρος εἶναι καὶ τὰ μαθηματικὰ μεγέθη καὶ τὸ ἔξω τοῦ οὐρανοῦ. ἀπείρου δ› ὄντος τοῦ ἔξω, καὶ σῶμα ἄπειρον εἶναι δοκεῖ καὶ κόσμοι· τί γὰρ μᾶλλον τοῦ κενοῦ ἐνταῦθα ἢ ἐνταῦθα; ὥστ› εἴπερ μοναχοῦ, καὶ πανταχοῦ εἶναι τὸν ὄγκον. ἅμα δ› εἰ καὶ ἔστι κενὸν καὶ τόπος ἄπειρος, καὶ σῶμα εἶναι ἀναγκαῖον· ἐνδέχεσθαι γὰρ ἢ εἶναι οὐδὲν διαφέρει ἐν τοῖς ἀϊδίοις.

A partir de cinco razones, la creencia de que existe algo *ápeiron* les advendría en mayor grado a los que examinan el tema:

1) del tiempo (pues es *ápeiron*);
2) de la distinción entre magnitudes (pues también los matemáticos emplean *lo ápeiron*);
3) además, porque si *ápeiron* pudiera ser aquello de donde deviene lo que llega a ser, sólo de este modo jamás se agota la generación ni la destrucción;
4) también porque lo finito siempre encuentra su límite en algo, de forma que, si por necesidad, una cosa siempre encuentra su límite en otra, entonces por necesidad un límite final no existe;

5) pero la razón principal y más sólida que hace una aporía lo común para todos, pues, a causa de que *el ápeiron* no se agota en nuestro razonamiento, se cree que tanto el número como las magnitudes matemáticas y lo que está más
74] allá del cielo es *ápeiron.* Y porque es *ápeiron* lo que está en el exterior, se cree que tanto un cuerpo como los ordenamientos / los mundos son *ápeiron*, pues ¿por qué existiría en una parte del vacío más que en otra? De modo que, si la materia existe en una parte, también en todas. Asimismo, si además hay un vacío y un lugar *ápeiron*, también es necesario que exista un cuerpo, pues en las cosas eternas se diferencia en nada el poder ser y el ser.

B3a 10 Arist. *Ph*. 3.8 208a 8

[...] οὔτε γὰρ, ἵνα ἡ γένεσις μὴ ἐπιλείπῃ, ἀναγκαῖον ἐνεργείᾳ ἄπειρον εἶναι σῶμα αἰσθητόν· ἐνδέχεται γὰρ τὴν θατέρου φθορὰν θατέρου εἶναι γένεσιν, πεπερασμένου ὄντος τοῦ παντός.

[...] ya que, para que la generación jamás cese, es necesario que un cuerpo sensible sea *ápeiron* en acto, pues es posible que la destrucción de una cosa sea la generación de otra, a causa de que el todo es finito.

B3a 11 Simp. *in Ph.* 24 21

Δῆλον δὲ ὅτι τὴν εἰς ἄλληλα μεταβολὴν τῶν τεττάρων στοιχείων οὗτος θεασάμενος οὐκ ἠξίωσεν ἕν τι τούτων ὑποκείμενον ποιῆσαι, ἀλλά τι ἄλλο παρὰ ταῦτα· οὗτος δὲ οὐκ ἀλοιουμένου τοῦ στοιχείου τὴν γένεσιν ποιεῖ, ἀλλ' ἀποκρινομένων τῶν ἐναντίων διὰ τῆς ἀιδίου κινήσεως.

Es evidente que, tras haber observado el cambio que ocurre entre los cuatro elementos, Anaximandro no postuló que uno de éstos constituyera el sustrato, sino otra cosa más allá de ellos; además, él no concibe que la generación se derive de la alteración del elemento, sino de la separación de los contrarios a través del movimiento eterno. [75

B3a 12 (12 A 13) Cic. *Acad.* 2.37 118
Is enim [Anaximander] infinitatem naturae dixit esse, e qua omnia gignerentur.

Pues él [Anaximandro] dijo de la naturaleza que es infinita (*ápeiron*), de la cual todas las cosas se originan.

B3a 13 (12 A 17) August. *De civ. D.* 8 2
[... Anaximander] non enim ex una re sicut Thales ex umore, sed ex suis propriis principiis quasque res nasci putavit. quae rerum principia singularum esse credidit infinita, et innumerabiles mundos gignere et quaecumque in eis oriuntur; eosque mundos modo dissolvi modo iterum gigni existimavit, quanta quisque aetate sua manere potuerit, nec ipse aliquid divinae menti in his rerum operibus tribuens.

[... Anaximandro] no pensaba que cada cosa se originara a partir de una sola, así como Tales con la humedad, sino a partir de sus propios principios. Creía que los principios de las cosas individuales son infinitos (*ápeiron*) y que generan mundos innumerables y en los cuales se generan todas las cosas.

B3a 14 (12 A 1) D. L. 2.1

[...] οὗτος ἔφασκεν ἀρχὴν καὶ στοιχεῖον τὸ ἄπειρον, οὐ διορίζων ἀέρα ἢ ὕδωρ ἢ ἄλλο τι.

76] [... Anaximandro] dijo que *lo ápeiron* es principio y elemento, sin definirlo como aire, agua o cualquier otra cosa.

B3a 15 Arist. *Ph.* 1.6 189b

[...] ὥσπερ φασὶν οἱ μίαν τινὰ φύσιν εἶναι λέγοντες τὸ πᾶν, οἷον ὕδωρ ἢ πῦρ ἢ τὸ μεταξὺ τούτων.

[...] como afirman quienes dicen que el todo es cierta naturaleza única, como agua o fuego o algo intermedio entre estos elementos.

B3a 16 (12 A 9 a) Simp. *in Ph.* 154 14

Καὶ Θεόφραστος δὲ τὸν Ἀναξαγόραν εἰς τὸν Ἀναξίμανδρον συνωθῶν καὶ οὕτως ἐκλαμβάνει τὰ ὑπὸ Ἀναξαγόρου λεγόμενα, ὡς δύνασθαι μίαν αὐτὸν φύσιν λέγειν τὸ ὑποκείμενον· γράφει δὲ οὕτως ἐν τῇ Φυσικῇ ἱστορίαι· οὕτω μὲν οὖν λαμβανόντων δόξειεν ἂν ποιεῖν τὰς μὲν ὑλικὰς ἀρχὰς ἀπείρους, ὥσπερ εἴρηται, τὴν δὲ τῆς κινήσεως καῖ τῆς γενέσεως αἰτίαν μίαν. εἰ δὲ τις τὴν μίξιν τῶν ἁπάντων ὑπολάβοι μίαν εἶναι φύσιν ἀόριστον καὶ κατ᾽εἶδος καὶ κατὰ μέγεθος, ὅπερ ἄν δόξειε βούλεσθαι λέγειν, συμβαίνει δύο τὰς ἀρχὰς αὐτῷ λέγειν τήν τε τοῦ ἀπείρου φύσιν καὶ τὸν νοῦν, ὥστε πάντως φαίνεται τὰ σωματικὰ στοιχεῖα παραπλησίως ποιῶν Ἀναξιμάνδρῳ.

Y Teofrastro, enlazando a Anaxágoras con Anaximandro, también explica lo dicho por Anaxágoras de modo tal que éste es capaz de decir que el sustrato es una naturaleza única: en *Las in-*

vestigaciones sobre los físicos escribe de esta manera: considerándolo así, parecería que hace a los principios materiales *ápeira*, como se ha dicho, y que la causa del movimiento y la génesis es única. Pero si alguien supusiera que la mezcla de todas las cosas es una naturaleza única e ilimitada con respecto a su forma y [77
tamaño —lo que parecería que quiere decir—, sucede que dice que son dos los principios: la naturaleza de *lo ápeiron* y *el nous*, de modo que parece totalmente que hacen a los elementos corpóreos semejante a [la tesis de] Anaximandro.

B3a 16 Arist. *Mete.* 12.2 1069b

[...] ὥστε οὐ μόνον κατὰ συμβεβηκὸς ἐνδέχεται γίγνεσθαι ἐκ μὴ ὄντος, ἀλλὰ καὶ ἐξ ὄντος γίγνεται πάντα, δυνάμει [20] μέντοι ὄντος, ἐκ μὴ ὄντος δὲ ἐνεργείᾳ. καὶ τοῦτ᾽ ἔστι τὸ Ἀναξαγόρου ἕν: βέλτιον γὰρ ἢ "ὁμοῦ πάντα" —καὶ Ἐμπεδοκλέους τὸ μῖγμα καὶ Ἀναξιμάνδρου, καὶ ὡς Δημόκριτός φησιν— "ἦν ὁμοῦ πάντα δυνάμει, ἐνεργείᾳ δ᾽ οὔ".

[...] no sólo por accidente puede haber generación a partir del no ser, sino también a partir del ser todo se genera, aunque de un ser en potencia, y no de un ser en acto. Y esto es lo Uno de Anaxágoras, pues es mejor que aseverar que "todas las cosas estaban juntas"; y la mezcla de Empédocles y Anaximandro, y como afirma Demócrito, sería decir que "todas las cosas estaban juntas en potencia, pero no en acto".

B3a 17 (12 A 9 a) Simp. *in Ph.* 24 23

[...] οὗτος δὲ οὐκ ἀλλοιουμένου τοῦ στοιχείου τὴν γένεσιν ποιεῖ, ἀλλ᾽ ἀποκρινομένων τῶν ἐναντίων διὰ τῆς ἀιδίου κινήσεως. διὸ καὶ τοῖς περὶ Ἀναξαγόραν τοῦτον ὁ Ἀριστοτέλης συνέταξεν.

[... Anaximandro] dice que la génesis se produce no por la alteración del elemento, sino por la separación de los contrarios causada por el movimiento eterno. Por eso también Aristóteles lo asocia con las ideas de Anaxágoras.

78]

B3a 18 (12 A 12) Herm. 10

Ἀναξίμανδρος τοῦ ὑγροῦ πρεσβυτέραν ἀρχὴν εἶναι λέγει τὴν ἀίδιον κίνησιν καὶ ταύτῃ τὰ μὲν γεννᾶσθαι τὰ δὲ φθείρεσθαι.

Anaximandro dice que un principio más antiguo que lo húmedo es el movimiento eterno y por éste unas cosas se generan y otras se destruyen.

B3a 19 (12 A 16) Arist. *Ph.* 1.4 187a

Οἱ δὲ ἐκ τοῦ ἑνὸς ἐνούσας τὰς ἐναντιότητας ἐκκρίνεσθαι, ὥσπερ Ἀναξίμανδρὸς φησι.

Algunos piensan que los contrarios se separan de lo Uno [en el cual residen], como afirma Anaximandro**.**

B3a 20 (12 A 1) D. L. 1.1

Καὶ τὰ μὲν μέρη μεταβάλλειν, τὸ δὲ πᾶν ἀμετάβλητον εἶναι.

Las partes se transmutan; en cambio, el todo es inmutable.

B3a 21 (12 A 15) Arist. *Ph.* 3.4 203b 6

[...] ἅπαντα γὰρ ἢ ἀρχὴ ἢ ἐξ ἀρχῆς, τοῦ δὲ ἀπείρου οὐκ ἔστιν ἀρχή· εἴη γὰρ ἂν αὐτοῦ πέρας. ἔτι δὲ καὶ ἀγένητον καὶ ἄφθαρτον ὡς ἀρχή τις οὖσα· τό τε γὰρ γενόμενον ἀνάγκη τέλος λαβεῖν, καὶ

τελευτὴ πάσης ἔστιν φθορᾶς. διό, καθάπερ λέγομεν, οὐ ταύτης ἀρχή, ἀλλ› αὕτη τῶν ἄλλων εἶναι δοκεῖ καὶ περιέχειν ἅπαντα καὶ πάντα κυβερνᾶν, ὥς φασιν ὅσοι μὴ ποιοῦσι παρὰ τὸ ἄπειρον ἄλλας αἰτίας, οἷον νοῦν ἢ φιλίαν· καὶ τοῦτ› εἶναι τὸ θεῖον· ἀθάνατον γὰρ καὶ ἀνώλεθρον, ὥσπερ φησὶν ὁ Ἀναξίμανδρος καὶ [79
οἱ πλεῖστοι τῶν φυσιολόγων.

[...] todas las cosas son un principio o proceden de un principio, pero no hay un principio de *lo ápeiron*, pues sería un límite de sí mismo. Más aún: no tendría origen ni destrucción, de modo que es cierto principio. Pues a lo que tiene un origen por necesidad le sobreviene un final, y todo término es un fin. Justo por eso decimos que no tiene un principio, sino que él mismo parece que es [el principio] de las otras cosas, que contiene todas las cosas y las rige, como afirman cuantos no conciben otras causas junto a *lo ápeiron*, por ejemplo, el *nous* o la *philía.* Y esto es lo divino: pues es eterno e indestructible, como afirman Anaximandro y la mayoría de quienes escriben sobre la naturaleza.

B3a 22 (12 A 17) Aët. 1.7 12

Ἀναξίμανδρος ἀπεφήνατο τοὺς ἀπείρους οὐρανοὺς θεούς.

Anaximandro declaró que los cielos *ápeirous*[11] son divinos.

B3b 1 (12 A 9) Simp. *in Ph.* 24 13

Ἀναξίμανδρος ἀρχὴν εἴρηκε τῶν ὄντων τὸ ἄπειρον ἐξ ὧν δὲ ἡ γένεσίς ἐστι τοῖς οὖσι, καὶ τὴν φθορὰν εἰς ταῦτα γίνεσθαι κατὰ τὸ χρεών· διδόναι γὰρ αὐτὰ δίκην καὶ τίσιν ἀλλήλοις τῆς ἀδικίας κατὰ τὴν τοῦ χρόνου τάξιν.

Anaximandro dijo que el principio de las cosas es *lo ápeiron* a partir del cual existe la generación para las cosas; la destrucción también culmina en esto de acuerdo con la necesidad, pues estas mismas cosas imparten justicia y se retribuyen unas a otras por
80] la injusticia, en conformidad con el ordenamiento del tiempo.

B3c 1 (12 A 10) Plu. *Strom.* 2

Φησὶ δὲ τὸ ἐκ τοῦ ἀιδίου γόνιμον θερμοῦ τε καὶ ψυχροῦ κατὰ τὴν γένεσιν τοῦδε τοῦ κόσμου ἀποκριθῆναι καὶ τινὰ ἐκ τοῦτου φλογὸς σφαῖραν περιφυῆναι τῷ περὶ τὴν γῆν ἀέρι ὡς τῷ δένδρῳ φλοιόν.

Afirma que *lo gónimon* de lo caliente y de lo frío desde lo eterno dimana de acuerdo con el origen de este orden del universo, y, a partir de éste, se originó una esfera ígnea en el aire, la cual crece en derredor de la tierra como la corteza en el árbol.

Comentario 3

Cuando Anaximandro introduce el concepto de *ἄπειρον* (á*peiron*) él está buscando las características de una naturaleza primordial de la cual el universo físico surgió.

Con base en la tesis anterior podemos recuperar tanto el sentido original como la profunda riqueza de la idea de la *φύσις* (*phýsis*) entre los griegos, la cual implica un dinamismo viviente o proceso vital como expresión de un orden universal referido a una razón creativa que proporciona una unidad dinámica al todo plural.

Los tres milesios —de acuerdo con el testimonio de Aristóteles (12 a9, 12 A11 y 12 A10 D-K)— le dieron a su causa primigenia las siguientes características: es increada e indestructible, y todo lo abarca y todo lo gobierna. Asimismo, identificaron tal causa

prístina con lo divino por su impronta inmortal e imperecedera. Aquí reside la clave para hacer explícito el modelo cosmológico viviente de los milesios, y en particular de Anaximandro: la causa primigenia es material y moviente, porque la materia tiene vida y este principio biofísico o vital o literal (*ψυχή*) es el constituyente indispensable para preservar el universo como un todo siempre vivo. El *ἄπειρον* es el principio divino, viviente, que todo lo comprende, lo guía y lo gobierna; por consiguiente, *ápeiron y phýsis* son en Anaximandro términos intercambiables.

El *ἄπειρον* tiene un movimiento eterno que Anaximandro explica como una fuerza vital que causa la separación de los opuestos. Dicho movimiento eterno del *ἄπειρον* es deducido de su condición divina, la cual reviste un carácter animado; este carácter animado implica, necesariamente, movimiento.

El modelo cosmológico de Anaximandro recurre a una analogía embriológica para decirnos que el *ἄπειρον* secreta una semilla (*gónimon*) que, como tal, está fecundada por los elementos prístinos que componen el universo. El *gónimon* comprende los dos pares de opuestos primarios: caliente-frío, seco-húmedo. Así, el *ápeiron* es concebido como una masa vasta, indefinida espacial y cualitativamente, que gobierna y conduce de modo natural todo el universo a su estado actual y ordenado. Debido a su movimiento eterno, los opuestos se separan y así se origina el progreso ordenado y de desarrollo del universo mismo. La cosmogonía anaximándrea es concebida en términos de vida orgánica.

De acuerdo con algunos de los testimonios que tenemos sobre Anaximandro respecto del *ἄπειρον*, nos dice que de éste provienen todas las cosas que son y a él regresan cuando mueren. Este proceso de nacimiento y muerte está marcado por la necesidad y

comporta una alternancia permanente y retributiva de expiación y destrucción. El orden de todo ello está marcado por el tiempo. Asimismo, del *ἄπειρον* proceden los contrarios, a partir de los cuales se generan las cosas existentes. Esto lo observó Anaxi-
82] mandro en los ciclos de las estaciones del año y en la sucesión del día y la noche. El devenir es entendido en términos de un proceso ordenado y necesario regido por el tiempo, el cual determina, a su vez, el orden sucesivo, permanente y continuo del *κόσμος* como un juez implacable. De forma que asigna a cada uno de los contrarios la medida y la duración de su nacimiento y de su muerte. En esto consiste la justa retribución. En suma: de acuerdo con Anaximandro, el equilibrio y permanencia del universo han de entenderse como una "justa" e ininterrumpida alternancia retributiva entre los contrarios gobernada según el orden del tiempo.

C1a 1 (13 A 1) D. L. 2.2

Ἀναξιμένης Εὐρυστράτου Μιλήσιος ἤκουσεν Ἀναξιμάνδρου. ἔνιοι δὲ καὶ Παρμενίδου φασὶν ἀκοῦσαι αὐτόν. […] καὶ γεγένηται μέν, καθά φησιν Ἀπολλόδωρος, περὶ τὴν Σάρδεων ἅλωσιν, ἐτελεύτησε δὲ τῇ ἑξηκοστῇ τρίτῃ ὀλυμπιάδι.

El milesio Anaxímenes, hijo de Eurístrato, fue discípulo de Anaximandro y, según afirman algunos, también fue discípulo de Parménides [...] de acuerdo con lo que asevera Apolodoro, nació alrededor de la toma de Sardes (560–557 a. C.) y murió en la Olimpiada sexagésima tercera (528–525 a. C.).

C1a 2 (13 A 7) Hippol. 1.7 9

[Ἀναξιμένης] οὗτος ἤκμασε περὶ ἔτος πρῶτον τῆς πεντηκοστῆς ὀγδόης ὀλυμπιάδος.

Anaxímenes alcanzó su madurez en el primer año de la Olimpiada quincuagésima octava (548–547 a. C.).

Comentario 1

De los tres milesios, Anaxímenes es de quien se tiene menos información respecto de su vida. No obstante, es clave saber, de acuerdo con el testimonio de Hipólito, que fue discípulo de Anaximandro y, probablemente, de Parménides. El hecho de que

Anaxímenes sea de clara filiación anaximándrea nos permite establecer y afianzar el inicio de la actividad filosófica en toda la escuela de corte milesio que culminará con la figura de este último. Es por ello que la historia filosófica griega y posterior
84] denominará a este trío de Mileto como los filósofos "fisiólogos" en el sentido de que serán estudiosos de la *φύσις*.

Cabe señalar que Anaxímenes se ha solido ver como un mero repetidor de su maestro Anaximandro. Lejos de ello, hay que revalorarlo como un filósofo de enorme talla, puesto que asume la herencia de sus predecesores y de toda la tradición de su época y la hace propia para desplegarla con gran originalidad y refinamiento. También, es menester destacar que, en caso de que haya sido discípulo de Parménides, resulta igualmente central, ya que indica una influencia filosófica en Anaxímenes de una figura medular y culminante entre los presocráticos, debido a que el eleata no sólo forjó una escuela, sino que inició toda una tradición metafísica rigurosa y de largo aliento en el decurso de la historia de la filosofía.

C2a 1 (13 A 19) Gal. *In Hipp. de hum.* 3
Ἀναξιμένης δὲ ἐξ ὕδατος καὶ ἀέρος γίνεσθαι τοὺς ἀνέμους βούλεται καὶ τῇ ῥύμῃ τινὶ ἀγνώστῳ βιαίως φέρεσθαι καὶ τάχιστα ὡς τὰ πτηνὰ πέτεσθαι.

Anaxímenes está a favor de que los vientos se originan a partir de agua y aire, y que por causa de cierto impulso desconocido son llevados violenta y velozmente como el vuelo de las aves.

C2a 2 (12 A 18) *Schol. Arat.* 515, 27
Τὴν ἶριν Ἀναξιμένης φησὶ γίγνεσθαι, ἡνίκα ἂν ἐπιπέσωσιν αἱ τοῦ ἡλίου αὐγαὶ εἰς παχὺν καὶ πυκνὸν τὸν ἀέρα. ὅθεν τὸ μὲν

πρότερον αὐτοῦ τοῦ ἡλίου φοινικοῦν φαίνεται, διακαιόμενον ὑπὸ τῶν ἀρτίνων, τὸ δὲ μέλαν, κατακρατούμενον ὑπὸ τῆς ὑγρότητος. καὶ νυκτὸς δὲ φησι γίνεσθαι τὴν ἶριν ἀπὸ τῆς σελήνης, ἀλλ᾽ οὐ πολλάκις διὰ τὸ μὴ πανσέληνον εἶναι διὰ παντὸς καὶ ἀσθενέστερον αὐτὴν φῶς ἔχειν τοῦ ἡλίου. [85

Anaxímenes afirmó que el arcoíris se origina cuando los rayos del Sol inciden hacia el aire denso y compacto. Por ello, su primera parte parece de color carmín, encendida por los rayos del Sol; en cambio, la otra parte [es] oscura debido a que prevalece por la humedad. También afirma que de noche se produce un arcoíris a causa de la Luna, pero no con frecuencia, porque no hay Luna llena siempre y porque ésta tiene una luz más débil que la del Sol.

C2a 3 (13 A 18) Aët. 3.5 10

Ἀναξιμένης ἶριν γίνεσθαι κατ᾽αὐγασμὸν ἡλίου πρὸς νέφει πυκνῷ καὶ παχεῖ καὶ μέλανι παρὰ τὸ μὴ δύνασθαι τὰς ἀκτῖνας εἰς τὸ πέραν διακόπτειν ἐπισυνισταμένας αὐτῷ.

Anaxímenes [dice que] el arcoíris se origina debido al resplandor del Sol reflejado en una nube densa, sólida y oscura, porque los rayos que lo constituyen no pueden traspasarla hasta el límite.

C2a 4 (13 A 7) Hippol. 1.7 8

[...] ἶριν δὲ γεννᾶσθαι τῶν ἡλιακῶν αὐγῶν εἰς ἀέρα συνεστῶτα πιπτουσῶν.

[...] el arcoíris se origina a partir de los rayos solares que inciden en *el aer* condensado.

C2a5 (13 A 7) Hippol. 1.7 8

[...] σεισμὸν δὲ τῆς γῆς ἐπὶ πλεῖον ἀλλοιουμένης ὑπὸ θερμασίας καὶ ψύξεως.

86] [...] el sismo ocurre cuando la tierra es alterada en demasía por calentamiento y enfriamiento.

C2a6 Arist. *Mete.* 2.7 365b 6

Ἀναξιμένης δέ φησι βρεχομένην τὴν γῆν καὶ ξηραινομένην ῥήγνυσθαι καὶ ὑπὸ τούτων τῶν ἀπορρηγνυμένων κολωνῶν ἐμπιπτόντων σείεσθαι· διὸ καὶ γίγνεσθαι τοὺς σεισμοὺς ἔν τε τοῖς αὐχμοῖς καὶ πάλιν ἐν ταῖς ὑπερομβρίαις· ἔν τε γὰρ τοῖς αὐχμοῖς, ὥσπερ εἴρηται, ξηραινομένην ῥήγνυσθαι καὶ ὑπὸ τῶν ὑδάτων ὑπερυγραινομένην διαπίπτειν.

Anaxímenes afirma que la tierra se cuartea cuando se humedece y se seca, y que es sacudida por aquellos cúmulos derrumbados cuando impactan en su interior. Por ello, también los sismos se generan en la temporada de sequía y en la de lluvias torrenciales. Como se ha dicho, durante las sequías se cuartea por su sequedad y se derrumba cuando se humedece en exceso por la lluvia.

C2a 7 (12 A 17) Aët. 3.3 2

Ἀναξιμένης ταὐτὰ τούτῳ προστιθεὶς τὸ ἐπὶ τῆς θαλάσσης. ἥτις σχιζομένη ταῖς κώπαις παραστίλβει. Ἀναξιμένης νέφη μὲν γίνεσθαι παχυνθέντος ἐπὶ πλεῖον τοῦ ἀέρος, μᾶλλον δ' ἐπισυναχθέντος ἐκθλίβεσθαι τοὺς ὄμβρους, χάλαζαν δὲ ἐπειδὰν τὸ καταφερόμενον ὕδωρ παγῇ, χιόνα δ' ὅταν συμπεριληφθῇ τι τῷ ὑγρῷ πνευματικόν.

Anaxímenes [dijo] lo mismo que Anaximandro, aunque añade sobre el mar que éste refulge cuando es hendido por los remos. Anaxímenes [afirma que] las nubes se forman cuando gran cantidad de aire se condensa, y, cuando se comprimen más, se precipitan lluvias; [se forma] granizo cuando el agua se solidifica [87
en su descenso, y [se forma] nieve cuando un residuo de aire permanece en el agua.

C2b 1 (13 A 14) Aët. 2.13 10

Ἀναξιμένης πυρίνην μὲν τὴν φύσιν τῶν ἄστρων, περιέχειν δέ τινα καὶ γεώδη σώματα συμπεριφερόμενα τούτοις ἀόρατα.

La naturaleza de los astros es ígnea y contiene ciertos cuerpos terrestres que giran con ellos y que son invisibles.

C2b 2 (13 A 6) Plu. *Strom*. 3

Καὶ τὸν ἥλιον καὶ τὴν σελήνη καὶ τὰ λοιπὰ ἄστρα τὴν ἀρχὴν τῆς γενέσεως ἔχειν ἐκ γῆς. ἀποφαίνεται γοῦν τὸν ἥλιον γῆν, διὰ δὲ τὴν ὀξεῖαν κίνησιν καὶ μάλ’ ἱκανῶς θερμὴν ταύτην καῦσιν λαβεῖν.

El Sol, la Luna y los demás astros tienen el principio de su génesis a partir del elemento tierra; por lo tanto, declara que el Sol es tierra, pero, debido al movimiento rápido, también ésta, cuando arde, alcanza calor de manera suficiente.

C2b 3 (13 A 7) Hippol. 1.7 4

Τὴν δὲ γῆν πλατεῖαν εἶναι ἐπ’ ἀέρος ὀχουμένην, ὁμοίως δὲ καὶ ἥλιον καὶ σελήνην καὶ τὰ ἄλλα ἄστρα πάντα πύρινα ὄντα ἐποχεῖσθαι τῷ ἀέρι διὰ πλάτος. γεγονέναι δὲ τὰ ἄστρα ἐκ γῆς

διὰ τὸ τὴν ἰκμάδα ἐκ ταύτης ἀνίστασθαι, ἧς ἀραιουμένης τὸ πῦρ γίνεσθαι, ἐκ δὲ τοῦ πυρὸς μετεωριζομένου τοὺς ἀστέρας συνίστασθαι. εἶναι δὲ καὶ γεώδεις φύσεις ἐν τῷ τόπῳ τῶν ἀστέρων συμπεριφερομένας ἐκείνοις.

88]

La Tierra plana está sostenida sobre el aire, del mismo modo el Sol, la Luna y todos los otros astros ígneos están suspendidos en el aire a causa de lo plano [de sus superficies]. Y los astros se originan de la Tierra a causa de aquello que el vaho forma en lo alto a partir de sí mismo, el cual, al elevarse, se transforma en fuego, y del fuego que está elevado se constituyen los astros. Y también en la zona astral existen formas de naturaleza terrestre que giran junto con los astros.

C2b 4 (13 A 14) Aët. 2.14 3

Ἀναξιμένης ἥλων δίκην καταπεπηγέναι τὰ ἄστρα τῷ κρυσταλλοειδεῖ. ἔνιοι δὲ πέταλα εἶναι πύρινα ὥσπερ ζωγραφήματα.

Anaxímenes dice que las estrellas están incrustadas en la parte cristalina a manera de clavos. Por otra parte, algunos [dicen que afirmó que las estrellas] son láminas de fuego como pinturas.

C2b 5 (12 A 15) Aët. 2.20 2

Ἀναξιμένης πύρινον ὑπάρχειν τὸν ἥλιον ἀπεφήνατο.

Anaxímenes declaró que el Sol tiene su principio en lo ígneo.

C2b 6 (12 A 15) Aët. 2.23 1

Ἀναξιμένης ὑπὸ πεπυκνωμένου ἀέρος καὶ ἀντιτύπου ἐξωθούμενα τὰ ἄστρα τὰς τροπὰς ποιεῖσθαι.

Anaxímenes declaró que los astros efectúan su trayectoria impulsados por la condensación del aire y por su opuesto [la rarefacción].

C2b 7 (12 A 16) Aët. 2.25 2 [89

Ἀναξιμένης πυρίνην τὴν σελήνην.

Anaxímenes dice que la Luna es de constitución ígnea.

C2b 8 (13 A 16) Theo Sm. 198 4

Εὔδημος ἱστορεῖ ἐν ταῖς *Ἀστρολογίαις* [...] εὗρε πρῶτος Ἀναξιμένης δὲ ὅτι ἡ σελήνη ἐκ τοῦ ἡλίου ἔχει τὸ φῶς καὶ τίνα ἐκλείπει τρόπον.

Eudemo investigó en *Las astrologías* que [...] Anaxímenes fue el primero en descubrir que la Luna toma su luz del Sol y de qué modo se eclipsa.

C2b 9 (13 A 15) Aët. 2.22 1

Ἀναξιμένης πλατὺν ὡς πέταλον τὸν ἥλιον.

Anaxímenes dijo que el Sol es plano como una hoja.

C2b 10 (13 A 7) Hippol. 1.7 6

[...] οὐ κινεῖσθαι δὲ ὑπὸ γῆν τὰ ἄστρα λέγει, καθὼς ἕτεροι ὑπειλήφασιν, ἀλλά περὶ γῆν, ὡσπερεὶ περὶ τὴν ἡμετέραν κεφαλὴν στρέφεται τὸ πιλίον. κρύπτεσθαί τε τὸν ἥλιον οὐχ ὑπὸ γῆν γενόμενον ἀλλ᾽ ὑπὸ τῶν τῆς γῆς ὑψηλοτέρων μερῶν σκεπόμενον καὶ διὰ τὴν πλείονα ἡμῶν αὐτοῦ γενομένην ἀπόστασιν.

[...] dice que los astros no se mueven por debajo de la Tierra, como otros han supuesto, sino alrededor de la Tierra, precisamente del mismo modo que el sombrero de fieltro[1] gira en torno de nuestra cabeza. Y que el Sol se oculta no porque se encuentre debajo de la Tierra, sino porque se cubre por las partes más elevadas de la Tierra; también porque incrementa su distancia respecto de nosotros.

90]

C2b 11 Arist. *Mete.* 2.1 354a 28

Πολλοὺς πεισθῆναι τῶν ἀρχαίων μετεωρολόγων τὸν ἥλιον μὴ φέρεσθαι ὑπὸ γῆν ἀλλὰ περὶ τὴν γῆν καὶ τὸν τόπον τοῦτον, ἀφανίζεσθαι δὲ καὶ ποιεῖν νύκτα διὰ τὸ ὑψηλὴν εἶναι πρὸς ἄρκτον τὴν γῆν.

Muchos de los astrónomos antiguos estaban convencidos de que el Sol no se desplaza por debajo de la Tierra, sino alrededor de la Tierra y de esta región; entonces se desaparece y origina la noche debido a que la Tierra está elevada hacia la zona septentrional.[2]

C2b 12 (13 A 20) Arist. *Cael.,* 2.13 294b

Ἀναξιμένης δὲ καὶ Ἀναξαγόρας καὶ Δημόκριτος τὸ πλάτος αἴτιον εἶναί φασι τοῦ μένειν αὐτήν· οὐ γὰρ τέμνειν, ἀλλ᾽ ἐπιπωματίζειν τὸν ἀέρα τὸν κάτωθεν, ὅπερ φαίνεται τὰ πλάτος ἔχοντα τῶν σωμάτων ποιεῖν· ταῦτα γὰρ καὶ πρὸς τοὺς ἀνέμους ἔχει δυσκινήτως διὰ τὴν ἀντέρεισιν. ταὐτὸ δὴ τοῦτο ποιεῖν τῷ πλάτει

[1] El trabajo de enfurtir el fieltro fue un modelo usado por Anaxímenes para explicar los procesos de rarefacción y condensación. (*Cf.* Anaxímenes, Comentario filosófico B.)

[2] *Πρὸς ἄρκτον*: en dirección a la Osa Mayor, la estrella del norte.

φασὶ τὴν γῆν πρὸς τὸν ὑποκείμενον ἀέρα. τὸν δ᾽οὐκ ἔχοντα τοῦ μεταστῆναι τόπον ἱκανὸν ἀρθρόον τῷ κάτωθεν ἡμερεῖν, ὥσπερ τὸ ἐν ταῖς κλεψύδραις ὕδωρ.

Anaxímenes, Anaxágoras y Demócrito afirman que lo plano [de la superficie terrestre] es la causa de su equilibrio, pues no lo corta, sino que cubre al aire inferior, lo que precisamente parece que hacen los cuerpos que tienen [superficie] plana, pues también éstos tienen inmovilidad frente a los vientos a causa de la resistencia. Aseveran que esto mismo hace la Tierra contra el aire subyacente debido a lo plano [de su superficie]. Y porque carece de un espacio lo suficientemente amplio para desplazarse, por ubicarse por debajo, permanece como el agua en la clepsidra.[3] [91

Comentario 2

Anaxímenes es digno de tomar en consideración en lo relativo a sus explicaciones en los diferentes ámbitos científicos, puesto que poseen gran refinamiento. Les atribuye a los astros, y a los cuerpos celestes en general, una naturaleza ígnea. Asimismo, fue el primero en hacer ver que la Luna no posee luz propia, sino que ésta proviene del Sol y en describir los eclipses basado en los ocultamientos y posiciones relativas que se dan entre el Sol, la Luna y la Tierra. La elegancia de las explicaciones científicas de Anaxímenes reside en que da nombres específicos a los procesos y fenómenos naturales asociándolos con las variaciones de condensación y rarefacción del aire y de la interacción entre los contrarios húmedo-seco, frío-caliente. De forma que así ex-

[3] La clepsidra es un reloj de agua, usado también para cronometrar eventos como la participación de los oradores en el tribunal.

plica el origen de los vientos, las lluvias, la nieve, el granizo, el arcoíris, los terremotos. Cuando hace referencia a los procesos de condensación o solidificación, se sabe que tomó como modelo la larga tradición textil de su región —y que se conserva hasta
92] la fecha—; esto es, el trabajo de enfurtir que implicaba apelmazar el pelo del fieltro y de otros tejidos de lana para darles el cuerpo correspondiente. Al igual que sus dos predecesores, fue un gran observador de la naturaleza e hizo experimentos ingeniosos y directos para corroborar sus tesis.

C3a 1 Arist. *Metaph.* 1.3 984a 5

Ἀναξιμένης δὲ ἀέρα καὶ Διογένης πρότερον ὕδατος καὶ μάλιστ' ἀρχὴν τιθέασι τῶν ἁπλῶν σωμάτων.

Anaxímenes y Diógenes [de Apolonia] postulan que el principio de los cuerpos simples es *el aer*, más primigenio que el agua.

C3a 2 (13 A 5) Simp. *Ph.* 24 26

Ἀναξιμένης δὲ […] μίαν μὲν καὶ αὐτὸς τὴν ὑποκειμένην φύσιν καὶ ἄπειρόν φησιν ὥσπερ ἐκεῖνος, οὐκ ἀόριστον δὲ ὥσπερ ἐκεῖνος ἀλλὰ ὡρισμένην, ἀέρα λέγων αὐτήν· διαφέρειν δὲ μανότητι καὶ πυκνότητι κατὰ τὰς οὐσίας. καὶ ἀραιούμενον μὲν πῦρ γίνεσθαι, πυκνούμενον δὲ ἄνεμον, εἶτα νέφος, ἔτι δὲ μᾶλλον ὕδωρ, εἶτα γῆν, εἶτα λίθους, τὰ δὲ ἄλλα ἐκ τούτων. κίνησιν δὲ οὗτος ἀίδιον ποιεῖ, δι' ἣν καὶ τὴν μεταβολὴν γίνεσθαι.

Anaxímenes [...] afirmó que el sustrato natural es *uno* y *ápeiron*, como Anaximandro, pero niega que sea indeterminado, como éste afirma, sino determinado, a la que denominó *aer*. Según sus estados se distingue por rarefacción y condensación:

- por una parte, cuando se rarifica, se origina el fuego y el viento;
- al contrario, cuando se condensa, entonces [se origina] la nube; si [se condensa] aún más, [se origina] el agua; si aún más, la tierra; después, las piedras y las otras cosas derivadas de éstas. Y él hace eterno al movimiento, mediante el cual se produce el cambio. [93

C3a 3 (13 A 5) Simp. *Ph.* 22 9

[...] ἐπιστῆσαι δὲ χρή, ὅτι ἄλλο μέν ἐστι τὸ κατὰ πλῆθος ἄπειρον καὶ πεπερασμένον, ὃ τοῖς πολλὰς λέγουσι τὰς ἀρχὰς οἰκεῖον ἦν, ἄλλο δὲ τὸ κατὰ μέγεθος ἄπειρον ἢ πεπερασμένον, ὅπερ καὶ ἐξετάζει ἐν τοῖς πρὸς Μέλισσον καὶ Παρμενίδην λόγοις καὶ πρὸς Ἀναξίμανδρον καὶ Ἀναξιμένην ἁρμόζει, ἓν μὲν ἄπειρον δὲ τῷ μεγέθει τὸ στοιχεῖον ὑποθεμένους.

[...] se debe conocer que es diferente:

- *lo ápeiron* y limitado según la cantidad, lo cual es propio de aquellos que dicen que los principios son muchos;
- y *lo ápeiron* y limitado según la magnitud, como dice Aristóteles en los argumentos contra Meliso y Parménides, lo que concuerda con Anaximandro y Anaxímenes en que suponen que el elemento es *uno* en cuanto a cantidad y *ápeiron* en cuanto a la magnitud.

C3a 4 (13 A 9) Cic. *Acad.* 2.37 118

Post eius auditor Anaximenes infinitum aëra, sed ea, quae ex eo orerentur, definita: gigni autem terram, aquam, ignem, tum ex iis omnia.

Anaxímenes dijo que el *aer* es infinito (*ápeiron*), pero las cosas que se originan de éste son finitas: crea la tierra, el agua, el fuego y, a partir de tales elementos, se generan las demás cosas.

94] **C3a 5** (13 A 7) Hippol. 1.7 1

Ἀναξιμένης [...] ἀέρα ἄπειρον ἔφη τὴν ἀρχὴν εἶναι, ἐξ οὗ {γινόμενα καὶ τὰ γεγονότα καὶ τὰ ἐσόμενα καὶ θεοὺς καὶ θεῖα γίνεσθαι, τὰ δὲ λοιπὰ ἐκ τῶν τούτου ἀπογόνων. τὸ δὲ εἶδος τοῦ ἀέρος τοιοῦτον· ὅταν μὲν ὁμαλώτατος ᾖ, ὄψει ἄδηλον, δηλοῦσθαι δὲ τῷ ψυχρῷ καὶ τῷ θερμῷ καὶ τῷ νοτερῷ καὶ τῷ κινουμένῳ. κινεῖσθαι δὲ ἀεί· οὐ γὰρ μεταβάλλειν ὅσα μεταβάλλει, εἰ μὴ κινοῖτο. πυκνούμενον γὰρ καὶ ἀραιούμενον διάφορον φαίνεσθαι· ὅταν γὰρ εἰς τὸ ἀραιότερον διαχυθῇ, πῦρ γίνεσθαι· ἀνέμους δὲ πάλιν εἶναι ἀέρα πυκνούμενον· ἐξ ἀέρος [δὲ] νέφος ἀποτελεῖσθαι κατὰ τὴν πίλησιν· ἔτι δὲ μᾶλλον ὕδωρ, ἐπὶ πλεῖον πυκνωθέντα γῆν καὶ εἰς τὸ μάλιστα πυκνότατον λίθους. ὥστε τὰ κυριώτατα τῆς γενέσεως ἐναντία εἶναι, θερμόν τε καὶ ψυχρόν.

Anaxímenes [...] dijo que el *aer ápeiron* es el principio a partir del cual se generan las cosas presentes, las pasadas y las futuras; y los dioses y las cosas divinas, y el resto de las cosas que se derivan de aquél. La forma del *aer* es la siguiente:

- cuando es homogénea en grado sumo, es inaprehensible para la vista, pero se manifiesta por el frío, el calor, la humedad o el movimiento.
- Siempre está en movimiento: pues, de cuantas cosas cambian, ninguna cambiaría si no se moviera [el *aer*].
- Se manifiesta de modo diferente según se condense o se rarifique.

- Cuando se disuelve en el grado más sutil, origina el fuego; y, asimismo, los vientos son *aer* condensándose, a partir del cual se origina la nube tras culminar su compresión; si [se condensa] aún más, agua; con un mayor grado de condensación, tierra; y, con la máxima condensación posible, piedras. [95
- De modo que los factores más importantes en el proceso de la generación son los opuestos: calor y frío.

C3a 6 August. *De civ. D.* 8 2

[...] iste Anaximenem discipulum et successorem reliquit, qui omnes rerum causas aeri infinito dedit, nec deos negavit aut tacuit; non tamen ab ipsis aerem factum, sed ipsos ex aere ortos credidit.

[...] Anaximandro dejó como discípulo y sucesor a Anaxímenes, quien atribuyó al *aer infinitum (ápeiron)* ser todo principio de las cosas, y, sobre las divinidades, ni las negó ni se abstuvo de comentarlas; sin embargo, nunca creyó que el *aer* fuera creado por ellas; al contrario, las divinidades nacieron a partir del *aer*.

C3a 7 (13 A 9) Cic. *NT.* 1.10 26

[...] post Anaximenes aera deum statuit eumque gigni esseque immensum et infinitum et semper in motu, quasi aut aer sine ulla forma deus esse possit, cum praesertim deum non modo aliqua, sed pulcherrima specie deceat esse, aut non omne quod ortum sit mortalitas consequatur.

[...] posteriormente, Anaxímenes determinó que el *aer* es un dios, que tiene origen, es inconmensurable, infinito (*ápeiron*) y está

siempre en movimiento. Como si el *aer*, el cual carece de forma, pudiera ser un dios o como si todo lo que se origina fuese inmortal.

C3a 8 (13 B 2) Aët. 1.3 4

96] Ἀναξιμένης […] ἀρχὴν τῶν ὄντων ἀέρα ἀπεφήνατο· ἐκ γὰρ τούτου πάντα γίγνεσθαι καὶ εἰς αὐτὸν πάλιν ἀναλύεσθαι. οἷον ἡ ψυχή, φησίν, ἡ ἡμετέρα ἀὴρ οὖσα συγκρατεῖ ἡμᾶς, καὶ ὅλον τὸν κόσμον πνεῦμα καὶ ἀὴρ περιέχει (λέγεται δὲ συνωνύμως ἀὴρ καὶ πνεῦμα). ἁμαρτάνει δὲ καὶ οὗτος ἐξ ἁπλοῦ καὶ μονοειδοῦς ἀέρος καὶ πνεύματος δοκῶν συνεστάναι τὰ ζῷα.

Anaxímenes de Mileto, hijo de Euristrato, afirmó que el principio de las cosas es *aer*, pues todas las cosas se originan a partir de él y nuevamente se disuelven en él. Afirma que, así como nuestra alma, la cual es *aer*, nos cohesiona, también el hálito o el *aer* circunda el mundo entero, ya que se dice que *aer* y hálito son sinónimos. Sin embargo, él se equivoca cuando opina que los seres vivos se constituyen de *aer* o hálito puro y uniforme.

C3a 9 (13 A 23) Phlp. *in de An.* 9 9

[...] οἱ δὲ ἀερίαν [τὴν ψυχήν] ὡς Ἀναξιμένης καί τινες τῶν Στωικῶν.

[...] algunos [dicen que el alma] es *aer,* como afirma Anaxímenes y ciertos estoicos.

C3b 1 (13 B 1) Plu. *De prim. frig.* 7, 947

[...] ἢ καθάπερ Ἀναξιμένης ὁ παλαιὸς ᾤετο, μήτε τὸ ψυχρὸν ἐν οὐσίαι μήτε τὸ θερμὸν ἀπολείπωμεν, ἀλλὰ πάθη κοινὰ τῆς ὕλης ἐπιγιγνόμενα ταῖς μεταβολαῖς· τὸ γὰρ συστελλόμενον αὐτῆς καὶ

πυκνούμενον ψυχρὸν εἶναί φησι, τὸ δ᾽ ἀραιὸν καὶ τὸ χαλαρὸν (οὕτω πως ὀνομάσας καὶ τῷ ῥήματι) θερμόν. ὅθεν οὐκ ἀπεικότως λέγεσθαι τὸ καὶ θερμὰ τὸν ἄνθρωπον ἐκ τοῦ στόματος καὶ ψυχρὰ μεθιέναι· ψύχεται γὰρ ἡ πνοὴ πιεσθεῖσα καὶ πυκνωθεῖσα τοῖς χείλεσιν, ἀνειμένου δὲ τοῦ στόματος ἐκπίπτουσα γίγνεται [97
θερμὸν ὑπὸ μανότητος. τοῦτο μὲν οὖν ἀγνόημα ποιεῖται τοῦ ἀνδρὸς ὁ Ἀριστοτέλης.

[...] Admitamos, del mismo modo que Anaxímenes [declaró] durante su vejez, que ni lo frío ni lo caliente son el estado esencial [sustancia, *ousía*], sino que son afecciones comunes de la materia consecuentes con los cambios, pues afirma que:

- lo frío es lo que se comprime y se condensa;
- y lo caliente es lo ralo y lo "laxo" [según sus propias palabras].

Por lo cual no sin razón dice que lo caliente y lo frío se emite desde la boca humana, pues el aliento se enfría al comprimirse y es condensado por los labios, pero, cuando la boca se abre, se sale y se calienta por rarefacción. Aristóteles atribuye esta teoría a su ignorancia [de Anaxímenes].

C3b 2 Pl. *Ti.* 49b-c

Πρῶτον μέν, ὃ δὴ νῦν ὕδωρ ὠνομάκαμεν, πηγνύμενον ὡς δοκοῦμεν λίθους καὶ γῆν γιγνόμενον ὁρῶμεν, τηκόμενον δὲ καὶ διακρινόμενον αὖ ταὐτὸν τοῦτο πνεῦμα καὶ ἀέρα, συγκαυθέντα δὲ ἀέρα πῦρ, ἀνάπαλιν δὲ συγκριθὲν καὶ κατασβεσθὲν εἰς ἰδέαν τε ἀπιὸν αὖθις ἀέρος πῦρ, καὶ πάλιν ἀέρα συνιόντα καὶ πυκνούμενον νέφος καὶ ὁμίχλην, ἐκ δὲ τούτων ἔτι μᾶλλον συμπιλουμένων ῥέον ὕδωρ, ἐξ ὕδατος δὲ γῆν καὶ λίθους αὖθις, κύκλον τε οὕτω διαδιδόντα εἰς ἄλληλα, ὡς φαίνεται, τὴν γένεσιν.

En primer lugar, observamos que, lo que hemos denominado ahora "agua", cuando se solidifica origina piedras y tierra, de acuerdo con lo que creemos; pero cuando la misma agua se evapora y se descompone, entonces [origina] viento y aire, y, cuando el aire se incendia, *origina* fuego.

98]

Y, al contrario, cuando el fuego ha sido comprimido, se sofoca y, una vez más, se transforma en aire; y, otra vez, el aire congregado y condensado [origina] una nube y niebla; también, a partir de éstas, debido a que se espesan aún más, el agua fluye, y, a partir del agua, de nuevo [se originan] tierra y piedras. Y de este modo, según parece, acontece el ciclo de la generación entre los elementos.

Comentario 3

Etimológicamente hablando, el vocablo *ἀήρ* tiene diversos sentidos: aire, capa inferior de la atmósfera; vapor, nube; cielo, firmamento; aire que se respira, exhalaciones.

El último de los milesios, Anaxímenes, transfirió las características del *ἄπειρον* de Anaximandro al *ἀήρ*. Continúa con la idea central de que la *φύσις* es, para los griegos, intrínsecamente viva y dinámica. Anaxímenes recurre al modelo médico-biológico de la respiración. Su gran contribución consiste en que él propone una teoría del cambio mucho más refinada y detallada. El *ἀήρ* es el principio de los procesos cósmicos: es una sustancia original y originaria a partir de la cual se establece un orden regular, causal y secuencial de los cambios en procesos o estados a través de dos mecanismos inversos, pero mutuamente determinantes, la condensación y la rarefacción. Su explicación teórica implica una cosmogonía elegante como producto natural de los principios a través del dinamismo y efecto transformativo de los cam-

bios ordenados de la sustancia original y generatriz. El aire es, además, abundante, elemento vivificador, garante de la vida, y con gran capacidad transformativa. El mundo (macrocosmos) y el hombre (microcosmos) son explicados por el *ἀήρ* que es el hálito de vida o alma del universo en su conjunto, porque es el protoelemento divino por antonomasia que es principio de transformación y que mantiene todo cohesionado.

La teoría cosmogónica y cosmológica propiamente dicha de Anaxímenes es expresada en un ciclo que toma como punto de partida que el *ἀήρ*, en su dinamismo eterno, es capaz de dos procesos inversos y complementarios: la rarefacción y la condensación. La rarefacción máxima del *ἀήρ* es el fuego, y su proceso inverso de solidificación va desde el viento, la nube, el agua y la tierra hasta las piedras. También puede contemplarse el ciclo de Anaxímenes desde el agua de cuya solidificación o condensación máxima se convertirá en piedras y tierra, y cuando empieza el proceso contrario y complementario de disolución y separación, se convierte en viento y aire, y el aire al enrarecerse o entrar en proceso de ignición se convierte en fuego y éste, al volverse a combinar, se apaga y retorna a la forma del aire; cuando éstos se concentran o enfurten todavía más, fluye el agua del aire; y cuando éstos se concentran o enfurten todavía más, fluye el agua. De ésta, nuevamente, se vuelve tierra y piedras, y así se dan nacimiento mutuo a base de ciclos.

Asimismo, Anaxímenes postula el *ἀήρ* como causa primigenia, porque toma el paradigma de la respiración como fuente de renovación del cuerpo de todo ser vivo. El aire nuevo entra cuando se inspira y es fuente de renovación de la energía vital; en suma: el *ἀήρ* es el principio vital más elemental o prístino, ya que la respiración marca el comienzo y el fin de la vida: desde el

primer hálito en el nacimiento hasta los últimos estertores con la muerte. La postulación del *ἀήρ* como causa primordial le permite a Anaxímenes hacer la síntesis ideal de sus dos predecesores y coterráneos, Tales y Anaximandro. Por un lado, esta naturaleza

subyacente es única, indefinida y vasta, espacial y cualitativamente hablando —dada su invisibilidad que le otorga, a su vez, una impronta omnímoda— y, por el otro, debido a su capacidad transformativa, a través de los dos procesos contrarios y complementarios (*id est*, la condensación y la rarefacción), se le otorga su carácter de concreción y determinación elemental.

APÉNDICE

Vocablo daímon

Daimon: del griego *Δαίμων*, del latín *Daemon*; inglés *demon*; francés *démon*; alemán *Dämon*; ital. *Demone*. La palabra griega *Δαίμων* nos remite a una designación proveniente del verbo *δαίω*, 'asignar, repartir, desgarrar, devorar; encender, inflamar, hacer brillar'.

A partir de estas dos acepciones se ha derivado su significado como la asignación o dotación de un destino por medio de una divinidad no determinada. Más adelante se equiparó con *θεός* y hacía referencia a la divinidad como tal. Éste es el caso de Homero (*vid. infra* "Ejemplos homéricos"). Asimismo, el uso homérico de los vocablos *δαιμονίη* (166, 264) *δαιμόνι* (174) lo encontramos presente en la rapsodia XXIII de la *Odisea* a manera de interjección empleada tanto por Penélope como por Odiseo en un momento culminante de la obra, pues es cuando se da el reconocimiento del uno frente al otro. Hesíodo, en los *Trabajos y los días* (122 ss.), llamaba *daímones* a aquellos espíritus que, al describir las edades del mundo, habían vivido en el Edad de Oro y que fungían como protectores de los hombres. El *daímon* de Sócrates es un "demonio" positivo, una especie de guardián de la conciencia que, en ocasiones, habla en términos negativos, puesto que nos da admoniciones sobre lo que no debemos hacer o aquello que debemos evitar o rechazar (*Apología*, 31d y 40a-c). Su función es mediadora y Sócrates reconocía en él una voz

que lo llamaba para indicarle lo que debía o no debía hacer. Lo caracteriza como "un algo divino" (*δαιμόνιον τι*). En el ámbito filosófico, los *daímones* eran, para Platón, seres intermediarios entre los dioses y los hombres, puesto que *daimonion* significaba
102] 'poder divino'. (Esto lo podemos apreciar en varios de sus *Diálogos*: *Apología* 27d; *Fedón* 107d; *Banquete* 202d-e; *República* 382e, *Leyes* 738.) También Platón, en el *Timeo* 41a, habla de dichas divinidades como creadas por el Demiurgo, lo cual se transmitió a los estoicos (Diógenes Laercio, VII, 147). La creencia popular erigió, entonces, al *daímon* como una especie de espíritu protector individual. Posteriormente, en la tradición filosófica del *daímon*, se le hacía equivalente a la parte más sublime y, por ende, divina del alma humana. Más adelante, en la época helenística y por el influjo oriental, se da paso a la concepción del *daímon* como algo esencialmente maligno (*kakodaímon*). Esto trascendió a toda la Antigüedad tardía hasta que los *daímones* se fueron transformando en una especie de colectivo que aglutinaba poderes hostiles hacia los hombres. Plotino define al *daimon* como una imagen de dios y hace de los *daimones* seres con un segundo rango, por debajo del de los dioses, ya que en la jerarquía descendente seguirían los hombres y los animales (Plotino, *Enn*., VI, 7, 6; III, 2, 11). En el cristianismo ya se hace la equivalencia del vocablo a malos espíritus o diablo. Los espíritus buenos son denominados "ángeles"; éste es el caso de Orígenes. Más adelante el Pseudo Dionisio Areopagita sienta las bases de la angelología y la demonología medievales en su obra *Sobre la jerarquía celeste* que será magistralmente descrita por Dante Alighieri en la *Divina comedia*.

Recientemente, Louis-André Dorion ha sugerido que cuando Jenofonte utiliza *τὸ δαιμόνιον* como sustantivo, lo hace equiva-

lente a *ὁ θεοῦ*, esto es, dios, divinidad, lo divino o lo propio de los dioses (*Mem*. 1.1.2-4). También Platón hace este uso en *Alcib*. II; *Symp.* 202d-203d, *Thg*. 129e y amplía la idea de que la *δύναμις* es un agente. El signo divino que se dirige a Sócrates en el *Simposio* nunca es un *δαίμων*. La *δύναμις* pertenece al dios y no al signo. Por esta misma línea va Plutarco en su *περὶ τοῦ Σωκράτους δαιμόνιου*, *De genio Socratis* 20, 588b; 20, 590a). [103

Ejemplos homéricos

Ὣς ἔφατ', ἔδεισεν δ'Ελένη Διὸς ἐκγεγαυῖα,
Βῆ δὲ κατασχομένη ἐανῶι ἀργῆτι φαεινῶι
σιγῆι πάσας δὲ Τρῳὰς λάθεν ἦρχε δὲ **δαίμων**.

Así habló, y Helena, progenie de Zeus, temió
y, cubierta con un velo blanco y radiante,
oculta para las troyanas, partió en silencio
tras la diosa (Afrodita).

Hom., *Iliada,* III, 420.

Τὼ δὲ μιῆς περὶ νηὸς ἔχον πόνον, οὐδὲ δύναντο
Οὔθ'ὅ τὸν ἐξελάσαι καὶ ἐνιπρῆσαι πυρὶ νῆα
Οὔθ'ὅ τὸν ἄψ ὤσασθαι, ἐπεὶ ῥ' ἐπέλασσέ γε **δαίμων.**

Alrededor de la nave, ambos disputaban enérgicamente.
Imposible fue, para uno, separar al contrincante e incendiar
el barco;
y, para el otro, ahuyentarlo porque el dios (Apolo) lo condujo.

Hom., *op. cit.,* XV, v. 418.

Fuentes

Abbagnano, Nicola, *Diccionario de filosofía*. Trad. de Alfredo Galletti. 2a. ed. México, fce, 1974, p. 297, *s. v.* 'demonio'.

Comte-Sponville, André, *Diccionario filosófico*. Trad. de Jordi Terré. Barcelona, Paidós, 2005, p. 144, *s. v.* 'demonio de Sócrates'.

Harrauer, Christine y Herber Hunger, *Diccionario de mitología griega y romana*. Herder, Barcelona, 2008; *s. v.* 'daímon', p. 208.

Joyal, M., "Tradition and innovation. The transformation of Socrates Divine sign", en L. Ayres, ed., *The Passionate Intellect. Essays on Classical Tradition*. New Brunswich, Transactions Publishers, 1995, pp. 39-56.

GLOSARIO

Este glosario presenta una lista del léxico filosófico más relevante en los fragmentos de los filósofos de Mileto, acompañada de su correspondiente transliteración. El contenido está organizado alfabéticamente. Además de ofrecer la definición de cada término en español, se incluye un registro de los fragmentos específicos en los que se utiliza el concepto a lo largo de la obra. Cada entrada ha sido elaborada considerando la semántica del término según el contexto en el que se encuentra, y se apoya en una síntesis entre el diccionario *L & S* y el *Vocabulario fundamental y constructivo del griego* de Meyer y Steinthal.

ἀήρ, ἡ; hē aēr; L. aer: *sust.* el aire de la atmósfera, la niebla, el vapor. | Referencias. A1b 6, A2a 2, B2a 1, B2a 2, B2b 1, B2b 4, B2b 5, B2c 1, B3a 5, B3a 6, B3a 7, B3a 8, B3a 14, B3c 1, C2a 1, C2a 2, C2a 4, C2a 7, C2b 3, C2b 6, C2b 12, C3a 1, C3a 2, C3a 4, C3a 5, C3a 6, C3a 7, C3a 8, C3a 9, C3b 2.

ἀκμή, ἡ; hē acmē: *sust.* refiere al que se considera el punto culminante de desarrollo de algo o alguien, su clímax, su momento decisivo. | Referencia. B1a 2.

ἀκούω; acoúō: *v.* escuchar; ser discípulo de (escuchar las enseñanzas de alguien). | Referencias. B1c 5, C1a 1.

ἄνεμος, ὁ; ho ánemos; L. ventus, animus: *sust.* el viento, el ánimo, el espíritu. | Referencias. A2b 3, B2b 1, B2b 4, C2a 1, C2b 12, C3a 2, C3a 5.

ἄνθρωπος, ὁ; ho ánthrōpos; L. homo: *sust.* el ser humano. | Referencias. B2d 1, B2d 2, B2d 3, B2d 4, B2d 5, C3b 1.

ἄπειρον, τὸ; to ápeiron; L. infinitum: *sust.* ἀ-πειρον, *lo ápeiron*, lo que no tiene límite, lo infinito. | Referencias. B3a 2, B3a 3, B3a 4, B3a 5, B3a 6, B3a 8, B3a 9, B3a 10, B3a 12, B3a 13, B3a 14, B3a 16, B3a 21, B3a 22, B3b 1, C3a 2, C3a 3, C3a 4, C3a 5, C3a 6, C3a 7.

ἀρχή, ἡ; hē archē; L. initium: *sust.* el principio, el origen, la causa prístina, el comienzo.| Referencias. A3a 1, A3a 2, A3a 3, A3b 6, B2d 2, B2d 4, B3a 2, B3a 3, B3a 14, B3a 18, B3a 21, B3b 1, C2b 2, C2b 5, C2b 11, C3a 1, C3a 3, C3a 5, C3a 8.

ἄστρον, τὸ; to ástron: *sust.* el astro, la estrella, la constelación. Los términos relacionados con la astrología no deben entenderse igual a como se usan hoy, ya que la idea actual está contaminada. El término "astronomía" refiere la actividad descrita por el vocablo griego ἡ ἀστρολογία (hē astrologia < τὸ ἄστρον + ὁ λόγος), cuya etimología refiere al "estudio de los astros". | Referencias. A1b 6, A1b 7, A1c 2, A2b 2, A2c 1, A2c 2, B2a 1, B2a 2, B2c 1, B2c 2, B2c 3, B2c 14, C2b 1, C2b 2, C2b 3, C2b 4, C2b 6, C2b 8, C2b 10.

γένεσις, ἡ; hē génesis; L. genesis: s*ust*. la génesis, la generación, la formación, el origen, la creación. De su raíz γν- se derivan otras palabras relevantes en los milesios. Por ejemplo, el verbo γίγνομαι, *llegar a ser, originarse*; ἡ γονὴ, *el semen*; también γόνιμον y ὁ (ο ἡ) γόνος (*Cf. infra)*. | Referencias. A3a 1, A3b 7, B2a 1, B2b 2, B3a 2, B3a 3, B3a 4, B3a 9, B3a 10, B3a 11, B3a 16, B3a 17, B3a 21, B3b 1, B3c 1, C2b 2, C3a 5, C3b 2.

γῆ, ἡ; hē gē; L. terra: *sust.* la tierra. | Referencias. A2a 2, A2b 1, A2c 2, A2c 3, A3a 1, A3a 2, B1c 1, B1c 4, B2a 1, B2b 2, B2b 4,

B2b 6, B2b 7, B2c 6, B2c 7, B2c 8, B2c 9, B2c 10, B2c 12, B2d 3, B2d 5, B3c 1, C2a5, C2b 1, C2b 2, C2b 3, C2b 10, C2b 11, C2b 12, C3a 2, C3a 4, C3a 5, C3b 2.

γνώμων, ό; ho gnōmōn: *sust.* concepto de geometría: παντὸς δὲ παραλληλογράμμου χωρίου τῶν περὶ τὴν διάμετρον αὐτοῦ [107
παραλληλογράμμων ἓν ὁποιονοῦν σὺν τοῖς δυσὶ παραπληρώμασι γνώμων καλείσθω. "En todo dominio paralelogramo otórguese el nombre de gnomo a cualquiera de los dos paralelogramos alrededor del diámetro junto con sus dos complementos". También refiere al eje de los relojes solares, debido a que dicha figura y su sombra crean la forma del gnomon; en otros contextos, puede significar *norma* y, aplicado a una persona, *juez, intérprete*. | Referencias. B1c 1, B1c 7, B1c 8.

γόνιμον; gónimo: *adj.* adjetivo sustantivado atribuido a Anaximandro para referir la idea de un elemento generador de la materia, el cual lleva en su interior los elementos primigenios que componen el universo. Deriva de ό (o ή) γόνος, *lo que surge o se origina*. | Referencia. B2a 1.

γράμμα, τό; to grámma; L. littera: *sust*. la letra, el escrito. En geometría, ή γραμμή es una línea. Por ello, el significado esencial de la raíz de esta palabra γραμ- es hacer trazos; por lo tanto, el verbo γράφω refiere a la acción de dibujar y, posteriormente, a la de escribir signos: números, letras, notas musicales. En consecuencia, un *gramma* (γράμμα) puede ser un dibujo, un escrito, un libro, etc. Y τὰ γράμματα, la literatura. | Referencias. A1a 7, A1c 2, A1c 3, B1b 1, B1c 1, B1c 2, B1c 4, B1c 5, B1c 6, B3a 16, C2b 4.

δαίμων, ό, ή; ho, hē daímōn: *sust.* la divinidad, el destino. *Véase apéndice*. | Referencias. A3b 3, A3b 5.

ἔκλειψις, ἡ; hē ékleipsis: *sust.* el eclipse. | Referencias. A1b 2, A2c 1, A2c 3, A2c 4, B2c 1, B2c 5, B2c 12, B2c 13, B2c 14, C2b 8.

εἶδος, τὸ; to eídos; L. species: *sust.* lo que se ve, la forma, la figura, el aspecto. | Referencias. A3a 1, B2d 2, B3a 7, B3a 16, C2b 4, C3a 5, C3a 8.

ἐναντίον, τὸ; to enantíon: *sust.* lo contrario, lo opuesto, el enemigo. | Referencias. B2c 6, B3a 6, B3a 7, B3a 8, B3a 11, B3a 17, B3a 19, C3a 5.

ζῷον, τὸ; to zōion; L. animal: *sust.* el ser viviente, el animal. | Referencias. B2d 1, B2d 2, B2d 3, B2d 4, B2d 5, C2b 4, C3a 8.

ἥλιος, ὁ; ho hēlios; L. sol: *sust.* el sol. | Referencias. A1b 2, A2c 1, A2c 3, A2c 4, B1c 8, B2a 1, B2b 1, B2b 2, B2b 4, B2b 7, B2c 1, B2c 3, B2c 4, B2c 5, B2c 12, B2c 14, B2d 4, C2a 2, C2a 3, C2a 4, C2b 2, C2b 3, C2b 5, C2b 8, C2b 9, C2b 10, C2b 11.

θεός, ὁ; θεά, ἡ; ho theós, hē theá; L. Deus, Dea: *sust.* la divinidad. | Referencias. A1a 7, A1b 6, A3a 1, A3a 2, A3b 1, A3b 5, A3b 6, B3a 21, B3a 22, C3a 5, C3a 6, C3a 7.

θέρμος, ἡ, ον; thérmos; L. calidus: *adj.* caliente, cálido, termal. | Referencias. A3a 1, A3a 2, B2a 1, B3a 8, B3c 1, C2a 5, C2b 2, C3a 5, C3b 1.

θεωρία, ἡ; hē theōría: *sust.* la teoría, la contemplación, la reflexión. El teorema (θεορήμα, τὸ; to teorēma) puede significar también un espectáculo, sin embargo, se refiere con más precisión a lo que se contempla con la mente, un principio deducido, por ejemplo, los teoremas geométricos. El verbo Θεωρέω (theōréō; L. contemplari) significa *observar, contemplar, reflexionar*. En palabras de Eduardo Nicol, "Filosofía es teoría, o sea pura contemplación". | Referencias. A1a 5, A1c 1, A2d 2, A2d 5, A2d 6, B2c 14.

ἶρις, ἡ; hē īris: *sust.* el arcoíris. | Referencias. C2a 2, C2a 3, C2a 4.

ἱστορία, ἡ; hē historía: *sust.* la historia la investigación, la ciencia, la descripción o exposición de lo que alguien ha aprendido investigando. El verbo ἱστορέω (historéō) significa *investigar, aprender mediante la investigación.* | Referencias. A1b 2, A2c 1, A2d 2, B1c 7, B2b 7, B2c 14, B3a 16, C2b 8. [109

κίνησις, ἡ; hē kínēsis; L. motus: *sust.* el movimiento, lo que padece el movimiento, el cambio. | Referencias. A2b 2, A3a 2, A3b 4, A3b 5, B2b 1, B2b 4, B2c 6, B2c 9, B3a 2, B3a 3, B3a 11, B3a 16, B3a 17, B3a 18, C2b 2, C2b 10, C3a 2, C3a 5, C3a 7. En el pasaje A3b 4 aparecen un par de conceptos compuestos con κίνησις como atributo de la naturaleza del alma, afectada por el adverbio ἀεί (*aei*, siempre) y el pronombre reflexivo αὖτο (*auto*, a sí mismo), lo que implica un movimiento continuo y autónomo, un cambio constante. Por ello, resulta complicado reflejar en la traducción todas las implicaciones.

κόσμος, ὁ; ho kósmos: *sust.* el orden y las formas en que se presenta, por ejemplo: el universo como el orden de lo que existe, el gobierno como el orden estatal, la cosmética como el orden con función ornamental. | Referencias. A3b 3, A3b 5, B2a 1, B2a 2, B2c 1, B2c 9, B3a 2, B3a 3, B3a 4, B3a 9, B3c 1, C3a 8.

λίθος, ὁ; ho líthos: *sust.* la piedra. | Referencias. A3b 2, B2c 11, C3a 2, C3a 5, C3b 2.

λόγος, ὁ; ho lógos: *sust.* concepto polisémico. Entre sus significados se encuentran: palabra, narración, discurso, *lo que se cuenta* (L. *oratio*); la razón, la cuenta, el cálculo, el argumento (L. ratio); la fundamentación, la argumentación, el concepto. El verbo λέγω (legō) puede significar *decir, hablar, nombrar, contar, calcular, estimar, poner en orden u ordenar con la palabra.* Su significado difiere con el de φημί (*phēmi*, 'afirmar',

L. fari) en lo siguiente: se usa λέγω cuando lo que se dice es una opinión (con valor subjetivo, una opinión, ἡ δόξα, hē doxa; δοκέω, dokeō, *opinar*) y se usa φημί cuando lo que se dice es una afirmación, una postura con respecto a algo, una
110] tesis (con valor objetivo, un conocimiento, ἡ ἐπιστήμη, hē epistēmē). | Referencias. A2a 2, A2d 3, B1c 1, B1c 2, B2c 14, C2b 11, C3a 3.

μανός, ή, όν; manós, ē, ón; L. rarus: *adj.* disperso, vago. | Referencias. B3a 7, C3a 2, C3b 1.

μετέωρον, τὸ; to metéōron: *sust.* lo que está suspendido en el aire, elevado. | Referencias. A1c 3, B2c 8, B2c 9, C2b 3, C2b 11.

νέφος, τό; to néphos; L. nebula, nubes: *sust.* la nube | Referencias. B2b 3, B2b 4, B2b 5, C2a 3, C2a 7, C3a 2, C3a 5, C3b 2.

νοῦς, ὁ; ho noús; L. mentem: *sust.* la mente, el entendimiento. Forman parte de su familia de palabras conceptos como el verbo νοέω (noeō), *dicernir, entender, tener noción*; el sustantivo τό νόημα (to noēma), *el pensamiento, el entendimiento*; otro sustantivo ἡ νόησις (hē noēsis), *la inteligencia*; y el adjetivo νοητός (noētos), *inteligible, perceptible.* | Referencias. A1b 7, A3b 5, A3b 6, B3a 9, B3a 16.

ὀξίς, oxís: adj. se representan 3 características simultáneas: la velocidad, la agudeza y el brillo, las cuales ocurren en este pasaje al mismo tiempo como consecuencia de la transformación del elemento tierra en fuego mediante un movimiento acelerado. | Referencia. C2b 2.

οὐσία, ή; hē ousía: *sust.* la esencia, lo propio, la sustancia, el estado, la condición, lo real, el ser, la entidad. La palabra se constituye a partir de ὤν, οὖσα, ὄν (on, ousa, on, quien es/está, lo que es/está), el participio del verbo εἰμί (eimi, ser, estar). El sustantivo τὰ ὄντα refiera a los entes, lo que existe. | Refe-

rencias. A3a 1, B3a 2, B3a 3, B3a 16, B3b 1, C3a 2, C3a 8, C3b 1.

οὐρανός, ό; ho ouranós; L. caelum, (también caelus en Lucrecio y otros poetas): *sust.* el cielo. En la mitología griega, es la personificación del cielo, esposo de Gea, la tierra, y padre de Cronos, entre otros (véase *la Teogonía,* Hesíodo). | Referencias. A1a 7, A1b 5, A2a 1, B2b 6, B3a 2, B3a 3, B3a 4, B3a 9, B3a 22. [111

πᾶς, πᾶσα, πάν; pas, pása, pan; L. omnis, omne: *adj.* todo, toda, cualquiera. Como sustantivo τὰ πᾶντα (ta panta), *todas las cosas*. | Referencias. A1a 7, A1b 7, A2a 1, A2d 5, A3a 1, A3a 2, A3a 3, A3b 1, A3b 5, A3b 7, B1c 7, B2b 2, B2b 3, B2b 5, B2c 8, B3a 2, B3a 3, B3a 4, B3a 5, B3a 6, B3a 9, B3a 10, B3a 12, B3a 15, B3a 16, B3a 20, B3a 21, C2b 3, C3a 4, C3a 7, C3a 8.

πίναξ, ό; ho pínax: *sust.* la tabla o cualquier soporte para hacer trazos. | Referencias. B1c 5, B1c 6.

πλάτος; plátos: *adj.* empleado en geometría por Euclides para la anchura. ἐπιφάνεια δέ ἐστιν, ὃ μῆκος καὶ πλάτος μόνον ἔχει. Una superficie es la que tiene longitud y anchura. | Referencias. B2c 10, C2b 3, C2b 9, C2b 12.

πνεῦμα, τὸ; to pneúma; L. spiritum: *sust.* el aliento, el hálito, el viento. Deriva palabras como neumático o pulmón (*cf.* neumonía). | Referencias. A2b 2, A2b 3, B2b 2, B2b 3, B2b 5, B2b 6, B2b 7, B2c 1, B2c 5, B2c 12, C2a 7, C3a 8, C3b 1, C3b 2.

πρῶτος, η, ον; prōtos, ē, on, L. primus: *adj. superlativo* el primero. | Referencias. A1a 4, A1a 7, A1c 1, A2c 1, A2c 3, A2c 4, A2d 4, A2d 5, A2d 6, A3a 1, A3b 4, A3b 6, B1b 4, B1c 1, B1c 2, B1c 4, B1c 5, B1c 6, B1c 7, B1c 8, B2b 2, B2b 7, B2c 14, B2d 1, B3a 1, C1a 2, C2b 8, C3a 1, C3b 2.

πυκνός, ή, όν; pyknós, ē, on: *adj*. denso, tupido, compacto, cerrado, sólido, frecuente, rápido. | Referencias. B3a 7, C2a 2, C2a 3, C2b 6, C3a 2, C3a 5, C3b 1, C3b 2.

πῦρ, τό; to pyr, L. ignis: *sust*. el fuego. | Referencias. A2c 2, B2a 2, B2b 5, B2c 1, B2c 5, B2c 12, B3a 6, B3a 7, B3a 8, B3a 15, C2b 1, C2b 3, C2b 4, C2b 5, C2b 7, C3a 2, C3a 4, C3a 5, C3b 2.

112]

σελήλη, ή; hē selēnē, L. luna: *sust*. la luna. Un mes (lo que tarda la Luna en reaparecer en el firmamento. *Cf*. en el idioma inglés, luna es *moon* y mes, *month*). Los ciclos lunares y solares son referencias para los agricultores sobre el momento exacto en los cuales realizar sus siembras y sus cosechas. | Referencias. A2c 3, A2c 4, B2a 1, B2b 2, B2b 7, B2c 1, B2c 3, B2c 12, B2c 13, B2c 14, C2a 2, C2b 2, C2b 3, C2b 7, C2b 8.

σεισμός, ό; ho seismós; L. terrae motus: *sust.* el sismo, el terremoto. | Referencias. A2b 2, B1b 3, C2a5, C2a6.

σοφός, sophós: *adj.* refiere a la característica de haber desarrollado experiencia en un saber, ser experto en algo; sabio, *que sabe*. (*Cf*. ἡ σοφία, hē sophia, la sabiduría, la sapiencia). | Referencias. A1a 3, A1a 4, A1a 8, B2b 2.

στοιχεῖον, τὸ; to stoicheíon, L. elementum: *sust.* el elemento, principio. La letra | Referencias. A3a 1, A3b 5, B3a 2, B3a 5, B3a 8, B3a 11, B3a 14, B3a 16, B3a 17, C3a 3.

σῶμα, τὸ; to sōma; L. *corpus*: *sust.* cualquier cuerpo material, el cuerpo humano. | Referencias. B3a 7, B3a 8, B3a 9, B3a 10, B3a 16, C2b 1, C2b 12, C3a 1.

τροπός, ό; ho tropós: *sust.* el modo, el carácter. Término usado técnicamente para referirse al solsticio, trópico o revolución del sol, los momentos del año en los que el sol alcanza la máxima latitud norte, o sur, con respecto al ecuador. Está emparentado con el verbo τρέπω, *volver, dirigir o dar la vuel-*

ta. | Referencias. A1a 8, A1b 7, A1c 2, A2a 1, A2c 1, A2c 4, A2d 2, A3a 2, B1c 1, B1c 8, B2b 2, B2b 7, B2c 12, B2d 5, B3a 7, C2b 6, C2b 8, C2b 10, C2b 11.

ὑγρός, hygrós; L. liquidus: *adj.* húmedo, mojado, líquido. (↔ ξηρός, xēros, *seco)*. | Referencias. A3a 1, A3a 2, A3b 5, A3b 7, B2b 2, B2b 7, B2d 1, B2d 4, B3a 8, B3a 18, C2a 2, C2a6, C2a 7. [113

ὕδωρ, τό; to hýdor; L. aqua: *sust.* el agua. | Referencias. A2a 2, A2b 1, A3a 1, A3a 2, A3a 3, A3b 6, A3b 7, B2b 6, B2d 3, B3a 2, B3a 5, B3a 6, B3a 8, B3a 14, B3a 15, C2a 1, C2a6, C2a 7, C2b 12, C3a 1, C3a 2, C3a 4, C3a 5, C3b 2.

ὑποκείμενον, τὸ; to hypokeímenon: *sust.* proviene del verbo ὑποκεῖμαι (hypokeímai, yacer, estar debajo de algo). lo que yace debajo, lo subyacente, lo que permanece oculto, lo que se supone, el sustrato natural en el sentido de la substancia de que algo está formado. | Referencias. A3a 1, B3a 7, B3a 11, B3a 16, C2b 12, C3a 2.

φιλία, ἡ; hē philía: *sust.* la amistad, el amor. | Referencia. B3a 21.

φιλοσοφία, ἡ; hē philosophía; L. philosophia, sapientia, meditatio: *sust.* la filosofía, el anhelo por el conocimiento (el saber acumulado y respaldado por la experiencia propia y la ajena, el saber demostrable), el tratamiento sistemático de una materia a manera de investigación científica, es decir, con método. Es una palabra compuesta de ἡ φιλία (*supra*) y ἡ σοφία (*supra*). | Referencias. A1a 4, A1a 7, A1a 9, A1b 7, A3a 1, B1a 3, B2d 5.

φύσις, ἡ; hē phýsis: *sust.* la naturaleza, el crecer. | Referencias. A1a 4, A1a 5, A2c 3, A2c 4, A3a 1, A3a 2, A3b 4, B1c 1, B1c 2, B3a 2, B3a 3, B3a 5, B3a 7, B3a 12, B3a 15, B3a 16, B3a 21, C2b 1, C2b 3, C3a 2.

ψυχή, ή; hē psychē; L. anima: *sust.* el alma, la vida. | Referencias. A3b 1, A3b 2, A3b 3, A3b 4, A3b 5, A3b 7, C3a 8, C3a 9.

ψυχρόν, ά, όν; psychrón, á, ón; L. frigidus, gelidus: *adj.* frío. Etimológicamente, ψυχρόν está emparentada con ἡ ψυχή. | Referencias. B2a 1, B3a 8, B3c 1, C2a 5, C3a 5, C3b 1.

ὥρα, ή; hē hōra; L. hora: indica tiempo en sus diferentes conceptos, como temporada, estación, momento del día, etcétera.| Referencias. B1c 1, B1c 7, B1c 8.

Material de consulta para la elaboración del glosario

Liddell and Scott's. Oxford, Clarendon Press, 2007.

Meyer et Steinthal, *Vocabulario fundamental y constructivo del griego*. Trad. y adapt. de Pedro C. Tapia Zúñiga. México, unam, 2015.

Básica

Die Vorsokratiker. Die Fragmente und Quellenberichte. Ed. y trad. de Wilhelm Capelle. Pról. y coment. de Cristof Rapp. Stuttgart, Kröner, 1968.

Diels, Hermann y Walther Kranz, *Die Fragmente der Vorsokratiker,* Band I, 1996, Band II, 1996, Band III. Zúrich, Weidmann, 1998.

Estrabón, *Geografía*. *Libros I-II-III*. Introd. de J. Gómez. Trad. y notas de J. L. García Ramón *et al*. Madrid, Gredos, 2008.

Fragmentos de los presocráticos. [Hay varias ediciones recomendables: *1)* la de Conrado Eggers Lan y Victoria E. Juliá (Madrid, Gredos, 2008, vol. I; *2)* la de Alberto Bernabé (Madrid, Alianza, 2016); *3)* la de Juan García Baca (México, FCE, 1979); y *4)* la de Ramón Cornavaca (Buenos Aires, Losada, 2011).]

Fragmentos presocráticos I. Ed. bilingüe. Introd., trad. y notas de Ramón Cornavaca. Buenos Aires, Losada, 2008.

Fragmentos Presocráticos II, edición bilingüe. Trad., introd. y notas de Ramón Cornavaca. Losada, Buenos Aires, 2011.

Graham, Daniel, ed. y trad., *The Texts of Early Greek Philosophy. The complete Fragments and selected Testimonies of the major Presocratics*, Part I. Cambridge, Universidad de Cabridge, 2010.

Graham, Daniel, ed. y trad., *The Texts of Early Greek Philosophy. The complete Fragments and selected Testimonies of the major*

Presocratics, Part II. Cambridge, Universidad de Cambridge, 2010.

Laks, André y Glen W. Most, eds. y trads., *I. Early Greek Philosophy. Introductory and Reference Materials. II. Early Greek Philosophy. Beginnings and Early Ionian Thinkers*, Part 1; *III. Early Greek Philosophy. Early Ionian Thinkers*, Part 2; *IV. Early Greek Philosophy. Western Greek Thinkers*, Part 1; *V. Early Greek Philosophy. Western Greek Thinkers*, Part 2; *VI. Early Greek Philosophy. Later Ionian and Athenian Thinkers*, Part 1; *VII. Early Greek Philosophy. Later Ionian and Athenian Thinkers*, Part 2; *VIII. Early Greek Philosophy. Sophists*, Part 1; *IX. Early Greek Philosophy. Sophists*, Part 2. Cambridge, Mass. / Londres, Universidad de Harvard, 2016.

Les penseurs grecs avant Socrate. De Thales de Milet a Prodicos. Trad. introd., coment. y notas de J. Voilquin. París, Granier, [s. a.]

Complementaria

Austin, Michel y Pierre Vidal-Naquet, *Economía y sociedad en la antigua Grecia*. Trad. de Teófilo de Lozoya. Barcelona, Paidós, 1972.

Bernabé, Alberto, *Dioses, héroes y orígenes del mundo. Lecturas de mitología*. Madrid, Abada, 2008.

Bernabé, Alberto, *Los filósofos presocráticos. Literatura, lengua y visión del mundo*. Madrid, Evohé Didaska, 2013.

Bernabé, Alberto, *Textos órficos y filosofía presocrática. Materiales para una comparación*. Madrid, Trotta, 2004.

Brun, Jean, *Los presocráticos*. Trad. de Publicaciones Cruz, colab. de J. A. Robles. México, Publicaciones Cruz, 1995.

Burkert, Walter, *La tradition oriental dans la culture grecque*. Trad. de B. Leclerque-Neveu. París, Macula, 2001.

Burnet, John, *Early Greek Philosophy*. 4a. ed. Londres, Adam and Charles Black, 1930.

Burnet, John, *Greek Philosophy*. 1a. reimp. Londres, McMillan, 1920.

Cairns, Douglas L., *Aidos. The psychology and ethics of honour and shame in ancient Greek literature*. Oxford, Universidad de Oxford, 1999.

Candel, Miguel, *El nacimiento de la eternidad. Apuntes de filosofía antigua*. Idea Books, Barcelona, 2002.

Capelle, Wilhelm, *Historia de la filosofía griega*. 3a. reimp. Trad. de Emilio Lledó Ínigo. Madrid, Gredos, 1981.

Carroll, Lewis, *Alicia en el país de las maravillas*. 2a. ed. Ilust. de Rébecca Dautremer. Trad. de Ignacio Padilla, colab. de Ix-Nic Uruegas. México, FCE / Conaculta, Fonca, 2015.

Carroll, Lewis, *Alicia en el país de las maravillas*. *Al otro lado del espejo*. 1a. ed. Grabados de John Tenniel. Trad. de Adolfo de Alba. México, Porrúa, 2006.

Carroll, Lewis, *El juego de la lógica*. 2a. ed. Trad. de Roberto Mares. México, Grupo Editorial Tomo, 2004.

Carroll, Lewis, *The Annotated Alice. Alice's Adventures in Wonderland and Through the Looking Glass*, Ilust. de John Tenniel. Introd. y notas de Martin Gardner. Nueva York, Bramhall House, 1960.

Châtelet, François, dir., *Historia de la filosofía*. *Ideas y doctrinas*. *La filosofía pagana* (*del siglo VI antes de Cristo al siglo II después de Cristo*; *La filosofía medieval* (*del siglo I al siglo XV*), vol. I. Trad. de Victorio Peral Domínguez. Madrid, Espasa-Calpe, 1982.

Cherniss, Harold, *La crítica aristotélica a la filosofía presocrática*. Trad. de Conrado Eggers Lan *et al*. México, unam, 1991.

Colli, Giorgio, *El nacimiento de la filosofía*. Trad. de Carlos Manzano. Barcelona, Tusquets, 2000.

Colli, Giorgio, *La sabiduría griega. I. Diónisos, Apolo, Eleusis, Orfeo Museo, Hiperbóreos, Enigma*. 4a. ed. 2011; *II. Epiménides*, *Ferécides*, *Tales*, *Anaximandro*, *Anaxímenes*, *Onomácrito*, 2008; *III. Heráclito*, 2010. Trad. de Dionisio Mínguez. Madrid, Trotta.

Copleston, Frederick, *Historia de la filosofía*, vol. i. 6a. ed. Trad. de Manuel Sacristán. Barcelona, Ariel, 1981.

Cornford, Francis Mac Donald, *From Religion to Philosophy. A Study in the Origins of Western Speculation*. Nueva York, Harper Torchbooks, 1957.

Cornford, Francis Mac Donald, *Principium Sapientiae. The Origins of Greek Philosophical thought*. Cambridge, Universidad de Cambridge, 1952.

Crisp, Roger y Michael Slote, eds., *Virtue Ethics*. Oxford, Universidad de Oxford, 1998.

Davis, Richard Brian, coord., *La filosofía de Alicia en el país de las maravillas. Curiosismo y curiosismo*. Trad. de L. Mdáhuar. México, Paidós, 2013.

Detienne, Marcel, *La invención de la mitología*. Trad. de Marco Aurelio Galmarini. Barcelona, Península, 1985.

Detienne, Marcel, *Les maîtres de vérité dans la Grèce archaïque*. París, Livre de Poche, 2006.

Diels, Hermann, *Griechische Philosophie. Vorlesungsmitschrift aus dem Wintersemester 1897/1898. Herausgegeben von Johannes Saltzwedel*. Stuttgart, Franz Steiner Verlag, 2010.

Dodds, Eric Robertson, *The Greeks and the Irrational*. Berkeley / Los Ángeles, Universidad de Calofornia, 1951. [Hay edición en español publicada por Alianza.]

Dover, Kenneth James, *Greek Popular Morality. In the Time of Plato and Aristotle*. Indianapolis / Cambridge, Hackett, 1994.

Dumont, Jean-Paul, *La filosofía antigua*. Trad. de José López Pérez. México, Diana, 1962.

Farrington, Benjamin, *Ciencia y política en el mundo antiguo,* Trad. de Domingo Plácido Suárez. Madrid, Ciencia Nueva, 1965.

Farrington, Benjamin, *La civilización de Grecia y Roma*. Trad. de Hernán Rodríguez. Buenos Aires, Siglo Veinte, 1979.

Finley, Moses I., *La economía en la Antigüedad*. 3a. ed. Trad. de Juan José Utrilla. México, fce, 2013.

Finley, Moses I., *Los griegos de la Antigüedad*. 3a. ed. Trad. de José Manuel García de la Mora. Barcelona, Labor, 1970.

García Bacca, Juan David, *Historia filosófica de la ciencia*. México, unam, 1963.

García Calvo, Agustín, *Lecturas presocráticas*. Madrid, Lucina, 1981.

García Gual, Carlos, *La mitología. Interpretaciones del pensamiento mítico*. 2a. ed. Barcelona, Montesinos, 1989.

García Gual, Carlos, *Los siete sabios y tres más*. Publicaión electrónica. [Sin lugar] Editorial Titivillus, 1.03.18.

Gernet, Louis, *Antropología de la Grecia antigua*. Trad. de Bernardo Moreno Carrillo. Madrid, Taurus, 1981.

Gigon, Olof, *Los orígenes de la filosofía griega. De Hesíodo a Parménides*. Trad. de Manuel Carrión. Madrid, Gredos, 1985.

Gill, Christopher, *Personality in Greek, Epic, Tragedy, and Philosophy. The self in Dialogue*. Oxford, Universidad de Oxford, 1998.

Graham, Daniel W., *Science Before Socrates. Parmenides, Anaxagoras, and the New Astronomy*. Nueva York, Universidad de Oxford, 2013.

Graham, Daniel W. y Patricia Curd, eds., *The Oxford Handbook of Presocratic Philosophy*. Oxford, Universidad de Oxford, 2008.

Gregory, Andrew, *Anaximander a Re-assesment*. Londres / Nueva York, Bloomsbury, 2016.

Griffin, Jasper, *Homer*. Reed. Oxford, Universidad de Oxford, 1996. [Hay una edición en español publicada por Alianza Editorial.]

Griffin, Jasper, *Homer on Life and Death*. Oxford, Clarendon Press, 1983.

Guthrie, William K. C., *A History of Greek Philosophy*. Cambridge, Universidad de Cambridge, 1962-1981. 6 vols. [Hay una edición en español publicada por Gredos. En particular, véase el volumen I, *The earlier Presocratics and the Pythagoreans*, reimpreso en 1997.]

Guthrie, William K. C., *Orfeo y la religión griega. Estudio sobre el "movimiento órfico"*. Pref. de Larry J. Alderink. Trad. de J. Valmard. Madrid, Siruela, 2003.

Guthrie, William K. C., *The Greeks and their Gods*. Boston, Beacon Press, 1955.

Hadot, Pierre, *¿Qué es la filosofía antigua?* Trad. de Eliae Cazenave, rev. de María Isabel Santa Cruz. México, FCE, 1998.

Hofstadter, Douglas R., *Gödel, Escher y Bach: una eterna trenza dorada*. Trad. de Mario Arnaldo Usabiaga. México, Conacyt, 1979.

Houlle, Thierry, *L'eau et la pensée grecque. Du mythe à la philosophie*. París, L'Harmattan, 2010.

Hussey, Edward, *The Presocratics*. Bristol, Duckworth, 1972.

Jaeger, Werner, *La teología de los primeros filósofos griegos*. 2a. reimp. Trad. de José Gaos. México, fce, 1980.

Jaeger, Werner, *Paideia: los ideales de la cultura griega*. 3a. reimp. Trad. de Wenceslao Roces y Joaquín Xirau, México, fce, 1974.

Jagu, Armand, *La conception grecque de l' homme de Homère à Platon,* Georg Olms Verlag, 1997.

Kahn, Charles, *Anaximander and the Origins of Greek Cosmology*. Reimp. Nueva York / Londres, Universidad de Columbia, 1964.

Kerenyi, Carl, *The Gods of the Greeks*. Trad. de Norman Cameron. Harmonsworth, Pelican, 1958.

Kirk, Geoffrey Steven, John E. Raven y Malcolm Schofield, *The Presocratic Philosophers*. 2a. ed. Cambridge, Universidad de Cambridge, 1993. [Hay edición en español publicada por Gredos.]

Kirk, Geoffrey Steven, *La naturaleza de los mitos griegos*. Trad. de Isabel Méndez Lloret. Barcelona, Paidós, 2002.

Kirk, Geoffrey Steven, *The Nature of Greek Myths*, Penguin, Reprinted, Harmonsworth, 1977.

Kitto, Humphrey Davy Findley, *The Greeks*. Reimp. Suffolk, Penguin, 1975. [Hay una edición en español publicada por eudeba.]

Kranz, Walther, *La filosofía griega*. 4a. ed. Trad. de Alonso José Castaño. 3 vols. *I. Los presocráticos*, 1962; *II. Sócrates y Platón*, 1962; *III. Aristóteles y la filosofía posclásica*, 1964. México, uteha.

Laks, André, *El vacío y el odio. Elementos para una historia arcaica de la negatividad*. Trad. de Leopoldo Iribarren. Madrid, Arena Libros, 2009.

Laks, André, *Introduction à la "philosophie présocratique"*. París, puf, 2006.

Long, Anthony Arthur, *The Cambridge Companion to Early Greek Philosophy*. Nueva York, Universidad de Cambridge, 1999.

Martínez Marzoa, Felipe, *Historia de la filosofía antigua*. Madrid, Akal, 2000.

McKirahan, Richard D., Jr., *Philosophy Before Socrates. An Introduction with Texts and Commentary*. Indianapolis / Cambridge, Hackett, 1994.

Meier, Christian, *Introducción a la antropología política de la antigüedad clásica*. Trad. de José Barrales. México, fce, 1985.

Mondolfo, Rodolfo, *El pensamiento antiguo. I. Historia de la filosofía greco-romana. Desde los orígenes hasta Platón*. Trad. de Segundo A. Tri. Buenos Aires, Losada, 2003.

Mondolfo, Rodolfo, *Guía bibliográfica de la filosofía antigua*. Buenos Aires, Losada, 2005.

MONDOLFO, Rodolfo, *La conciencia moral de Homero a Demócrito y Epicuro*. 3a. ed. Trad. de Oberdan Caletti. Buenos Aires, eudeba, 1997.

Mondolfo, Rodolfo, *Problemas y métodos de investigación en la historia de la filosofía*. 3a. ed. Buenos Aires, eudeba, 1963.

Montanelly, Indro, *Historia de los griegos. La vida cotidiana en la antigua Grecia*. Trad. de Domingo Pruna. Barcelona, Plaza y Janés, 1998.

Murcia Ortuño, Javier, *De banquetes y batallas. La Antigua Grecia a través de sus anécdotas*. 3a. ed. Madrid, Alianza, 2014.

Nestle, Wilhelm, *Historia del espíritu griego, desde Homero hasta Luciano*. 3a. ed. Trad. de Manuel Sacristán. Barcelona, Ariel, 1981.

Nicol, Eduardo, *Ideas de vario linaje*. México, unam, 1990.

Nicol, Eduardo, *La idea del hombre*. Nueva versión. México, fce, 1977.

Nicol, Eduardo, *La primera teoría de la praxis*. México, unam, 1978.

Nicol, Eduardo, *Los principios de la ciencia*. 4a. reimp. México, fce, 1997.

Nussbaum, Martha C., *The Fragility of Goodness. Luck and Ethics in Greek Tragedy and Philosophy*. Cambridge / Londres / Nueva York, Universidad de Cambridge, 1996. [Hay una edición en español publicada por Visor.]

Osborne, Catherine, *Presocratic Philosophy*: *a very short introduction*. Oxford, Universidad de Oxford, 2004.

Otto, Walter F., *Dioniso. Mito y culto*. 3a. ed. Trad. de Cristina García Ohlrich. Madrid, Siruela, 2006.

Palhoriès, Fortuné, *Vies et doctrines de grands philosophes a travers les* âges*: Antiquité*. París, F. Lanore, 1936.

Parain, Brice, dir., *Historia de la filosofía. II. La filosofía griega*. 9a. ed. Trad. de Juliá Santos y Miguel Bilbatúa. México, Siglo xxi, 1980.

Platts, Mark, comp., *La ética a través de su historia*. México, unam, 1988.

Ramnoux, Clémence, Études *présocratiques. II. Suivies de études mythologiques ou de la légende à la sagesse*. París, Klincksieck, 1983.

Reyes, Alfonso, *Junta de sombras. Estudios helénicos*. México, El Colegio Nacional, 1949.

Ricken, Friedo, *Filosofía de la Edad Antigua*. 2a. ed. Trad. de Claudio Gancho. Barcelona, Herder, 2002.

Robin, Léon, *La pensée hellénique. Des origines à Épicure. Questions de méthode, de critique et d'histoire*. París, puf, 1942. [Hay una edición en español publicada por Editorial Hispano Americana.]

Romero, José Luis, *Estado y sociedad en el mundo antiguo*. México, fce, 2012.

Romilly, Jacqueline de, *Magie et rhétorique en Grèce ancienne*. Trad. de Nicolas Filcic. Pref. de Monique Trédé-Boulmer. París, Le Belles Lettres, 2019.

Rovelly, Carlo, *The First Scientist. Anaximander and his Legacy*. Trad. de Marion Lignana Rosenberg. Yardley, Pensilvania, Westholme, 2011.

Rowe, Christopher, "Ethics in ancient Greece", en Peter Singer, ed., *A Companion to Ethics*. Oxford, Blackwell, 1995, pp. 121-132.

Rowe, Christopher, *Introducción a la ética griega*. Trad. de Francisco González Aramburo. México, fce, 1979.

Sedley, David, ed., *The Companion to Greek and Roman Philosophy*. Cambridge, Universidad de Cambridge, 2003.

Snell, Bruno, *El descubrimiento del espíritu. Estudios sobre la génesis del pensamiento europeo en los griegos*. 1a. reimp. Trad. de Joan Fontcuberta. Barcelona, Acantilado, 2008.

Stewart, Ian, *Baúl de tesoros matemáticos*. Trad. de Javier García Sanz. Barcelona, Crítica, 2010.

Taylor, C. C. W., ed., *Routledge History of Philosophy. I. From the beginning to Plato*. Londres / Nueva York, Routledge, 1997.
Thomson, George, *Los primeros filósofos*. Trad. de Alfredo Llanos. Buenos Aires, Siglo xx, 1972.
Vernant, Jean-Pierre, *Érase una vez… El universo, los dioses, los hombres. Un relato de los mitos griegos*. Trad. de Daniel Zadunaisky. Buenos Aires, fce, 2000.
Vernant, Jean-Pierre y Pierre Vidal-Naquet, *Les origines de la pensée grecque*. París, Quadrige / puf, 1962. [Hay una edición en español publicada por Paidós.]
Vernant, Jean-Pierre y Pierre Vidal-Naquet, *Mythe et tragédie en Grèce ancienne*, vols. i y ii. París, La Découverte, 1986.
Vidal-Naquet, Pierre, *El mundo de Homero*. Trad. de Daniel Zadunaisky. Buenos Aires, fce, 2001.
Warren, James, *Presocratics*. Trowbridge, Wiltshire, Acumen, 2007.
Whitlock Blundell, Mary, *Helping Friends and Harming Enemies. A study in Sophocles Greek ethics*. Cambridge, Universidad de Cambridge, 1991.
Williams, Bernard, *Ethics and the Limits of Philosophy*. 3a. ed. Londres, Fontana-Collins, 1993.
Williams, Bernard, *Morality. An introduction to ethics*. Cambridge, Universidad de Cambridge, 1996. [Hay una edición en español publicada Cátedra).
Williams, Bernard, *Shame and Necessity*. Berkeley, Universidad de California, 1993.
Zanker, Graham, *The Heart of Achilles. Characterization and personal ethics in the Iliad*. Ann Arbor, Michigan, Universidad de Michigan, 1996.

ÍNDICE

Introducción 7

Índice de la organización textual de los testimonios 9

Abreviaturas de las fuentes de los testimonios 11

Filósofos de Mileto

Tales de Mileto 17

Anaximandro de Mileto 45

Anaxímenes de Mileto 83

Apéndice 101

Glosario 105

Bibliografía

Básica 115

Complementaria 116

Filósofos de Mileto, editado por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, se terminó de publicar en formato digital el 9 de junio de 2025. En la composición se utilizaron tipos Minion Pro de 12.5:14.5, 11.5:14.5 y 8.5:12.5. El cuidado de la edición, el diseño y la composición tipogáfica estuvieron a cargo de Mauricio López Valdés.